

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INDÍGENA

LÍNEA EN DIVERSIDAD E INTERCULTURALIDAD

**LAS CHINAMPAS COMO ESPACIO DE SOCIALIZACIÓN Y TRANSMISIÓN
DEL CONOCIMIENTO EN LAS NIÑAS Y NIÑOS EN EL PUEBLO DE SAN
GREGORIO ATLAPULCO.
MATERIAL DIDÁCTICO DESDE LAS PEDAGOGÍAS PROPIAS.**

TESIS
PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN EDUCACIÓN INDÍGENA

PRESENTA
LILIANA CHÁVEZ SANJUÁN

DIRECTORA DE TESIS

MTRA. ALBA LILIANA AMARO GARCÍA

CIUDAD DE MÉXICO A 26 DE SEPTIEMBRE DE 2025



Ciudad de México, a 20 de enero de 2026

DESIGNACIÓN DE JURADO AUTORIZACIÓN DE ASIGNACIÓN DE FECHA DE EXAMEN

La comisión de titulación tiene el agrado de comunicarle que ha sido designado miembro del Jurado del Examen Profesional de la pasante **CHAVEZ SANJUAN LILIANA** con matrícula **210920861**, quien presenta el Trabajo Recepcional en la modalidad de **TESIS** bajo el título: **"LAS CHINAMPAS COMO ESPACIO DE SOCIALIZACIÓN Y TRANSMISIÓN DEL CONOCIMIENTO EN LAS NIÑAS Y NIÑOS EN EL PUEBLO DE SAN GREGORIO ATLAPULCO. MATERIAL DIDÁCTICO DESDE LAS PEDAGOGÍAS PROPIAS."**. Para obtener el Título de la **LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INDÍGENA**

Jurado	Nombre
Presidente	LIC. MARIA DE JESUS SALAZAR MURO
Secretario	MTRO. JOSE DAVID ALARID DIEGUEZ
Vocal	MTRA. ALBA LILIANA AMARO GARCIA
Suplente 1	MTRO. CESAR MAKHLOUF AKL
Suplente 2	-----

Con fundamento al acuerdo tomado por los sínodos y de la egresada, se determina la fecha de examen para:

el martes 03 de febrero de 2026 a las 10:00 am
EXAMEN PRESENCIAL

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

JESSICA GLORIA ROCÍO DEL SOCORRO RAYAS PRINCE
RESPONSABLE DE LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INDÍGENA

Cadena Original:

||1747|2026-01-20 09:40:04|092|210920861|CHAVEZ SANJUAN LILIANA|I|LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INDÍGENA|1|F|3|13|LAS CHINAMPAS COMO ESPACIO DE SOCIALIZACIÓN Y TRANSMISIÓN DEL CONOCIMIENTO EN LAS NIÑAS Y NIÑOS EN EL PUEBLO DE SAN GREGORIO ATLAPULCO. MATERIAL DIDÁCTICO DESDE LAS PEDAGOGÍAS PROPIAS.|LIC.|MARIA DE JESUS SALAZAR MURO|MTRO.|JOSE DAVID ALARID DIEGUEZ|MTRA.|ALBA LILIANA AMARO GARCIA|MTRO.|CESAR MAKHLOUF AKL||2026-02-03|10:00|1255|0|yG768Ohupq||

Firma Electrónica:

Q2Q/wKqRtZSQFkwbo4xgEBNGIvTuoUpqBZDSeA6LeWFEIePuosdlWGLskTLbdhTt04AbKV9j4RHOJkeBomhGQsP/GSqsIxCTi3v3bf3JtupHWXkjQimz0Fs9FVyrzN7zWEkO/rqWUTm1cHmFTc37ve5YAS35WE9ACOyXcj9sUgtjmHF89oPFAL5eUs8rMTfw96iJh+kM8S4tkDMVpxnGM+HKqx3eXkx7yethQxuljUxjpcioQKDxnvXC38Dr5cYNpddoYdYA2qGMz2D8Y7VIX9n+3O29XhUutN0fRmK36xBN5ydE4YXR7rVBDxOSkvTSG0BDGm/NYH6LACxHzt/v+y0/YpbRSX7qeNp0v/EcvgtbozcTLXCsypW32Vfr4Qh73fKVGEm618h8YlyQVU+wrArU3gLv6yNtX8sq39eOtsCjF4axLft74o4C5fen+SRqgE3a+bsL+l0yX99eWYJ3srd30vCmGyUZcytUjSbULFWnk7rZ6drKTffkFRtjcxP2mN7avLg0AlKe5Z73XmkEYlvwon3iH1n03le1gs9kZ4qtddeg9xWbQPXa+4m2pWDNc0RmfbMFA3vEWyFnIXtERxOE3rIOdKl1Mkc/955mluFpLodEHdpEZGchspRWEA7jrONTfTdtl7jXWCJ4P+p5D/IIQn+VhvUUMqBdRPQs=

Fecha Sello:

2026-01-20 09:40:04



"El presente acto administrativo ha sido firmado mediante el uso de la firma electrónica avanzada del funcionario competente, amparada por un certificado vigente a la fecha de la resolución, de conformidad con los artículos 38, párrafos primero, fracción V, tercero, cuarto, quinto y sexto, y 17 D, tercero y décimo párrafos del Código Fiscal de la Federación de conformidad con lo establecido en los artículos 17 y 38, quinto y sexto párrafos del Código Fiscal de la Federación."

Tel: (55) 56 30 97 00 www.upn.mx



Dedicatoria

Dedico esta tesis a mis hijos, Nicolás y Santiago, mi fuente de inspiración y motivación constante. Su apoyo incondicional y palabras de aliento me dieron la fuerza para superar obstáculos y culminar esta carrera universitaria. Recuerdo sus palabras “Tú puedes, mamá”, que resonaron en mi corazón y me impulsaron a seguir adelante. Espero ser para ellos un ejemplo a seguir y una fuente de inspiración, así como ellos lo han sido para mí. Su amor y apoyo han sido mi mayor motivación, y les estaré eternamente agradecida por ser mi razón para seguir creciendo y mejorando.

Los quiere mamá.

Agradecimiento

Profesora Alba, mi corazón está lleno de gratitud hacia usted. Quiero agradecerle por cada momento que dedicó a apoyarme, por cada palabra de aliento y por cada sonrisa que me brindó. Usted es una persona verdaderamente especial y valiosa que ha dejado una huella imborrable en mi vida.

Sin su guía y apoyo esta tesis no hubiera sido posible. Usted creyó en mí cuando yo misma dudaba, y me alentó a ser mejor cada día.

Me siento afortunada de haber tenido la oportunidad de trabajar con usted y aprender de su experiencia y sabiduría.

Este viaje por la universidad no hubiera tenido sentido sin usted como maestra. Usted es una de las personas más amorosas, comprensivas, exigentes e inteligentes que he tenido el privilegio de conocer infinitamente gracias.

Jovanni mi chinampero, no sabes cuánto te admiro. Quiero agradecerte por ser mi apoyo en los días complicados. Cuando la vida se volvía un poco abrumadora y era difícil encontrar el equilibrio entre los hijos, el hogar y mis estudios. Tú siempre me escuchabas y lograbas calmar mis enojos, y me animabas a seguir adelante. Tus palabras de aliento y motivación me ayudaron a no detenerme.

Desde el inicio de mis estudios hasta la culminación de mi carrera universitaria, has estado ahí para apoyarme en cada paso. Tú esfuerzo y dedicación para asegurarte que no me faltara nada durante este tiempo han sido importantes para mi éxito.

Gracias por ser mi compañero de vida, por creer en mí y por estar siempre a mi lado. Estoy tan orgullosa de haber podido compartir este logro contigo y espero que estés tan orgulloso de mí como yo lo estoy de ti.

Mamá, te quiero agradecer por enseñarme que todo es posible si lo deseo y trabajo para lograrlo. Me enseñaste a encontrarla fuerza para salir adelante, incluso cuando la vida se complica, y que tener una familia no es un obstáculo, sino una motivación para seguir adelante. Me enseñaste a valorar cada momento y a no rendirme nunca.

Eres una gran mujer que siempre sale adelante, paso a paso, y yo he aprendido mucho de ti. Gracias por enseñarme a nunca darme por vencida y a seguir caminando hacia mis sueños. Te admiro mucho.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a las familias chinamperas del pueblo de San Gregorio Atlapulco. Su apoyo y participación fueron fundamentales en mi investigación. Me recibieron con entusiasmo y generosidad, compartiendo sus conocimientos, ideas y experiencias.

Su trabajo en las chinampas es admirable y valioso, y estoy agradecida por la oportunidad de haber podido aprender de ustedes. Gracias por sus conocimientos, sus dibujos, sus sonrisas y disposición para trabajar juntos. Su contribución ha sido invaluable y ha enriquecido enormemente este proyecto. Gracias.

Elegí a mis lectores porque admiré profundamente a cada uno de ellos. Son profesores que marcaron mi trayectoria universitaria de manera significativa.

Quiero expresar mi más profundo y sincero agradecimiento a mis lectores, la profesora María de Jesús Salazar. El profesor Cesar Makhlouf, y, con especial énfasis, al profesor José David Alarid. Su apoyo y guía han sido un regalo invaluable para mí. En cada coloquio, su presencia me motivaba y me hacía sentir

valorada. Sus comentarios y sugerencias fueron de gran importancia para enriquecer mi trabajo de titulación y darme la confianza para seguir adelante. Les agradezco de corazón por su tiempo dedicación y sabiduría. Gracias por creer en mí y apoyarme a crecer académicamente con tanta calidez y generosidad. Sin ustedes no lo hubiera podido lograr. Con cariño: Lilis.

Contenido

Dedicatoria	1
Agradecimiento	2
Introducción	8
Justificación.....	17
Objetivo General	21
Objetivos particulares.....	21
Amor por algo nuevo.....	22
La mujer que cuida las chinampas.....	25
Metodología	27
Capítulo 1. Perspectiva Conceptual	33
Chinampa.....	33
Pueblos originarios.....	33
Cultura	35
Comunicación sin palabras: el silbido entre las y los chinamperos.....	37
Socialización	41
Identidad	43
Territorio.....	45
Capítulo 2: Contextualizando San Gregorio Atlapulco: un pueblo originario.	48
2.1 Tipos de propiedad de la tierra.....	48
2.2 La tierra y la tradición.....	49
2.3 Mirando al pasado: Historia y fundación de San Gregorio Atlapulco	50
2.4 “Ser y sentirse Chicuarote”	51
2.5 Las Chinampas: historia y definición.....	53
2.6 Las Chinampas actualmente.....	54
2.6.1 Actividades económicas y productivas.....	62
2.6.2 “Dependiendo el tiempo”: las actividades y los horarios de las personas chinamperas.	65
2.7 Los ahuejotes.....	66
2.8 Raíces de Sabor	66

Capítulo 3: “La socialización, como transmisión de técnicas de cultivo entorno a la chinampa”	70
3.1 Formación del papel de la mujer en las Chinampas de San Gregorio	70
3.2 Reciprocidad, devoción y poder del Santuario Chinampero	78
3.2.1 ¿Cómo nace el Santuario Chinamperito?	80
3.2.2 Organización, participación en la peregrinación	82
3.2.3 Participación de las mujeres	83
3.2.4 Las mujeres de Puebla	85
3.2.5 Participación de mujeres originarias y mujeres de Puebla	86
3.2.6 ¡Y las mujeres qué en todo esto!	87
3.2.7 Participación de los hombres	88
3.2.8 Participación de los niños y niñas	88
3.2.9 Ser mayordomo	89
3.3.1 Técnicas de cultivo	90
3.3.2 La vida de los niños y niñas de familias Chinamperas avecindadas	93
3.3.3 La lengua y la cultura en la formación de las y los niños Chinamperos	94
3.4 La importancia de la Territorialidad en la Tradición Chinampera	96
3.4.1 La Jerarquía y el poder en la Zona Chinampera	97
Capítulo 4: “Materiales educativos: para fortalecer la identidad y el diálogo de saberes de las personas chinamperas”	99
4.1 Fundamentación de Material audiovisual ¿Por qué trabajar un documental?	99
4.2 Justificación “Soy Chinampero de San Gregorio”	100
Metodología para elaborar el documental	102
4.3.1 Recursos metodológicos	103
4.4 Conceptos	104
4.5 Fundamentación de material educativo: Tarjetas de aprendizaje “Espiral de conocimientos en torno a las chinampas	104
4.5.1 ¿Qué son las tarjetas de autoaprendizaje?	105
4.5.2 ¿Qué aprenderán los niños y las niñas con las tarjetas de autoaprendizaje?	106
Reflexiones finales	109

Anexos	114
Guion técnico	114
Bibliografía	122
Entrevistas	124

Introducción

Cuando escribes, no solo es por escribir; hay algo dentro de ti que te apasiona, un sentimiento que te impulsa a crear. En mi caso, decidí escribir mi tesis sobre las chinampas porque este es un tema que me ha marcado profundamente. En estas líneas, expongo las razones que me llevaron a conocer y a amar este lugar, y cómo se convirtió en una parte importante de mi vida. Es por eso que decidí dedicar mi investigación a lo que sucede en las chinampas del pueblo de San Gregorio. Espero disfruten de la primera narrativa que encontrarán en el texto, a la que titule “Amor por algo nuevo”.

Después de esta narrativa, puedo decir que me emociona compartir con ustedes mi trabajo sobre las chinampas. He escrito con el corazón cada una de estas letras. Mi perspectiva y mi visión han cambiado, he tenido hallazgos importantes. Hice un trabajo en el cuál realmente disfruté cada momento en irlo construyendo.

En la justificación del texto, van a encontrar lo importante que son las chinampas, destacando su valor como patrimonio cultural de México y los patrimonios que hay dentro de ellas, como es lo tangible y lo intangible. Las prácticas que se llevan en la zona chinampera son ancestrales, son sagradas, son saberes, son conocimientos que se rodean de todo este bello lugar. Las chinampas son un tesoro invaluable para nuestra cultura y por qué vale la pena explorar y preservar este patrimonio.

Desde las prácticas tradicionales hasta la importancia de la conservación de las chinampas. Además de destacar como la socialización es clave en la zona chinampera. Ya que las prácticas tradicionales siguen vivas gracias a la interacción entre las familias y la comunidad. Las chinampas no solo son una fuente de ingresos para muchas familias, sino también fomentan la unión y la identidad cultural en el pueblo de San Gregorio. Además, la llegada de personas de otras comunidades enriquece aún más este entorno.

Este trabajo de investigación va orientado en analizar cómo se dan los procesos de socialización y transmisión de conocimientos entorno a la chinampa en niños y niñas en el pueblo de San Gregorio.

Las chinampas representan un lugar donde se gestan distintos procesos de socialización las y los niños se van convirtiendo en personas consientes de sí mismos (as) y con conocimientos que va adquiriendo mediante las actividades que realizan en compañía de sus familiares, tanto en sus casas, como en espacios comunitarios y en las chinampas.

La crianza y las pautas de comportamiento también se van internalizando durante la socialización y por medio del lenguaje, entre varios tipos de lenguaje esta la lengua que es el medio de comunicación verbal y transmisión del conocimiento. Es importante señalar que cada niño y niña realizan diferentes actividades, algunos buscan ser autónomos y sabedores de los conocimientos que les han transmitido sus padres por medio de la observación, otros tienden a experimentar con la naturaleza del lugar, etc. En los distintos espacios las y los pequeños se convierten en seres que aprenden a escuchar, a observar, a ser empáticos, a resolver problemas, a desarrollar valores, conocimientos, etc.

Recordemos que la socialización también es el origen de nuestra propia individualidad y libertad, es así tan importante la socialización que, mediante a ella se determina la identidad propia y la colectiva.

A partir de estas ideas surge la pregunta central que guía mi investigación ¿De qué manera se da la socialización y la transmisión en niños y niñas en la Zona Chinampera del Pueblo de San Gregorio Atlapulco, CDMX?

Objetivos:

Observar y describir los procesos de socialización que se gestan dentro de las actividades que las niñas y niños realizan en las chinampas.

Investigar y analizar dentro de la socialización los procesos de enseñanza y aprendizaje que ocurren en el espacio de las chinampas y la cotidianidad familiar y comunitaria.

Categorizar y analizar de qué forma mediante el juego los niños y niñas reproducen su entorno sociocultural, así como las actividades de su contexto.

Diseñar un material didáctico desde las pedagogías propias, intentando que apoye procesos de diálogo de saberes para las escuelas, la comunidad y la zona chinampera con la intención que las personas sean reflexivas y tolerantes para aceptar y reconocer la diversidad cultural que se vive en el pueblo de San Gregorio.

Justificación: El tema que me interesa es importante porque determina formas de crianza, socialización y aprendizaje, de un sector amplio de familias de San Gregorio que se dedican a la siembra en la zona chinampera del pueblo.

Mi historia da cuenta de muchas de las historias de diversas mujeres que llegamos de otros pueblos, estados, comunidades como avecindadas a radicar a Xochimilco, o como las personas originarias del pueblo nos nombran “paisanitas”. En mi investigación analizaré: ¿Cómo se vive al llegar a un lugar ajeno?, ¿Cómo actúan las personas originarias del pueblo, dónde los habitantes son muy territoriales?, ¿Cómo se dan los procesos de socialización?, ¿Las personas nativas aceptan en sus círculos sociales a las personas avecindadas?, ¿Cómo la mujer avecindada socializa en un lugar, donde las conductas de comportamiento y las actividades de género son distintos a los de su cultura?, ¿Por qué y cómo surge el empoderamiento de la mujer indígena en San Gregorio?

Se analizarán los modelos de crianza de las mujeres que son nativas y de las mujeres que llegaron como avecindadas, con este motivo nos lleva a preguntarnos

¿Cómo socializan los niños y niñas que nacieron en el pueblo, donde su padre o madre llegaron como avecindadas?, ¿Qué ocurre con la identidad de estos pequeños?, ¿Cómo viven las nuevas generaciones que nacieron en este nuevo lugar en el que llegaron sus padres?

El tema es importante porque el Pueblo de San Gregorio se ha vuelto un lugar atractivo para la población en movimiento, se han hecho cadenas o redes familiares de personas que vienen de distintos estados del país, algunas familias llegan completas, madre, padre, hijos e incluso abuelos, otras solamente llega el padre de familia, en algunas ocasiones son matrimonios recién casados.

Las cadenas familiares solo se reúnen en el lugar donde llegan a vivir, también en las áreas de trabajo principalmente en la zona chinampera. La alcaldía Xochimilco es una zona conurbana con la ciudad de México y muchas de las hortalizas que se siembran en San Gregorio sirven para abastecer alimentos a la Ciudad de México. De esta forma el tema que pretendo desarrollar tiene que ver con procesos muy importantes y emergentes pues en ellos hay un asunto de identidad, la parte alimentaria, las redes sociales, cuestiones etarias, cuestiones de género, parte alimentaria y nutricional.

En primera instancia se desarrolla el acercamiento **metodológico**. El proceso metodológico empezó con la delimitación de mi objeto de investigación; de mi objeto de investigación ello implicó la extensa búsqueda de la investigación documental para construir mi marco teórico conceptual, en esta fase del tema planté mi pregunta de investigación que vertebra esta tesis.

Resultó ser una experiencia enriquecedora desde el inicio. Comencé a buscar documentos en la biblioteca del pueblo de San Gregorio Atlapulco y en la casa de la cultura, donde encontré tesis y otros materiales valiosos sobre las chinampas.

Ya delimitado el tema, di inicio a mi investigación, elaboré un guion de preguntas que me permitió estructurar las conversaciones informales con los habitantes de la zona. La observación participante fue la más importante en mi investigación etnográfica con las personas chinamperas, ya que me permitió obtener una comprensión más profunda de su cultura y su vida diaria.

Para trabajar con los niños y niñas en las chinampas, usé técnicas como el dibujo, el diálogo y el juego. También la técnica de fotografía me ayudó para conectar con las y los pequeños y entender mejor su mundo en la zona chinampera y, sin duda, dichas técnicas me sirvieron para ganarme la confianza de las y los niños así como la de sus madres y padres.

Estando en la chinampa y teniendo a muchas personas que me recibieron cálidamente, utilicé técnicas que forman parte de toda mi investigación cualitativa. Los informantes aportaron mucho, obtuve bastante información haciendo uso de mis instrumentos, principalmente de un guion de preguntas elaborado con antelación y el diario de campo, así conseguí información desde las perspectivas de cada uno de los participantes. Estas fueron técnicas que me apoyaron bastante para la creación de los materiales, tanto el documental como las tarjetas de autoaprendizaje: Espiral de conocimientos entorno a las Chinampas.

Y a todo esto, le sumamos las herramientas que llevaba conmigo en mi mochila: hojas blancas para dibujar, colores, plumones, una cámara y un celular para registrar y grabar audios. Todo esto me apoyó mucho en mi trabajo de campo y me permitió recopilar valiosos testimonios y expresiones de la comunidad.

Es aquí donde la investigación cobra vida y nos lleva al **primer capítulo**. En este capítulo enmarco los referentes teóricos conceptuales, es decir, las teorías y los y las autoras quienes me ayudaron y permitieron ser la brújula en quienes me basé para aproximarme al tema, delimitarlo conceptualmente y hacer el análisis de este trabajo.

Sin duda, este capítulo es el que vertebra o sostiene mi investigación, ya que aborda los conceptos importantes que surgieron desde el inicio de la construcción del tema de investigación, luego la sistematización, la categorización, hasta llegar al análisis. A partir del análisis de los datos recabados en campo, y analizándolos a la luz de mis referentes teóricos-conceptuales fui encontrando hallazgos importantes y significativos, como el uso del silbido como lenguaje para comunicarse entre las personas que trabajan en las chinampas.

Para ello, es importante conocer el contexto y el entorno en el que se está moviendo mi investigación. En el **segundo capítulo** expongo claramente qué tipos o regímenes de propiedad que existen en la zona, también los tipos de tierras aptas para la siembra, así como las razones que llevan a comprender qué importancia tiene sembrar aún. San Gregorio se conoce como un pueblo chinampero, pues la práctica de siembra en las Chinampas sigue viva y muy vigente, a pesar de las problemáticas a las que se enfrentan, como la falta de agua y los precios bajos que pagan por nuestra mercancía. También abordo las razones y argumentos que las personas tres o dos generaciones atrás dan a las y los jóvenes sigan con la tradición de ser chinamperos debido a estas dificultades, entre otras.

En este segundo capítulo también describo la importancia de las hortalizas que se siembran en el pueblo, dónde se vende la mercancía y cómo los mejores productos son exportados a Estados Unidos. Estas hortalizas son cultivadas en las chinampas, que son estructuras agrícolas tradicionales que datan de la época prehispánica.

En San Gregorio, un pueblo originario, las chinampas han sido gran parte de la vida y de la economía de los habitantes de este lugar. San Gregorio es un ejemplo vivo de un pueblo originario que ha logrado preservar su identidad y tradiciones a lo largo de siglos. Su estructura urbana, con una iglesia al centro y jardines que rodean la plaza principal, refleja la influencia de la época colonial, pero también mantiene elementos que se remontan a la época prehispánica.

Una de las características más destacadas de los pueblos originarios es ese fuerte sentido de pertenencia. En San Gregorio, esto se manifiesta en la organización de sus festividades y celebraciones, que suelen estar centradas en la veneración de los santos. Las peregrinaciones, que se realizan con gran devoción y entusiasmo, son otro ejemplo de la profunda religiosidad de la comunidad.

La propiedad y el manejo de la tierra son también aspectos fundamentales de la identidad de San Gregorio. Los ejidatarios y propietarios de terrenos juegan un papel crucial en la economía local, y sus conocimientos y respeto por la tierra y sus recursos son esenciales para la sostenibilidad del pueblo. Además, la historia

y la memoria colectiva de San Gregorio están profundamente arraigadas en la comunidad.

Las familias originarias del pueblo tienen un papel importante de la transmisión de la cultura y las tradiciones, y su conocimiento y experiencia son fundamentales para entender la dinámica comunitaria. Para finalizar es importante mencionar que algunos pueblos originarios suelen tener un nombre que combina un santo con una palabra en náhuatl, que hace alusión a las características o señas de dicho lugar, en este caso Atlapulco, se entendería cómo: “lugar donde revolotea el agua”, y también cuenta con un jeroglífico que los identifica.

La estructura de la chinampa y cómo se mantiene su funcionamiento que, en gran medida sigue siendo similar al de años atrás; la realidad actual de las mismas, algunas de las cuales ya no cuentan con agua alrededor y se bastecen con agua entubada también es información que se puede encontrar en este segundo capítulo.

Una vez que tenemos claro el contexto, podemos adentrarnos en las categorías de análisis que se fueron encontrando a lo largo de la investigación de esta tesis, de esta manera llegamos al **tercer capítulo**. Aquí, se desarrollan minuciosamente las categorías de análisis que se fueron encontrando y que permiten entender cómo las niñas y los niños se forman a través de la socialización en la zona chinampera. Analizo como las familias se organizan y estructuran sus vidas, y cómo el vestuario y los comportamientos también influyen en esta forma de vivir y trabajar. Un tema importante es el análisis de todo lo que concierne a los comportamientos y las actividades por género, y cómo el contexto influye en la vida cotidiana de estas familias.

Por ejemplo, las niñas y los niños tienen actividades y responsabilidades diferentes, y hay actividades que se limitan según el género. La distribución de tareas también se basa en la fuerza física y se asigna según el género desde una perspectiva cultural. Todo esto surge del entorno y el espacio en el que se vive.

Una de las deidades importantes para las personas chinamperas es el Señor de Chalma representado, en una imagen que se encuentra en el santuario chinampero. Las familias chinamperas rinden agradecimiento a esta imagen por las buenas cosechas, las siembras exitosas y el buen clima, y le ofrecen comida y bombas de pirotecnia como forma de reciprocidad. En este capítulo, se analiza cómo funciona esta dinámica y el poder que se otorga a las familias chinamperas que son mayordomos de esta imagen, lo que les confiere una jerarquía mayor dentro de la comunidad.

El trabajo de campo me permitió establecer una conexión profunda con las familias chinamperas e identificar categorías significativas. En el cuarto capítulo, presento dos materiales que son el resultado de este amplio proceso de investigación: un documental titulado: “Soy Chinampero de San Gregorio” y un material didáctico basado en las pedagogías propias, que en realidad son tarjetas de auto-aprendizaje basadas en los conocimientos locales, denominado: “Espirale de conocimientos en torno a las Chinampas”.

Material lleno de colores, conocimientos, dibujos y actividades sugeridas para crear un diálogo de saberes entre los conocimientos culturales tanto ancestrales como los actuales; agrícolas; territoriales, rituales, comunitarios, etc., con los conocimientos escolares, asignaturas y/o contenidos. Y todo el material fue fruto del esfuerzo conjunto de niños, niñas, adultos y por supuesto yo, quienes trabajamos juntos para crear algo valioso y significativo, además de aportar sus conocimientos también ilustraron cada una de las tarjetas de auto aprendizaje.

Estos materiales son una forma de agradecer a las personas que me apoyaron en compartir los conocimientos y tradiciones de la comunidad chinampera. Pero aún más importante, son materiales en los que se puede objetivar todo el proceso formativo que tuve durante mi paso en la licenciatura en educación Indígena. El documental es un testimonio de cómo las tradiciones y las técnicas de la zona chinampera siguen vivas.

En él, los chinamperos son los protagonistas, compartiendo sus historias, técnicas y formas de vida. La secuencia del documental refleja la vida cotidiana de los

chinamperos, desde cómo visten hasta cómo siembran y en dónde venden sus productos.

Este documental es verdaderamente significativo porque muchas personas chinamperas estuvieron involucradas en su creación. Los temas que se abordan en el documental son fruto de la opinión de ellos mismos.

Precisamente en este cuarto capítulo, se explican las técnicas y herramientas que se utilizaron para crear el documental. El diálogo de saberes fue un elemento importante en este proceso, ya que me permitió recopilar y compartir conocimientos y experiencias de la comunidad chinampera. Aquí describo paso a paso cómo se fueron creando tanto el documental, como las tarjetas de auto aprendizaje, desde la planificación, elección de recursos visuales, contenidos, estrategias didáctico-metodológicas, hasta la producción final de los mismos.

Cabe mencionar que el material: “Espiral de conocimientos entorno a la chinampa” es un material didáctico innovador que aprovecha y recupera la riqueza cultural y tradicional de todo lo que involucra la práctica de las chinampas, para fomentar el aprendizaje en los niños y niñas. A través de investigación y el diálogo, se recopilaron conocimientos y experiencias que plasmaron en un material que permite a los niños aprender sobre su entorno de manera significativa.

Por último se encuentran las reflexiones finales, donde básicamente se visualizan los hallazgos que desde mi punto de vista fueron los más emergentes.

Esta es una breve introducción de lo que encontrarán en mi tesis. Espero que disfruten leyendo sobre los temas que se abordan y que esta introducción despierte en ti el interés por conocer más a fondo cada uno de los aspectos que la componen.

Mi objetivo es que, al leer esta tesis, puedas entender la complejidad y la armonía que se entrelazan en este trabajo. ¿Estás listo para descubrir lo que se esconde en estas páginas?

Justificación

La siembra es una práctica que desde tiempos ancestrales ha caracterizado a pueblos rurales, indígenas y originarios, pues gran parte de los cultivos que México ha dado al mundo son la base principal de la alimentación, entre estos cultivos se encuentran el maíz, el epazote, la calabaza y el chile, así como la flor de cempaxúchitl, entre otros.

Uno de los espacios más importantes en la ciudad de México, son las famosas “Chinampas”, que básicamente se encuentran en la alcaldía Xochimilco, Estos espacios son islas flotantes a lo largo de los canales que datan desde la época prehispánica, y que afortunadamente muchas de ellas aún siguen vivas, no obstante del abandono de cientos de familias que antes se dedicaban a sembrar en las chinampas.

Cabe destacar que “Las Chinampas” son un valor consideradas patrimonio cultural de México, y que dentro de ellas también existe patrimonio tangible e intangible, pues en las chinampas existen prácticas ancestrales, sagradas, saberes y conocimientos, pero al mismo tiempo son un espacio natural; ¡la belleza del paisaje es único! Todo ello entonces en el espacio donde se crean y establecen las personas de San Gregorio organizan su vida, y donde están en juego sus tiempos, sus actividades, vínculos con la naturaleza, su economía, su producción, su alimentación, el territorio en donde habitan y el espacio donde celebran y realizan sus distintas tradiciones. Ello es un derecho de los pueblos originarios.

Pero no sólo implica la trama de lo ya nombrado, también es ese espacio se gesta un fenómeno sumamente importante: ¡la socialización! Y dada la importancia de que este tipo de prácticas continúen vivas, el tema de investigación que planteo en esta tesis justamente, gira en torno a la socialización, pues determina formas de

crianza, de interacción, de comunicación, de participación, de enseñanza y aprendizaje entre las familias chinamperas, entre otros muchos elementos que iré desarrollando a lo largo de este trabajo. Así, las chinampas y todo lo que le involucra, determina gran parte de la economía del pueblo, así como lo que le caracteriza más fuertemente: su identidad. Cabe mencionar que un sector amplio de familias de San Gregorio nos dedicamos a la siembra en la zona chinampera del pueblo.

Es importante destacar, que mi historia da cuenta de muchas de las historias de diversas mujeres que llegamos de otros pueblos, comunidades vecindadas u otros estados a radicar a Xochimilco, específicamente a San Gregorio Atlapulco, a quienes las personas originarias del pueblo nos nombran despectivamente “Paisanitas”.

En mi investigación analizaré cómo actúan las personas originarias del pueblo en relación con las llamadas vecindadas, daré cuenta de las razones desde la propia explicación de la población originaria del comportarse y actuar desde una posición de defensa de su territorio, pero al mismo tiempo mostrarse “territoriales”, incluso, ante circunstancias de apoyo o necesidad de mano de obra que trabajen en las chinampas: ¿Cómo se dan los procesos de socialización? ¿Las personas nativas aceptan en sus círculos sociales a las personas vecindadas? ¿Cómo la mujer vecindada socializa en un lugar donde las conductas de comportamiento y las actividades de género son distintas a las de su cultura de origen?, ¿Por qué y cómo surge el empoderamiento de la mujer indígena en San Gregorio sobre otras mujeres?

Todas estas interrogativas se irán respondiendo a lo largo de este trabajo. Ante todo este entramado, la pregunta central de investigación es: ¿De qué manera se da la socialización y la transmisión en niños y niñas en la Zona Chinampera del Pueblo de San Gregorio Atlapulco, CDMX?

Así, se analizarán los modelos de crianza de las mujeres que son nativas y de las mujeres que llegamos como vecindadas, otra de las interrogantes entonces será identificar las diferencias en los procesos de socialización las niñas y niños que

nacieron de familias originarias y de niños y niñas hijos e hijas de padres o madres avecindados del pueblo.

Otra interrogante responde a investigar ¿Qué ocurre con la identidad de estos pequeños? ¿Cómo viven las nuevas generaciones nacidas y crecidas en este lugar pero que son hijos de padres que llegaron a radicar recientemente?

Otros de los factores importantes del tema a abordar en este trabajo es que el pueblo de San Gregorio se ha vuelto un lugar atractivo para la población en movimiento, y se han hecho cadenas o redes familiares de personas que vienen de distintos estados del país a trabajar, y, en algunos casos a radicar, en ocasiones algunas familias llegan completas padre, madre, hijos e incluso abuelos, otras solamente llegan el padre de familia, en algunas ocasiones son matrimonios muy jóvenes.

Las familias que llegan de Puebla no solo, se reúnen en el lugar donde llegan a vivir, sino también en las áreas de trabajo, principalmente en la zona chinampera. La alcaldía de Xochimilco es una zona conurbana con la Ciudad de México.

Muchas de las hortalizas que se siembran en San Gregorio sirven para abastecer de alimentos a la Ciudad de México. De esta forma, el tema que pretendo desarrollar tiene que ver con procesos importantes y emergentes, ya que en ellos se abordan asuntos de identidad, la parte alimentaria, las redes sociales, cuestiones etarias, de género, la parte alimentaria y nutricional, entre otras.

También considero que es un tema importante a trabajar porque en el entorno chinampero se gestan un sin fin de conocimientos, todos adquiridos de diferentes maneras, y muchos entorno a la siembra y lo que implica en el cuidado, la cosecha, etc. Algunos se adquieren por medio de la observación; otros, en cambio tienen una participación periférica legítima, como lo describen los autores (Lave & Wenger, 1991, p.1).

...Denominamos Participación Periferia Legítima... Participar inevitablemente en comunidades de práctica y que el dominio de conocimiento y la destreza les exige a los novatos acercarse a la participación plena en las prácticas socioculturales de una comunidad. "Participación Periférica Legítima" permite hablar de las relaciones entre

novatos y veteranos y de las actividades, identidades, artefactos, y comunidades de conocimiento y práctica (Pág. 1).

Muchas personas no dan crédito a los conocimientos que están adquiriendo a través de su vida cotidiana, hasta que lo ponen en práctica. Es como si la persona se diera cuenta de que posee esos conocimientos únicamente al verlo materializado en el “saber hacer”.

Este trabajo de investigación se orienta en analizar cómo se dan los procesos de socialización y transmisión de conocimientos en torno a las chinampas en los niños y niñas del pueblo de San Gregorio Atlapulco, Alcaldía Xochimilco CDMX. Dentro de las chinampas se gestan distintos conocimientos y procesos de socialización que los niños originarios y avecindados viven en su vida diaria.

Las infancias han ocupado un lugar muy importante dentro de la zona chinampera, los niños, niñas y adultos viven en pequeños asentamientos dentro de las chinampas, este lugar se ha convertido en su hogar, su lugar de trabajo y su área de juegos, lugar en el que se vivencian distintas pautas de crianza y de comportamiento, mismas que se analizarán y se discutirán con distintos autores en este trabajo.

Es importante señalar que cada niño y niña realiza diferentes actividades, algunos buscan ser autónomos y sabedores de los conocimientos que les han transmitido sus padres. Por medio de la observación otros tienden a experimentar y aprender de la naturaleza del lugar, es importante observar y analizar cómo los niños y niñas se desarrollan dentro del contexto de la zona chinampera.

Lo mejor, aún es que la técnica de siembra ancestral se practica en todas las chinampas del territorio perteneciente a Xochimilco. Con el paso del tiempo, algunas técnicas se han transformado con la llegada de la tecnología, fertilizantes y químicos. Es importante indagar también cómo la tecnología ha intervenido en la socialización que se tenía anteriormente entre las personas que se encuentran dentro de las chinampas.

Objetivo General

Observar y describir los procesos de socialización que se gestan dentro de las actividades que las niñas y niños realizan en las chinampas.

Objetivos particulares

- Investigar y analizar dentro de la socialización los procesos de enseñanza y aprendizaje que ocurren en el espacio de las chinampas y la cotidianidad familiar y comunitaria.
- Categorizar y analizar de qué forma mediante el juego los niños y niñas reproducen su entorno sociocultural, así como las actividades y los roles de su contexto.
- Diseñar un material audiovisual y un material didáctico desde las pedagogías propias, intentando que apoye a los procesos de diálogo de saberes para las escuelas, la comunidad y la zona chinampera con la intención que las personas sean reflexivas y tolerantes para aceptar y reconocer la diversidad cultural que se vive en el pueblo de San Gregorio. Por otro lado, el material audiovisual será una forma de retribuir a la comunidad de San Gregorio Atlapulco.

Amor por algo nuevo.

Aún no me he presentado con ustedes, pero creo que es importante que conozcan más sobre la autora que escribe esta tesis.

Buenas tardes o buenos días a quien me lee. Me siento feliz de coincidir con ustedes en estas líneas. Espero que disfruten su lectura y logren conocer la vida en torno a las chinampas. Pero antes, quiero contarle algunas vivencias que han marcado una parte de mi vida y que me han llevado a investigar en el Pueblo de San Gregorio Atlapulco, Alcaldía Xochimilco y elaborar mi trabajo de titulación. Mi nombre es Liliana Chávez Sanjuán. Actualmente tengo 30 años y vivo en el pueblo de San Gregorio Atlapulco, en la Alcaldía Xochimilco. Sin embargo, me siento muy orgullosamente hidalguense, ya que nací en la comunidad de Tasquillo, Hidalgo, donde la lengua otomí es la lengua materna de muchos de sus habitantes.

Siempre me he sentido orgullosa de mis orígenes. Puedo decir y sentirme una mujer indígena otomí, aunque me encuentre lejos de mi hogar. En mi ser, mi pensar y en mi corazón, represento una mujer de población en movimiento que salió de su comunidad siendo una niña, acompañando a su madre, en busca de libertad. Mis principios, valores y mi educación vienen de una crianza de mujeres otomíes, aunque parte de mi infancia la viví en San Gregorio, Xochimilco. Mi mamá siempre mantuvo un círculo familiar dentro y fuera de casa.

Al llegar a San Gregorio, nuestra vida cambió radicalmente y nos tuvimos que adaptar a un nuevo entorno. Aunque ya no sufríamos la violencia física, enfrentamos una nueva forma de violencia: la discriminación. El hecho de ser de una población indígena con un acento diferente y una forma de vida distinta me llevó a enfrentar desafíos en el pueblo y en la escuela.

Para mí, Liliana, fue difícil adaptarme a este nuevo entorno. La manera en que las personas se relacionaban entre sí era diferente, y como mujer, me sentí limitada en mi comportamiento. Me parecía normal jugar con niños, hablar con ellos en la

calle, sonreír y ser amigable, pero aquí, en San Gregorio, esas acciones eran vistas de manera diferente.

Me sentí juzgada y etiquetada como una “mujer loca” por comportarme de manera que se consideraba inapropiada para una mujer. Fue difícil para mí entender y adaptarme a estas nuevas normas de comportamiento.

Con el tiempo, conocí a Giovanni un joven originario de San Gregorio que se dedicaba a la siembra en la zona chinampera. Formalizamos nuestra relación y formamos una familia. Fue así como las chinampas se convirtieron en un sustento para mi familia, ya que es el trabajo que Giovanni desempeña.

Gracias a las chinampas, hemos podido mantener a nuestra familia. Además, me integré a una familia que ama las festividades católicas. Yo no conocía a ningún otro santo, más que la Virgen de San Juan de los Lagos. Con ellos conocí una infinidad de santos a los que les festejaban con gran entusiasmo. Aprendí a rezar, agradecer, pedir, orar y a hacer rosarios.

Dentro de mis funciones como esposa era preparar los alimentos para mi esposo y sus trabajadores de la chinampa, a quienes mi suegra los llamaba “los peones”. Yo nunca pude llamarlos así; sentí que los hacía menos.

Llevar el almuerzo en ocasiones a una orilla de la carretera, sin poner un pie dentro de las chinampas, también era una de mis actividades. ¿Por qué sin pisar las chinampas? Porque las esposas de los originarios del pueblo no van a las chinampas. Solamente los hijos varones que las mujeres tuviesen estas se quedaban en casa para hacer la comida, mientras que los hombres y los hijos varones trabajaban en las chinampas.

Jovanni, mi esposo, todos los días me platicaba lo que hacía en el trabajo y me explicaba con gran detalle. Incluso, un día me dibujó las chinampas para darme una idea de qué es una cabecera, una zanja, un bordo etcétera. Yo le dije: “Quisiera ir a las chinampas y llevar comida, como un día de campo” Sin embargo, dentro de su cultura no está bien visto que una mujer esté con su esposo en las chinampas, debido a cuestiones de diferencia de actividades asignadas socialmente hombres y mujeres.

Al final un día, aceptó que visitará las chinampas y, después, cada semana ir a las chinampas en compañía de mis hijos se volvió una costumbre. Ayudamos en diferentes actividades, la más común era desyerbar y así fui aprendiendo a trabajar en las chinampas.

Después de semanas y meses de visitar las chinampas y aprender nuevas habilidades, me di cuenta de que no era tan fácil como parecía. Aunque mi familia política me explicaba los términos y las técnicas, asumían que ya las conocía y no me explicaban con gran detalle, obviaban información. Un día, en la chinampa, después de sembrar un túnel de verdolagas, se atan los lazos, o cinturones, para proteger los “nailos” del viento. Mi esposo me pidió que desamarrara los lazos y los aventara del otro lado. Sin embargo, mi interpretación fue incorrecta.

Desamarré todos los lazos y los lancé, pero mi esposo me preguntó: ¿Por qué desamarraste todos los lazos? Resultó que lo que él deseaba era que los desenredara. Su intención era que los desenredara sin desamarrarlos y lanzara la punta al otro extremo para “hacer un cinturón”

En realidad, era difícil para mí entender sus instrucciones, ya que habían crecido en este entorno y les resultaba cotidiano hacerlo. Incluso tareas simples como amarrar un lazo o brincar de una canoa a la orilla de la chinampa les parecía fácil.

Me di cuenta de que sus instrucciones no siempre eran claras, y como estaban tan familiarizados con las chinampas, asumían que yo también lo estaba. Sin embargo, para mí, era un mundo nuevo y requería más explicaciones y paciencia.

Llegar a las chinampas en la adultez presenta un desafío único. Los adultos experimentados asumen que ya tengo conocimientos básicos, pero la realidad es que estoy empezando de cero y poco a poco. Ellos han crecido en este entorno y han aprendido a través de la socialización y la práctica constante. Para ellos, las técnicas y herramientas son familiares, pero para mí, son completamente nuevas. Es como si estuviera aprendiendo un idioma nuevo, pero con la diferencia de que no solo se trata de palabras, sino de conceptos y habilidades prácticas. La omisión de detalles por parte de los adultos experimentados se debe a que, para ellos, estas actividades son parte de su vida diaria.

La mujer que cuida las chinampas

Toda mi familia se encuentra en los Estados Unidos trabajando. La vida en Hidalgo es muy normal que los hombres migren a Estados Unidos a trabajar y las mujeres se queden en casa al cuidado de los hijos. Pues, aun estando lejos de mi lugar de origen, la migración también llegó a mi familia. Giovanni se fue a Estados Unidos a trabajar y yo llevaba una vida como la llevan muchas mujeres de Hidalgo, pero a diferencia de ellas, yo había quedado a cargo de sus chinampas y de sus trabajadores.

Estar al pendiente de las chinampas, me hizo descubrir cuántas actividades se gestan dentro de ellas. Estando ahí, observé que las personas están más en contacto con la naturaleza, y con sus pensamientos. Pueden apreciar y cuidar la tierra. Los niños aprenden muchas cosas que en la escuela a veces no logran comprender del todo, como, por ejemplo, los ciclos del agua. Observé cómo niños tan pequeños son capaces de remar en una canoa solos, y vi la riqueza de conocimientos que se gestan dentro de las chinampas.

En ese momento pensé en lo importante que sería analizar y escribir todos esos conocimientos que las personas chinamperas transmiten por medio de su vida cotidiana. Observé a niños siendo autónomos e independientes a orillas del canal, donde suele ser peligroso, pero los adultos les dan la libertad de desplazarse para que vayan aprendiendo dentro de su entorno.

Estar al pendiente de las chinampas de mi esposo, me acercó aún más a este círculo social. Fue aquí donde viví y conocí más sobre las y los chinamperos. Sentí el contacto que tienen con la naturaleza, y cómo su trabajo les organiza el día a día de sus actividades, no solo de ellos, sino también de su familia. Cada integrante ocupa un lugar y todo gira en torno a las chinampas.

Un día, Nicolás y Santiago, mis hijos, tuvieron malas notas en la escuela. Revisé sus libretas para saber qué era lo que no entendían. Eran temas como medidas,

peso, ciclos del agua, cadena alimenticia, los aztecas, la flora, la fauna etcétera. Y dije: “Los temas se pueden ver y vivir en las chinampas”. Todos los fines de semana, trabajábamos los distintos temas enfocados en la práctica y la observación directa en las chinampas.

El amor y el aprecio por las chinampas ya estaban dentro de mí. Ya era más que un pedazo de tierra que produce alimentos; era conocimientos, religión, valor cultural. Disfruté de las actividades que se gestan dentro de ellas, y sentí respeto por las personas chinamperas, valoré sus creencias, y sentí un estado de pertenencia por este grupo. En este punto de mi narrativa, quiero hacer una pausa para reflexionar sobre cómo comencé a forjar mi identidad. Sin embargo, no me identifico precisamente como una persona de San Gregorio.

En realidad, mi sentido de pertenencia y comodidad se encuentra dentro de la zona chinampera. Es en este espacio donde comienzo a desarrollar mi identidad, no entre los habitantes de San Gregorio en sí, sino dentro de la comunidad chinampera que se encuentra en el pueblo de San Gregorio.

Ahora, al mirar hacia atrás, puedo ver cómo mi experiencia en las chinampas cambió mi perspectiva sobre la vida y la conexión con la naturaleza. Aprendí a valorar la importancia de la tradición y la cultura, y a reconocer la riqueza que se esconde en la simplicidad. Las chinampas se convirtieron en una parte fundamental de mi vida, y espero mi historia pueda inspirar a otros a descubrir y apreciar la belleza y la sabiduría que se encuentran en estos lugares especiales.

Metodología

Al iniciar mi investigación, me pregunté qué me apasionaba y qué quería aprender. Reflexione sobre mis intereses y objetivos, y decidí explorar la socialización en las chinampas a través de los niños.

Comencé investigando en documentos y encontré textos relacionados con las chinampas. Visité la biblioteca del pueblo de San Gregorio, Adolfo López Mateos, ahora Casa de la Cultura, donde encontré libros sobre la historia y tradiciones de San Gregorio y la zona chinampera. También leí tesis relacionadas con las chinampas.

A medida que avanzaba en mi investigación, me enamoré del tema y decidí hacer mi tesis sobre las chinampas, pero con un enfoque diferente. Quería escribir desde dentro, como una misma chinampera, aunque no soy originaria del pueblo. Mi conexión con la comunidad chinampera, a través de mi relación con una persona originaria del pueblo, me abrió muchas puertas.

Mi objetivo es hacer una contribución única y significativa al estudio de las chinampas, aprovechando mi perspectiva y experiencia “como parte de la comunidad”.

Una vez que decidí el tema de mi investigación, trabajé estrechamente con mi asesora para definir los objetivos de mi tesis. Con un plan claro, inicié el trabajo de campo, que marcó el comienzo de una etapa emocionante y desafiante en mi investigación.

En este punto, mi enfoque se centró en recopilar datos y observaciones que me permitieran profundizar en la socialización en las chinampas. Con la guía de mi asesora y mi propio entusiasmo, me sumergí en el trabajo de campo, lista para descubrir nuevos conocimientos y perspectivas.

El registro de información y la recolección parcial de datos se realizó del 15 de octubre al 30 de noviembre de 2024 en chinampas de San Gregorio Atlapulco. Es

importante mencionar que regresé una infinidad de veces para obtener más información.

En las prácticas de campo, organicé mis horarios de visita en la zona chinampera. Todos los días salía a las 9 de la mañana con mis herramientas necesarias como: plumones, hojas blancas, colores, gises, cámara y grabadora de audio. En mi tiempo libre, suelo visitar las Chinampas para trabajar con mi esposo y aún sigo puliendo la información detallada de campo. Por lo tanto, tengo ropa adecuada para ese entorno, que incluye tenis viejos, una sudadera que me cubre las manos, un gorro y una mochila para llevar mi agua. Además de llevar mis herramientas, había preparado con anticipación mi principal instrumento de investigación: un detallado guion de preguntas.

Esto me permitiría organizar y recopilar de manera efectiva la información necesaria para mi investigación. Mi enfoque inicial era seguir un guion de preguntas estructurado, tomando nota de las respuestas en mi libreta. Sin embargo, después de leer y trabajar el texto de la autora *Guber*, decidí adaptar mi enfoque. Opté por una aproximación más informal, manteniendo conversaciones relajadas con las personas que aceptaron ser entrevistadas. Este enfoque me permitió ejecutar mi guion de preguntas de manera más flexible y natural, lo que enriqueció la calidad de la información que recopilé.

El día de las entrevistas, me enfrenté a una decisión: presentarme de manera formal o vestirme como una Chinampera auténtica. Opté por la segunda opción, ya que conocía bien el terreno y sabía que el calor, las caminatas largas y el suelo suelto requerían ropa adecuada.

Vestirme como una Chinampera me dio un sentido de pertenencia y me permitió conectarme con la comunidad de manera más auténtica. La gente se sintió cómoda conmigo y estuvo dispuesta a compartir sus historias y experiencias. Mi vestimenta se convirtió en una especie de “llave” que me abrió puertas y me permitió acceder a espacios que de otra manera habrían estado cerrados para mí. Me sentía un poco incomoda porque, aunque había visitado las Chinampas antes, esta vez era diferente. No estaba allí para solo saludar a mis conocidos y llevar el almuerzo, como solía hacer mi trabajo diario.

Esta vez, estaba haciendo etnografía, observando y tomando nota de todo. Me sentía extraña al caminar con mi mochila y mis herramientas, que parecían tener un peso mayor debido a la nueva perspectiva que tenía. Tenía que mantener la mente despejada y estar atenta a los detalles que antes pasaban desapercibidos en mi vida cotidiana. De esta forma, como ya lo mencioné, la etnografía la pude desarrollar de manera muy natural, tal como lo sugiere la autora *Rossana (Guber: 2001)*.

La observación participante consiste principalmente en dos actividades: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias actividades de la población. Hablamos de “participar” en el sentido de “desempeñarse como lo hacen los nativos”, de aprender a realizar ciertas actividades y a comportarse como un miembro de la comunidad. La participación pone énfasis en la experiencia vivida por el investigador en relación con su objetivo de integrarse a la sociedad estudiada. (pág. 57).

De esta manera, la observación participante se convierte: en una estrategia metodológica clave para desarrollar una etnografía rigurosa y significativa, que permite al investigador capturar la esencia y la complejidad de la cultura y la sociedad estudiada. Dado que en la zona chinampera no hay una autoridad centralizada con quién dirigirse, decidí adoptar un enfoque más flexible y exploratorio. Me dediqué a caminar por las chinampas, observando y fotografiando todo lo que me rodeaba. Al encontrar personas trabajando, me acercaba a ellas e iniciaba una conversación informal utilizando el método de observación participante sugerida por

(Hammersley, 1994) Acerca de la etnografía “La etnografía (o su término cognado, observación participante) Simplemente es un método de investigación social, aunque sea un tipo poco común puesto que trabaja con una amplia de fuentes de información (pág. 1).

De esta manera, pude establecer un vínculo con la comunidad y recopilar información valiosa de manera natural y espontánea. La realización de la etnografía en el pueblo donde actualmente resido me obligó a adoptar una postura reflexiva y crítica, evitando caer en la familiaridad y la rutina. Mi objetivo era abordar la investigación con una mente abierta, dispuesta a recibir, y procesar la información que me proporcionaban los informantes y la observación participante en las chinampas.

La perspectiva de los niños que habitan en la zona Chinampera es un aspecto fundamental de esta investigación. Al aplicar las técnicas sugeridas por la autora: (*Alba Amaro. 2015*) pude acceder a su mundo y comprender como perciben y experimentan su realidad. Resulta esencial conocer su visión del mundo, cómo la expresan y cómo la reconocen. En mi investigación, trabajé con niños originarios del pueblo y con niños de diferentes etnias provenientes de otros estados por ejemplo hay familias Chinantecas de Oaxaca, nahuas de Puebla y otomíes de Hidalgo. La autora Amaro resalta la importancia de escuchar la voz de los niños y considerar sus formas de expresión, como el dibujo, el diálogo, el juego y la fotografía.

Al utilizar estas técnicas, logré establecer una conexión más profunda con los niños de la zona Chinampera y obtener una comprensión más rica de su experiencia y su mundo. Una de las técnicas que más me resultó útil fue la técnica de dibujo. Los niños se mostraron muy entusiasmados al dibujar las actividades que más les gustaban realizar y con quien las hacían. Por ejemplo, una niña me dibujó a su papá trabajando en la tierra, con sus botas y su carretilla, y también se incluyó así misma participando en la actividad.

Esta técnica me ayudó a obtener una visión más profunda de la vida cotidiana de y las y los niños y de sus relaciones con su familia y entorno. La técnica de dibujo demostró ser una opción para acceder a la perspectiva de las y los niños de manera lúdica y creativa.

No solo me permitió establecer una conexión con los niños, sino que también me ayudó a ganar la confianza de sus padres.

Después de observar cómo los niños se sentían cómodos conmigo, los padres se acercaron a platicar y me invitaron a compartir un refresco. Una señora de nombre Rosario, en particular se sintió tan cómoda conmigo que me mostró su huerto de calabazas, acompañada de su hija.

Allí, me compartieron sus conocimientos y prácticas tradicionales sobre la siembra, el riego y el cuidado de las calabazas. Me enseñaron recetas para preparar la calabaza en ocasiones especiales, como el Día de Muertos, y me regalaron una calabaza de más de diez kilos, así como semillas para que pudiera sembrar calabazas en mi propio hogar. Su generosidad y confianza me conmovieron profundamente.

En ese momento, el método de observación participativa se hizo presente de manera natural, permitiéndome compartir y aprender de la vida cotidiana de la comunidad de manera auténtica y significativa. La observación participante fue una técnica fundamental en esta investigación. Me permitió sumergirme en la cotidianidad de las personas chinamperas, observar sus prácticas y rituales, y comprender su relación con la tierra y la naturaleza. La etnografía participativa, como uno de los atributos de la metodología cualitativa, me permitió establecer una conexión más profunda con las personas y obtener una comprensión más detallada de su mundo.

La experiencia de trabajar en la chinampa, descalza y expuesta al sol, me facilitó comprender la fortaleza y resistencia de las y los chinamperos. Sin embargo, también me permitió comprender la importancia de la tierra y la naturaleza en la cosmovisión de las personas chinamperas.

La conexión establecida con la tierra es profunda y significativa y se refleja en su relación con la naturaleza en sus prácticas agrícolas. La observación participante me dio la oportunidad de capturar momentos y detalles de otro modo podrían pasar desapercibidos. Aunque algunas personas se mostraban reacios a ser

fotografiados, las imágenes que logré capturar con el consentimiento de otros resultaron ser de gran valor para mi investigación. Gracias a la colaboración de aquellos que aceptaron ser fotografiados, pude enriquecer mi trabajo con registros visuales que complementaron mis hallazgos y profundizaron mi comprensión del tema estudiado. Durante mi trabajo de campo en las Chinampas, tuve la oportunidad de conocer a niños y niñas provenientes de diversas etnias, como los chinantecos, nahuas y otomíes. Aunque muchos de ellos hablan español, su lengua materna era la que predominaba en su comunicación diaria.

Para establecer una conexión con estos niños y niñas, y comprender mejor su realidad, utilicé técnicas de dibujo y fotografía como lo sugiere la autora: *Alba Amaro*. A través del dibujo ellos me mostraron su vida cotidiana en las Chinampas, revelando las diferencias entre aquellos vivían allí de manera permanente y aquellos que solo pasaban parte de su día.

Estas técnicas no solo me permitieron recopilar información valiosa, sino que también me brindaron la oportunidad de establecer una conexión más profunda con estos niños y su cultura.

La experiencia de vivir y compartir con la comunidad chinampera fue invaluable. La observación participante y las técnicas que utilice me permitieron establecer un lazo profundo con ellos. Compartir alimentos, sentarnos en la tierra con las manos sucias, sentir el calor del sol y ver como la sombra de los arboles cambiaba con el paso de las horas fue una experiencia hermosa y enriquecedora.

Me sentí agradecida de que me recibieran en sus chinampas con tanta hospitalidad. Algunos de ellos me invitaron a visitar sus ranchos, pequeñas estructuras armadas con materiales reutilizables, donde guardaban sus herramientas y se refugiaban del sol. Me ofrecían un lugar para descansar tomar agua, y me conmovió la generosidad y la calidez con que me trataron.

En ese momento, sentí que había establecido vínculo verdadero con la comunidad chinampera, y me siento muy agradecida por la experiencia. Fue una oportunidad única para aprender de ellos y compartir momentos que nunca olvidaré.

Capítulo 1. Perspectiva Conceptual

Chinampa

Las chinampas son terrenos rectangulares contruidos por el hombre en medio de los canales, utilizados para cultivar alimentos como fríjol, calabaza maíz como lo menciona la autora (Mendoza. 2018)

Las chinampas y su estructura permiten regular y optimizar la utilización de sus elementos naturales de sustrato y agua, sin alterar el ecosistema.

Las chinampas tradicionales eran terrenos de cultivo contruidos a mano en el lago, formando una estructura rectangular con estacas, cañas o carrizos de manera de cerca (Pág. 49).

Estos terrenos están rodeados por estacas de árboles o plantaciones de ahuejotes, y su estructura se compone de capas de hojarasca, tierra, lodo y raíces de árboles, lo que les permite mantener su fertilidad y productividad. Las chinampas han sido un elemento importante en la agricultura tradicional, y siguen siendo utilizadas en la actualidad.

Pueblos originarios

Cuando hablo de las chinampas, me lleva a reflexionar sobre la rica historia y la esencia única del pueblo de San Gregorio. Como pueblo originario, San Gregorio tiene una identidad profunda que se manifiesta en sus colores, sabores, tradiciones, celebraciones y raíces que se hunden en la época prehispánica. La historia y la cultura de este pueblo que han tejido a lo largo de siglos, creando un

núcleo de personas nativas que se reconocen como descendientes de los pobladores originales.

Este pueblo tiene una riqueza cultural que se refleja en la forma en que se estructura, con límites y barrios definidos, es un reflejo de la organización social y cultural que ha sido transmitida de generación en generación. Muchos de estos pueblos, como menciona la autora *Teresa Mora (2007)*, aún conservan el nombre que se les otorgó en la época colonial.

La mayoría de los pueblos conservan el nombre que les fue asignado en la época colonial, compuesto en general por el de un santo católico unido al término náhuatl que originalmente tenía. Este último suele referirse a algún atributo de la zona y en la mayoría de los casos se representa por un glifo (pág.30).

Es importante retomar cómo nace el término de “pueblos originarios”, como lo menciona la autora *Teresa Mora (2007)*.

Con el término “pueblos originarios” se autodenominó inicialmente un grupo de nativos de los pueblos asentados en la delegación Milpa Alta, con un definido contenido simbólico-político, al adquirir presencia nacional e internacional el movimiento de los pueblos indígenas, a raíz del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994 y con la posterior firma de los Acuerdos de San Andrés Larráinzar (pág.27)

Los pueblos originarios son las poblaciones que descienden de los antiguos pobladores de un territorio y tienen derecho a él. El gobierno desarrollo políticas específicas para ellos y tienen un reconocimiento en su contexto social y político. Estos pueblos han asumido denominación que refleja su origen prehispánico y son parte de la historia y la organización de la ciudad desde sus inicios.

Cultura

La cultura es un concepto complejo y diverso que se manifiesta de manera única en cada comunidad.

En el caso de las personas chinamperas, la cultura se entrelaza con la tierra y las prácticas agrícolas que han desarrollado durante generaciones. A través de la observación participante y la investigación etnográfica, se puede acceder a la rica textura de la cultura chinampera, que se expresa en sus formas de vida, costumbres valores y representaciones.

En este lugar, se presenta una reflexión sobre la cultura de los chinamperos, entendida como la dimensión simbólica y expresiva de sus prácticas sociales y agrícolas. En el contexto específico las personas chinamperas del pueblo de San Gregorio, la cultura, en este sentido, se manifiesta tanto en aspectos tangibles como intangibles, por ejemplo, la vestimenta, las tradiciones, las creencias y los valores.

Según A. Giddens 1991 “La cultura tiene que ver con las formas de la vida de los miembros de una sociedad o de sus grupos. Incluyendo el modo de vestir, las costumbres matrimoniales y la vida familiar, las pautas laborales, las ceremonias religiosas y los pasatiempos” (pág. 3).

Según G. Giménez (1996) “En esta perspectiva la cultura sería la dimensión simbólico- expresiva de todas las prácticas sociales, incluidas sus matrices subjetivas (habitus) y sus productos materializados en formas de instituciones o artefactos. En términos más descriptivos diríamos que la cultura es el conjunto de signos, símbolos, representaciones, modelos, actitudes, valores, etcétera, inherentes en la vida social. (pág.13).

Como se puede observar la cultura así definida no puede ser aislada como una entidad discreta dentro del conjunto de los fenómenos sociales por que está en todas partes.

Resulta útil distinguir tres dimensiones analíticas en la masa de los hechos culturales: la cultura como comunicación es decir, como conjunto de sistema de símbolos, signos, emblemas y señales, entre los que se incluye, además de la lengua, el hábitat, la alimentación, el vestido, etc., considerados no bajo su aspecto funcional, sino como sistemas semióticos; la cultura como almacenamiento de conocimiento no solo la ciencia, sino otros modos de conocimiento como las creencias, la intuición, la contemplación, el conocimiento práctico del sentido común, etc.; y la cultura como visión del mundo donde se incluyen las religiones, las filosofías, las ideologías y, en general, toda reflexión sobre “totalidades” que implican un sistema de valores y, por lo mismo, dan sentido a la acción y permite interpretar el mundo”.

La cultura se define como el conjunto de prácticas y saberes que el ser humano internaliza a través de sus experiencias y actividades cotidianas. Estas prácticas y saberes se almacenan en la memoria individual y colectiva, y se transmiten de generación en generación a través de la socialización y la tradición. En este sentido, la cultura se configura como un sistema de significados y prácticas que dan sentido a la vida de los individuos y las comunidades.

En el caso específico de las personas chinamperas, se busca analizar cómo estos individuos y comunidades entretajan sus prácticas y saberes de origen prehispánico con la siembra, la religión, la vida diaria, la alimentación, las pautas laborales y los pasatiempos. A través de esta investigación, se pretende registrar y analizar las formas en que la cultura chinampera se construye y se reproduce en la vida cotidiana de sus integrantes.

A través de las actividades y conocimientos que las personas chinamperas desarrollan, se expresa su cultura de manera integral, reflejando sus formas de vida y su relación con el entorno natural. En este sentido, las pautas laborales que menciona el autor: *Giddens* se convierten en una forma de interacción estrecha

con la naturaleza, ya que su trabajo se desarrolla en estrecho contacto con la tierra, el sol, el viento y la lluvia. Esta proximidad con la tierra se refleja en la vida cotidiana de las personas chinamperas, quienes atienden sus cosechas de manera directa, trabajando descalzos y desayunando acostados o sentados sobre la tierra.

La experiencia sensorial que se deriva de esta interacción con la tierra traduce en una comprensión profunda de sus características y necesidades. En este contexto, los saberes intangibles de las personas chinamperas se revelan como un conjunto de conocimientos culturales adquiridos a través de la socialización y la observación, que determina las necesidades específicas de la tierra y responde a ellas de manera afectiva.

Comunicación sin palabras: el silbido entre las y los chinamperos

Uno de los hallazgos más interesantes en la zona chinampera es la forma de comunicación que utilizan. Se trata de un lenguaje basado en el silbido, que les permite comunicarse de manera efectiva.

Este lenguaje es fundamental para la vida cotidiana en la zona, ya que permite que las personas se expresen, comuniquen y coordinen en sus actividades. Es un ejemplo claro de cómo el lenguaje es una herramienta esencial para la interacción humana. Como lo describe la autora *Amaro (2006)*

“Los participantes se identifican los unos a los otros a través de sus conductas y se comunican mediante diversas modalidades de expresión. Este proceso de mutuo acuerdo refleja el rol de la comunicación, dicho proceso es dinámico, de acción contextualizada donde los agentes interactúan a partir de sus metas. Así los juegos y el lenguaje están en el centro, son el lenguaje mismo. Por lo tanto, existe un lazo indisoluble entre emoción, comunicación y lenguaje La comunicación empuja al desarrollo de las emociones y ambas empujan al lenguaje (Pág. 24.).

La práctica laboral de las personas chinamperas se caracteriza por un lenguaje de comunicación único, basado en el silbido. Esta forma de comunicación es comúnmente utilizada para transmitir mensajes a largas distancias y es efectiva para entender el contenido del mensaje. Además, el horario del silbido también cumple otra función importante, ya que puede indicar la hora de almorzar o realizar alguna otra actividad. Esta práctica cultural de comunicación es una dimensión fundamental de la identidad de las personas chinamperas y es compartida por originarios, chinamperos asentados y avecindados.

Es importante mencionar que en la comunidad de San Gregorio, existen dos tipos de chinamperos: los avecindados y los asentados. Los chinamperos avecindados son trabajadores temporales que provienen de otros estados, como Puebla o Toluca. Vienen solos, rentan un cuarto y trabajan en las chinampas por temporadas. Cuando llegan festividades importantes, regresan a sus hogares de origen.

Por otro lado, los chinamperos asentados son aquellos que han decidido establecerse de manera permanente en San Gregorio. Traen a sus familias, además, inscriben a sus hijos en las escuelas locales, integrándose de manera plena en la vida del pueblo. Algunos han comprado terrenos y han construido sus hogares, convirtiéndose en parte integral de la comunidad.

La diferencia entre ambos grupos es fundamental. Los chinamperos avecindados mantienen una conexión fuerte con sus comunidades de origen, mientras que los asentados han encontrado un nuevo hogar en San Gregorio.

Además de estos dos grupos, existen los chinamperos originarios de San Gregorio. Estas son personas nacidas y criadas en el pueblo. Han heredado las chinampas de sus padres o abuelos y han aprendido el oficio de la chinampería a través de su familia.

Son habitantes permanentes del pueblo y tiene una conexión directa con la tierra y la comunidad. A diferencia de los chinamperos avecindados y asentados, los originarios tienen una relación más profunda con el lugar y su historia.

En resumen, los chinamperos de San Gregorio se dividen en tres grupos: los avecindados, que son trabajadores temporales; los asentados, que se han establecido de manera permanente en el pueblo; y los originarios, que son personas nacidas y criadas en San Gregorio y han heredado las chinampas y el oficio de la chinampería.

La efectividad del silbido como forma de comunicación se debe a su capacidad para transmitir mensajes claros y concisos. Por ejemplo, un silbido puede indicar que es hora de almorzar o que se debe realizar alguna tarea específica. Además, el silbido también puede ser utilizado para transmitir órdenes o instrucciones, como “ven”, “apágala”, “enciéndela”, “apúrate”, “vámonos”.

La práctica del silbido como forma de comunicación es una característica distintiva de la cultura chinampera. Según el autor *G. Giménez (1996)* el silbido es una dimensión cultural que permite a las personas comunicarse de manera efectiva. Esta práctica cultural es transmitida de generación en generación y es una forma fundamental de la identidad, en este caso de la identidad de las personas chinamperas. Es muy valiosa y útil esta forma de comunicación dada la distancia de una chinampa y otra.

El autor: *G. Giménez (1996)* destaca la importancia de los conocimientos culturales en la vida cotidiana de las personas. Estos conocimientos no se limitan a la ciencia, sino que también incluyen creencias, intuición, contemplación y conocimiento práctico. La observación del entorno natural, como el tono azul del cielo, el viento y las estrellas, permite a los chinamperos determinar el clima y pronosticar cambios en el entorno. La intuición y las creencias desempeñan un papel fundamental en esta práctica cultural.

La práctica de colocar una palma bendecida en la esquina de las chinampas el día de Ramos es un ejemplo de cómo las creencias y la religión se entrelazan en la cultura chinampera. Esta práctica tiene como objetivo proteger las chinampas de los remolinos, que se consideran una amenaza para la producción agrícola. La creencia en la protección divina y la práctica de colocar la palma bendecida son elementos fundamentales de esta práctica cultural.

En este sentido, la cultura chinampera se caracterizó por una estrecha relación entre la naturaleza, la religión y la práctica cotidiana. La observación del entorno natural, la intuición y las creencias desempeñan un papel fundamental en la vida cotidiana de los chinamperos.

La práctica de colocar la palma bendecida es un ejemplo de cómo la religión y la cultura se entrelazan en la vida cotidiana de los chinamperos. La relación entre el chinampero y la naturaleza es fundamental en su vida cotidiana. La observación del entorno natural y la comprensión de los patrones climáticos y estacionales son esenciales para determinar las actividades diarias. El chinampero inicia su día temprano, y las actividades se realizan según lo determine el clima. Por ejemplo, tirar semilla, es una actividad que se debe realizar antes de las once de la mañana, debido a las corrientes de viento que pueden afectar la dirección de la semilla.

La importancia de los meses y las estaciones en la vida del chinampero es notable. Los meses de heladas son particularmente desafiantes, ya que requieren una mayor protección para la siembra. En este sentido, el uso de tecnologías como el nailon verde clorofila, los pellones y mallas es fundamental para garantizar la supervivencia de sus cultivos. Es importante mencionar como la siembra ha ido evolucionando. Por ejemplo la agricultura en la zona Chinampera ha evolucionado significativamente en los últimos años. Don José Isabel Carmen Cruz González (2024), un experimentado agricultor de 80 años, recuerda que anteriormente la siembra se realizaba de acuerdo con las condiciones climáticas de cada temporada.

En el pasado, no existían técnicas como el uso de plásticos o mallas para proteger sus cultivos, por lo que los agricultores se veían limitados por las condiciones climáticas. Por ejemplo, las verdolagas solo se podían cultivar durante los meses de abril y mayo. Sin embargo, con la introducción de tecnologías modernas, los chinamperos pueden ahora cultivar hortalizas durante todo el año, independientemente de las condiciones climáticas. Esto ha permitido una mayor diversidad y productividad en la agricultura de la zona. Según el autor *G. Giménez, (1996)*. La cultura se relaciona con todo lo que el ser humano realiza,

crea y se relaciona. La cultura está en los comportamientos aprendidos, en las pautas de crianza y en los aspectos de la vida social. En este sentido, la relación. Entre chinampero y la naturaleza es un ejemplo de cómo la cultura se manifiesta en la vida cotidiana.

Socialización

Al hablar de cultura, inevitablemente nos remitimos a la socialización, ya que el proceso de aprendizaje cultural comienza incluso antes de nacer. Desde el vientre materno, el niño se encuentra inmerso en un entorno cultural que lo influenciará y moldeará su desarrollo

Una vez nacido, el niño continúa aprendiendo y viviendo la cultura a través de la socialización, absorbiendo las normas, valores y prácticas que lo rodean. De esta manera, la cultura se convierte en una parte integral de su identidad y forma de ver el mundo. La socialización es, por tanto, un componente fundamental en la transmisión y la perpetuación de la cultura, y juega un papel crucial en la formación de individuos que se integran y participan activamente en su sociedad. La socialización está intrínsecamente ligada al nacimiento de un bebé. Desde el momento en que nace, el niño se conecta con diversas generaciones, incluyendo abuelos, hermanos, madre y padre. Esta interacción temprana con su familia es crucial, ya que a través de ella comienza a socializar y a adoptar las tradiciones, normas y valores que se transmiten en su entorno familiar. A medida que crece, el niño internaliza estas normas y valores, desarrollando una identidad cultural específica.

La familia juega un papel fundamental en este proceso, ya que es el responsable de su crianza y socialización. De esta manera, la socialización permite que el niño se integre y participe activamente en su entorno familiar y social, sentando las bases para su desarrollo futuro. Así como lo menciona el autor *Giddens (1991)*.

La socialización es el proceso por el cual la criatura indefensa se va convirtiendo gradualmente en una persona consiente de sí misma, con conocimientos y diestra en las manifestaciones de la cultura en la que ha nacido. (...) La socialización pone en contacto a las diferentes generaciones. El nacimiento de un niño altera las vidas de aquellos que son responsables de su crianza, los cuales, a su vez, experimentan un nuevo aprendizaje. La paternidad liga normalmente las actividades de los adultos a las de los niños para el resto de las vidas de ambos. Las personas mayores siguen siendo padres cuando se convierten en abuelos aunque, por supuesto, establecen una nueva serie de relaciones que conectan a las diferentes generaciones entre sí (pág. 52).

La socialización en torno a las chinampas es un proceso enriquecedor. Por ejemplo, cuando el papá regresa del trabajo, interactúa con el bebé en el vientre de la mamá, compartiendo su día a día. Una vez que el niño nace, las actividades de los adultos se entrelazan con las suyas. La mamá adapta sus horarios para cuidar al niño, y este se ajusta a las rutinas familiares.

En las chinampas, el niño aprende observando y participando en la vida diaria. Conoce el camino, saluda a los vecinos y se familiariza con el entorno. A medida que crece, el niño adsorbe la cultura y los valores de su comunidad. La socialización se convierte en una parte importante de su desarrollo, permitiéndole construir su identidad y sentido de pertenencia.

A partir de aquí, ya que mencionamos la identidad, creo que es importante abordarla, ya que por medio de la cultura y la socialización el ser humano, el niño o la niña, empiezan a concebir y a sentirse parte de una identidad que la misma cultura y sociedad van llevando y determinando a través de los grupos con los que la persona o las y los y niños vayan socializando. Entonces, la identidad se va construyendo en función de las interacciones y experiencias. Ahora bien profundicemos un poco más en el concepto de identidad.

Identidad

La identidad es un concepto diverso que se encuentra fuertemente vinculado a la cultura, la historia y el entorno social. En el caso de los chinamperos, la identidad se encuentra profundamente arraigada en su relación con la tierra y la comunidad.

Según G. Giménez (2007) “La identidad tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás. Implica, por lo tanto, hacer comparaciones entre las gentes para encontrar semejanzas y diferencias entre las mismas. Cuando creemos encontrar semejanzas entre las personas, inferimos que comparten una misma identidad distinguible de la de otras personas que no nos parecen similares (pág. 60).

La identidad, según G. Giménez (2007) se refiere a la percepción que tiene un individuo de sí mismo. Esta autopercepción se fundamenta en la autoevaluación y la conciencia de pertenecer a un grupo social específico. Los atributos distintivos, como la pertenencia social, juegan un papel crucial en la formación de la identidad individual.

En este sentido, la identidad se puede considerar como una construcción compleja que se divide en dos aspectos fundamentales: la identidad individual y la identidad socialmente compartida. La identidad individual refiere a la autopercepción y a la autoevaluación del individuo, mientras que la identidad socialmente compartida se refiere a la pertenencia a un grupo social y la adopción de normas y valores compartidos.

La construcción de la identidad es un proceso dinámico que se ve influenciado por la interacción con el entorno social y cultural. En este sentido, la identidad no es una identidad fija, sino que se puede modificar y transformar a lo largo de la vida.

La identidad de las y los chinamperos se encuentra estrechamente vinculada a su relación con la naturaleza y su cultura. Desde el momento en que nacen, los chinamperos se encuentran inmersos en un entorno cultural y natural que moldea

su percepción del mundo. La música, el lenguaje y las interacciones con la familia y la comunidad son solo algunos ejemplos de cómo la cultura se transmite desde el principio.

La identidad de los chinamperos se configura a través de su pertenencia a una comunidad específica y su relación con la tierra. La chinampa, como espacio de producción y reproducción, es un elemento fundamental en la construcción de la identidad de las personas chinamperas. La interacción con la naturaleza, la familia y la comunidad contribuye a la formación de una identidad que se encuentra estrechamente vinculada a la cultura y la tradición.

En este sentido la identidad de las personas chinamperas no es una identidad fija, sino que se encuentra en constante evolución y transformación. La interacción con el entorno social y cultural, así como la experiencia y el aprendizaje, contribuyen a la configuración de la identidad de las personas chinamperas. En este sentido, la pregunta que amerita hacerse es ¿Cuáles son las categorías o grupos de pertenencia?, según *G. Giménez (2007)*

“Los más importantes, pero no los únicos serían la clase social, la etnicidad, las colectividades territorializadas (localidad, región, nación), los grupos de edad y el género (pág. 63).

Como afirma el autor *G. Giménez*, algunas de estas categorías pueden tener mayor relevancia en la identidad de cada individuo. Por ejemplo, el chinampero avecindado revela su etnicidad a través de su lenguaje al comunicarse dentro de las chinampas. En estas reuniones, se congregan chinamperos de la misma etnia, como los nahuablantes, quienes se identifican con este grupo subalterno dentro de la zona chinampera. Este grupo alimenta su etnicidad tanto como chinamperos como avecindados, pero establece una línea muy delgada entre los chinamperos originarios.

El silbido es, sin duda, un lenguaje que facilita la comunicación en las chinampas, especialmente debido a las largas distancias entre los chinamperos. Por ejemplo,

para anunciar que el desayuno está listo se utiliza un silbido específico que el chinampero o chinampera puede escuchar desde lejos.

Me recuerda a la descripción del autor: *Jordi Tomas (2006)* en su texto “El lenguaje silbido en África: un caso JOOLA a principios del siglo XXI: Aproximación Teórica y Transcripciones Musicales.

Sobre las tribus de África, donde el silbido es utilizado como un lenguaje para comunicarse. En particular, me viene a la mente los JOOLA, donde el silbido significa ¡ven, ven!, indicando que es momento de casar a un animal y necesita ayuda de sus compañeros. De manera similar, en San Gregorio, el silbido ¡ven, ven!, significa que el desayuno está listo. Esto me hace reflexionar sobre la universalidad del silbido como lenguaje en diferentes contextos culturales (2006).

Territorio

En realidad, las niñas y los niños, a través de la socialización y el proceso de adquirir una cultura y una identidad, ¿dónde se desarrolla esto? ¿En qué lugar? ¿Cómo sucede? Precisamente en un territorio, en un espacio específico. Según el autor: *Gilberto Giménez*, el territorio o la territorialidad es un concepto importante, no solo para comprender las identidades sociales, como las de grupos étnicos sino también para entender los fenómenos de arraigo, apego y sentimiento de pertenencia.

El territorio juega un papel clave en la formación de estos conceptos. Ahora bien, profundicemos el concepto.

Según G. Giménez Territorio o territorialidad, se trata de un concepto extraordinariamente importante, no solo para entender las identidades sociales territorializadas, como las de los grupos étnicos, por ejemplo, sino también para encuadrar adecuadamente los fenómenos de arraigo, del apego y del sentimiento de pertenencia socioterritorial, así como también los de la movilidad, los de las migraciones internacionales y hasta los de la globalización.

Se entiende por territorio el espacio apropiado por un grupo social para asegurar su reproducción y la satisfacción de sus necesidades vitales, que pueden ser materiales o simbólicas. En esta definición, el espacio se considera como la materia prima a partir de la cual se construye el territorio y, por lo mismo, tendría una posición de anterioridad con respecto a este último. Dicho de otro modo, al margen de sus colocaciones geométricas abstractas o kantianas, el espacio sería una porción cualquiera de la superficie terrestre considerada antecedentemente a toda representación y a toda práctica” (2007, p.151).

Desde el punto de vista del autor G. Giménez el territorio es un lugar o espacio que cada sociedad se apropia y en ella realizan un sin fin de actividades, pueden ser culturales, productivas, sociales y afectivas. Con el paso del tiempo el territorio les permite expresar su identidad, ya que en él las personas socializan y se apropian, del territorio, cualquiera sea la extensión.

El territorio da sentido y vida al arraigo, principalmente al apego de pertenencia y sentimiento por un territorio, quisiera explicar esta noción de “sentimiento,” pues por los testimonios de las y los chinamperos el ser nombrado “Chicuarotes” les genera un sentimiento de orgullo pues así lo manifiestan. Cabe resaltar, por lo tanto, que la pertenencia territorial de las personas de San Gregorio le ha creado una identidad muy fuerte, por lo tanto, al interior del grupo como al exterior la auto adscripción y el gentilicio con el que se identifican, es “ser y sentirse Chicuarotes”

Según el testimonio del señor (Lino Narciso, chinampas de San Gregorio, 2024)

Pues, para mí, el concepto de ser Chicuarote es de las personas que siempre han estado en la Chinampa trabajando la tierra y que nos aferramos a nuestra tierra. Eso es, para mí, ser Chicuarote: Que no deja a su tierra por nada del mundo, que la defiende a capa y espada.

Ser chicuarote es ser muy terco, que defiende lo mío. Ahorita, ya tiene otro significado, de que somos peleoneros y agresivos, pero no; a mí me decían: “Mira,

es chicuarote porque trabaja la tierra, tiene este cultivo y tiene otro cultivo. (Lino Narciso, 2024).

(Jovanni Cruz Birrichaga, Chinampas de San Gregorio, 2025).

El ser chicuarote quiere decir, que cuidas lo tuyo, que cuidas tus tierras, que eres muy celosos de ellas.

Son tus chinampas, son tus cultivos. Tal vez por eso nos dicen que peleamos, pero no peleamos. Simplemente defendemos lo nuestro, nuestras tierras, nuestras chinampas, nuestros cultivos. Porque trabajamos, porque nos cuesta el sudor de todos los días tener un cultivo listo y ya estamos preparando otro. Eso es, para mí, ser chicuarote.

Entre los pobladores del pueblo, existe otra opinión interesante sobre el origen del gentilicio según los nativos del pueblo reclaman su territorialidad los “Chicuarotes” dicho sobrenombre es relacionado con un chile que los campesinos siembran en las chinampas. El chile únicamente se da en san Gregorio, es un chile picoso y de piel tiesa, los habitantes del pueblo lo asemejan al carácter de los nativos de ese lugar al ser personas resilientes, rudas y necias) puedes encontrar personas que trabajan o se siente un ambiente de un “nosotros” son unidos al defender o representar a su pueblo. Todos estos sentimientos de pertenencia, identidad y cultura se gestan dentro del territorio Chicuarote.

Capítulo 2: Contextualizando San Gregorio Atlapulco: un pueblo originario.

2.1 Tipos de propiedad de la tierra

El ejido de San Gregorio es un territorio que se encuentra en la zona de la laguna del pueblo, en la colindancia con San Lorenzo Tezonco y Tláhuac. Esta tierra es propiedad de ejidatarios, cabe mencionar que las chinampas son parte de los ejidos, las personas dueños de estas tierras son nativos y originarios del pueblo.

La agricultura, por lo tanto, es la principal actividad económica del ejido, y los ejidatarios cultivan una variedad de productos, incluyendo hortalizas y flores de ornato, cempasúchil y nochebuenas. La producción se realiza en temporadas específicas, y los productos se comercializan en los mercados locales.

El ejido de San Gregorio es un ejemplo de la importancia de la propiedad colectiva y la gestión comunitaria de los recursos naturales.

Uno de los ejidatarios que recuerda con nostalgia la época de abundancia en el ejido es Don Lino Narciso. Su padre era ejidatario de una parte de las tierras de San Gregorio, y en 1984, la familia de Don Lino Narciso cultivaba coliflor en sus terrenos.

Sin embargo, la naturaleza impredecible de la laguna de San Gregorio cambió el curso de su vida. La anegación de sus tierras marcó el fin de una época de abundancia y trabajo duro de la familia de Don Lino Narciso (*Lino Narciso. 2024, En chinampas de San Gregorio*).

Aunque muchos de los ejidatarios de San Gregorio perdieron sus tierras debido a la anegación de la laguna, algunas de ellas, aproximadamente un 60% siguen activas y produciendo.

2.2 La tierra y la tradición

En San Gregorio, además de las tierras ejidatarias, también existen propiedades privadas que han sido adquiridas a través de la compra o la herencia. Un ejemplo notable son las chinampas, que han sido transmitidas de generación en generación dentro de las familias.

Muchas de estas chinampas han sido heredadas de abuelos y tatarabuelos, y siguen siendo trabajadas como propiedades privadas. Los dueños de estas chinampas tienen contratos privados que establecen la venta de las mismas, pero es común que estas tierras sean vendidas a familiares cercanos, ya que es difícil desprenderse de ellas.

La razón por la que estas tierras son tan valiosas es que han sido parte de la familia durante generaciones. Los dueños de las chinampas sienten cariño y aprecio por estas tierras, ya que han sido testigos de la historia y tradición de su familia. Por lo tanto, es común que estas tierras sean heredadas por los hijos y nietos, asegurando así la continuidad de la tradición familiar.

Para entender la profundidad de la conexión entre las familias y la tierra en San Gregorio, basta escuchar las palabras del señor José Isabel Carmen Cruz González, un hombre de ochenta años que ha vivido toda su vida en el pueblo.

“Yo heredé estas chinampas de mi papá Eliseo Cruz, y él las heredó de su papá. Ahora yo las heredaré a mis hijos, que trabajan en las chinampas. Y ellos las heredarán a sus hijos” (2024).

En estas palabras, se refleja la importancia de la continuidad familiar. La herencia no solo es cuestión de propiedad, sino también de identidad, tradición y de un afianzamiento económico a quienes heredan.

2.3 Mirando al pasado: Historia y fundación de San Gregorio Atlapulco

En el corazón de la Ciudad de México, el pueblo de San Gregorio es un rincón que, por la naturaleza en ciertas zonas acuíferas, es un riesgo construir, y dicha razón ha contribuido de cierta forma a la urbanización. Ubicado en la zona sur, en la alcaldía de Xochimilco, este enclave conserva su esencia rural, mantiene su conexión con la tierra al continuar con la siembra y, sobre todo, conserva rasgos más ancestrales, por ejemplo, en la alimentación en algunas familias. A pesar de la creciente mancha urbana, San Gregorio aún cuenta con valiosas tierras fértiles, conocidas como chinampas, que son un testimonio vivo de la rica herencia cultural y agrícola del pueblo.

Según Landázuri y López Levi, (2011):

“El nombre de San Gregorio Atlapulco encierra los dos elementos centrales de la identidad del pueblo: la fiesta en honor a su santo patrono San Gregorio Magno y su tradición agrícola que se expresa en la palabra Atlapulco, “donde revolotea el agua” o en “las tierras del fango”.

El origen etimológico, como podremos ver, nos proporciona una visión clara de cómo se forma el nombre de San Gregorio. Además, Según el libro “San Gregorio Atlapulco, Rasgos culturales de un pueblo originario” encontramos otra versión que nos ofrece una visión más detallada de la historia y significado del nombre de este lugar:

“Fueron cuatro calpultin los que en 1555 se unieron para formar San Gregorio Atlapulco: calpulli Tepetenchi (en el labio o trompa de los cerros). Calpulli Texcoco, asentado en la loma de la sierra de Texcolli y que por su ubicación los habitantes se denominaron tepetlapancas, calpulli de los Acapulpanecos y calpulli de los Amalinanpanecos. Al tratarse desde un principio de un pueblo de indios, no se entregó a un protector o encomendero español durante la Colonia, sino que se

reconoció su gobierno indígena. La propiedad prehispánica de los cuatro calpultin originarios del pueblo quedó ratificada conforme a las leyes españolas. La propiedad indígena supervivió y formó parte de la organización agraria colonial”.

Respecto al nombre:

San Gregorio Atlacoolco conservó el nombre que se le asignó en la Colonia (San Gregorio) y su apelativo en náhuatl (Atlapulco). Son varias las tesis propuestas acerca del significado de este último. En todas ellas, se habla del agua en abundancia. En una estela a la entrada del pueblo se explica el significado de la siguiente forma: “lugar donde revolotea el agua”.

2.4 “Ser y sentirse Chicuarote”

Como ya expliqué en el capítulo anterior el significado de ser Chicuarote, en este apartado intentaré profundizar en lo que implica ser y sentirse Chicuarote. ¿Qué define a alguien como Chicuarote? ¿Es el haber nacido en el pueblo de San Gregorio?

Sin embargo, según testimonios recogidos, si ambos padres provienen de comunidades externas a San Gregorio, aunque hayan nacido en el pueblo, no necesariamente se sienten Chicuarotes. Para sentirse parte de esta identidad, parece ser crucial tener al menos un progenitor originario de San Gregorio.

El sentido de pertenencia a la comunidad Chicuarota se ve influenciado por el lugar, el territorio y la tradición agrícola, centrada en la siembra. Ser Chicuarote implica tener raíces profundas en la tierra y en la cultura del pueblo, donde la agricultura ha sido la base de la sustentabilidad. Muchos habitantes originarios mantienen y trabajan sus chinampas, y aunque algunas generaciones puedan haber cambiado su forma de vida, siguen siendo Chicuarotes debido al vínculo

con la tierra y las tradiciones agrícolas que han definido al pueblo a lo largo del tiempo.

Cuando menciono que algunas generaciones pueden haber cambiado su forma de vida, me refiero a que, aunque sus padres aún se dedican a sembrar en las chinampas, algunos de sus hijos optaron por estudiar. En la década de 1950 aproximadamente, la escuela normal permitió que muchos jóvenes Chicuarotes después de terminar la secundaria, continuaran sus estudios. El gobierno incluso proporcionaba transporte para facilitar su acceso a la educación, lo que marcó un cambio significativo en la trayectoria de vida de algunos jóvenes.

Un ejemplo de esto es don José Isabel Cruz Gonzáles, quien compartió cómo el gobierno apoyaba la educación de los jóvenes Chicuarotes. De manera similar, la profesora Aracely Godoy, originaria de San Gregorio, compartió su experiencia personal.

Ella cuenta cómo a pesar de haberse formado como maestra y tener un trabajo estable, seguía participando en las actividades familiares, como llevar comida a las chinampas o preparar agua para su padre cuando regresaba del trabajo. Aunque ella no trabajaba directamente la tierra, su relación familiar y su origen le deban un fuerte sentido de pertenencia, lo que le hacía decir con orgullo:

“Soy Chicuarota del pueblo de San Gregorio, y mis padres son chinamperos”.

Analizando la información aquí vertida, la identidad Chicuarota se fundamenta en el origen familiar, específicamente en la ascendencia de los padres o madres originarios de San Gregorio. A partir de esta base, se desarrollan normas de comportamiento y tradiciones que definen la pertenencia a la comunidad.

La investigación sugiere que, aunque algunos individuos Chicuarotes se dedican a profesiones distintas a la agricultura como la docencia, su sentido de pertenencia a la comunidad sigue siendo fuerte debido a su origen familiar.

2.5 Las Chinampas: historia y definición

San Gregorio Atlapulco es un pueblo originario ubicado a las orillas de la zona sur de la Ciudad de México, pertenece a la alcaldía Xochimilco. Dentro de este pueblo se realiza una forma de producción agrícola conocida como “Las chinampas”

Las chinampas forman parte de la rica historia de México, cuyo origen data de hace más de 1500 a 2000 años. Más adelante, según las historias, las chinampas fueron las principales protagonistas al abastecer de alimentos al Imperio Azteca.

El método de cultivo de las chinampas es único en el mundo. El aprovechamiento racional, y, a veces no tanto, de recursos como el suelo y el agua forman parte de este agro ecosistema. Para comprender la estructura de las chinampas, analicemos las descripciones de varios autores.

Citando a *M. Teresa Rojas (1984)*:

“El primer método de construcción de chinampas consistía en el amontonamiento sucesivo de céspedes, tierra y lodo, sobre el suelo pantanoso. Es probable que este suelo estuviera cubierto de vegetación acuática arraigada en el fondo (tules y otros), en cuyo caso esta debió actuar como una especie de cimiento vegetal de la chinampa. El paso final, en este método era la plantación de estacas vivas de ahuejote. (Pág.49).

El autor *Generación Anáhuac (2020)*. Al respecto comenta que:

“Las chinampas se construían con troncos, cañas y varas entretrejidas en forma de armazón que cubría con una mezcla de tierra y materiales biodegradables. Esta mezcla podía contener pasto, hojarasca, cascara de vegetales e incluso lodo proveniente del fondo del lago, garantizando fertilidad para la agricultura en chinampas.”

Agregando a lo anterior, puedo opinar que la forma en que realizaban las chinampas no ha cambiado. A pesar de los años, se siguen rellenando de la misma manera, con hojarasca, materiales biodegradables como es el pasto, raíces de árboles, tallos de lechuga y las raíces de la verdolaga una vez que la cortan. Las estacas siguen siendo con ahuejotes o con tallos de árboles secos.

Las chinampas, además de representar la identidad del pueblo chinampero, también representan uno de los métodos de cultivos más intensivos y productivos creados por el hombre. Las personas de los ahora denominados pueblos originarios diseñaron las chinampas perfectamente para que pudieran captar la humedad y no requerir riego constante para sus cultivos.

2.6 Las Chinampas actualmente

Sin embargo, en la actualidad solo algunas chinampas cuentan con canal o zanja para mantener la humedad de la tierra. Las chinampas que no tienen canal o zanja como colindancia han llevado a que la persona chinampera implemente tuberías para llevar agua.

A pesar de que esto implica pasar mangueras por debajo de la tierra, esta nueva tecnología es uno de los cambios que ha marcado parte de la historia dentro de las chinampas. ¿Por qué? Porque anteriormente, todas las chinampas contaban con agua en todo su contorno, lo que permitía que los cultivos se mantuvieran húmedos. Además, para trasladar los materiales para trabajar en ellas, era muy fácil transportarlos con las canoas que llegaban a orilla de la chinampa.



Imagen extraída de internet: Photo credits.<https://veme.digital/la-chinampa-claro-ejemplo-del-ingenio-mexicano/>consultado. 27/agosto/2025.



Liliana Chávez Sanjuán. Zona chinampera del pueblo de San Gregorio en paraje Tililac. 2024.



Liliana Chávez Sanjuán. Zona chinampera del pueblo de San Gregorio en paraje Tililac. 2024.

Al observar las imágenes, se nota el cambio por el que han pasado las chinampas con el paso del tiempo. El cierre de estas zanjas se ha debido a la falta de agua, lo que trae consigo consecuencias. Podemos mencionar algunas de ellas. Las chinampas cuentan con una gran extensión de terreno.

Anteriormente, la manera de trasladar insumos y cultivos para la venta era muy fácil, ya que se podía navegar entre ellas con ayuda de las canoas. Ahora, llevar los insumos hasta el lugar donde siembran es un trayecto largo (hasta media hora caminando, un equivalente a 1 km de distancia) y, aunque ahora se apoyan con carretillas o carritos hechos de hierro, el camino no es firme, sino suelo inestable y fangoso, lo que hace más pesado el traslado y el esfuerzo de las personas chinamperas.

Tener agua en terrenos secos fue contraproducente, ya que algunos chinamperos dejaron de sembrar y vendieron sus chinampas a un bajo precio. Las chinampas comenzaron a poblarse debido a la expansión de la mancha urbana.

La mano de obra incrementó sus costos debido al esfuerzo que requiere transportar los insumos, lo que implica más tiempo, más gastos, y ya venía afectando a los chinamperos desde la llegada de los españoles según: más inversión. Sacar los productos para llevarlos a la venta también requiere todo lo anterior. Sin embargo, este problema por la falta de agua se ha exacerbado hasta la actualidad.

Veamos lo que comenta la autora: *Anne Reid (1985)*

“A partir de la conquista, los elementos que forman la base del ecosistema de las chinampas, el agua y la tierra, se vuelven los puntos críticos de los agrarios y urbanos de los 400 años. El agroecosistema del Valle de México representaba un obstáculo para el modelo de desarrollo urbano de los españoles. Se rellenaron muchos canales de Tenochtitlan para permitir el tráfico de vehículos de tracción animal, dejando las canoas a los indígenas... Para el siglo XIX el ecosistema tenía ya tiempo de estar desequilibrado y la zona chinampera del Valle de México se ve reducida a una fracción de su tamaño previo. A partir de esto, los chinamperos se vieron afectados por las pugnas acerca del cambio en el curso de las aguas y por los proyectos de desecación” (pág.185).

Debe señalarse que San Gregorio se vio afectado por todos estos cambios que causaron un gran impacto en las chinampas. Las obras de drenaje que se llevaron a cabo aproximadamente en 1900 redujeron aún más los niveles de agua en los canales. A pesar de la reducción de agua en las chinampas, San Gregorio seguía surtiendo a la Ciudad de México de productos como coliflor, rábanos, maíz, frijol, etc.

De acuerdo con la autora: *Ximena Mendoza (2018)*

“Las chinampas han mostrado ser eficaces para satisfacer las necesidades de una población en la escala local, sin embargo, el contexto local con el que se enfrenta la agricultura chinampera no es el usual. Este sistema agrícola se encuentra dentro de una de las ciudades más habitadas del planeta. Por lo tanto, su escalamiento superior hacia intensificar la producción podría no cumplir con los requerimientos sostenibles y problemas de distribución que aquejan al mundo actual” (pag.48).

Se plantea entonces el problema, en este texto, que es más actual que el del año 2018, que la producción ha disminuido plenamente, aquí la autora comenta que en la actualidad la siembra es solo es para satisfacer necesidades locales. Sin embargo, yo no coincido con la opinión de la autora *Mendoza*, ya que, en el pueblo, a pesar de todas las problemáticas que se enfrentan, las familias chinamperas en el pueblo de San Gregorio conservan y son reconocidas como un pueblo chinampero que sigue produciendo hortalizas en grandes cantidades, y que además nutren y abastecen tanto centros comerciales, tianguis como a la misma central de abastos, lugar de distribución de hortalizas o bien, en venta directa.

De hecho, los mejores productos son exportados a los Estados Unidos y comercializados en la Central de Abastos como ya lo mencioné, pero también a mercados de la Ciudad de México y cadenas comerciales como Wal-Mart, Comercial Mexicana y Soriana.

Sabemos que las Chinampas son reconocidas como patrimonio cultural de Xochimilco y, con ello, una cadena de valores las acompaña. Valores que se han sido afectados a consecuencia de la falta de agua. Por ejemplo, el valor de preservar las chinampas en conjunto con los pobladores de San Gregorio.

Debemos ubicar el problema principal. Para ello, podemos hacernos algunas preguntas importantes: ¿Qué mantiene viva la práctica ancestral de sembrar en las chinampas? ¿Qué realmente está determinando el fin de las chinampas? ¿Quién no valoriza las chinampas, el chinampero o los consumidores?

Veamos esta problemática desde la realidad de las y los propios chinamperos. Pongámonos en su lugar. Muchos de ellos comentan que su práctica ancestral se mantiene viva gracias al lodo del fango del canal. Si los canales en algún momento llegaran a secarse, el lodo desaparecería, y con ello sus siembras, las chinampas, y su técnica ancestral. Sus conocimientos dejarían de transmitirse de generación en generación.

Pero, ¿qué realmente está terminando con las chinampas? En términos de los recursos del entorno, la respuesta sería definitivamente la falta de agua. Tenemos de colindancia a la Ciudad de México, que es muy demandante de agua. Si nos remontamos a la historia, nuestros ojos de agua fueron entubados con acueductos que llegan hasta la ciudad. Sin embargo, con el gobierno no contamos. Ellos prefieren que mueran las chinampas a que la Ciudad se quede sin agua.

“Es triste tener agua potable para el wc y no tener agua limpia para nuestros cultivos”.

(Jovanni Cruz, en chinampas de San Gregorio, Xochimilco. 2024).

Respecto al cuestionamiento de ¿Quiénes no valorizan las chinampas? ¿El chinampero o los consumidores? Al respecto los chinamperos opinan desde su forma de ver la vida que las chinampas no son un buen trabajo, y orillan a sus hijos e hijas a que mejor estudien. Pero no es que desvaloricen su trabajo; pues más bien ellos expresan sus carencias dentro de la chinampa. La falta de agua para regar sus cultivos es otra limitante; agua que el gobierno de la Ciudad de México se ha llevado desde años atrás.

Esto me hace voltear para dar una mirada al pasado. ¿Cómo eran antes las chinampas? Recuperé relatos de viva voz de chinamperos de setenta años en adelante. Quienes me cuentan que las chinampas era un paisaje hermoso. Los ojos de agua eran abundantes en todo el pueblo de San Gregorio. No carecían de agua, por lo que los canales tenían un buen nivel de agua. La tierra era muy fértil. No utilizaban plaguicidas; desinfectaban con mezclas naturales que ellos mismos

hacían. Comercializaban sus productos a un buen precio, porque no había tanta competencia en el mercado.

Actualmente, las plagas se han vuelto más resistentes a los plaguicidas. El agua es de muy mala calidad, además de no tener los niveles adecuados. Los ojos de agua fueron entubados para abastecer de agua a la Ciudad de México, Los precios de sus productos han bajado demasiado, y en ocasiones no se los quieren pagar por precio justo. Estos son algunos motivos por lo que los chinamperos desvalorizan o ya no consideran heredar sus conocimientos a las nuevas generaciones. Lo que conlleva al abandono de las chinampas.

Finalmente, las chinampas debiesen de ser valoradas y respetadas por la comunidad en la que se encuentran ubicadas, incluso, por la población misma, pues son espacios donde se siembran y cosechan hortalizas que son esenciales para la alimentación de todas las personas; además de crear un vínculo entre las nuevas generaciones como lo señala Tovar (2010) “(...)

“...el acercamiento al conocimiento, uso o disfrute de un bien patrimonial se hace en el presente, si bien se establece un puente con el pasado. Por ello, analizar el escenario en el que se desenvuelven y manifiestan las preocupaciones e intereses de las personas constituye un paso indispensable para el diseño de estrategias educativas que tengan como base la manera como los sujetos se acercan al conocimiento, la interpretación y la reflexión de su patrimonio.” (pág.20).

Desde el punto de vista de la autora: M. Tovar es menester tomar en cuenta la información obtenida en las pláticas con las personas chinamperas del pueblo de San Gregorio, y analizar sus palabras. Dentro del análisis, cabe rescatar el diario de campo que se realizó para documentar, sistematizar, categorizar y analizar la información recabada. Los chinamperos coinciden en opinión que las nuevas generaciones no deben ser chinamperas; mejor deben estudiar y buscar un mejor empleo”.

Esas palabras, aunque son muy breves, nos abren un gran panorama para analizar qué ha cambiado, qué nos dice la historia de ese lugar y por qué la

generación de 1984 hacia atrás opina lo anterior. Cada persona expresa lo que ha vivido o recorrido a lo largo de su vida y cada uno concibe en su propia visión del mundo.

Las entrevistas se realizaron en el año 2024. Reconstruir este proceso por medio de la historia, nos permite saber cómo hace años atrás ya existía la problemática de la falta de agua, sin embargo, las personas siguen trabajando en las chinampas. Esto nos lleva a preguntarnos ¿Qué hay en ellas que hace que las personas sigan trabajando en las chinampas?, A pesar de la negativa de los padres o familiares de heredar la tradición chinampera las nuevas generaciones, los niños y niñas al momento de convertirse en adultos regresan a las chinampas, incluso teniendo una carrera universitaria, o siendo jubilados.

Pero antes de responder esta pregunta, hagamos un análisis de la información obtenida. ¿Qué pasa con las personas Chinamperas? ¿Han naturalizado la nueva forma de regar sus cultivos? ¿El problema de la falta de agua aún persiste? ¿Construir viviendas en las chinampas ya es algo normal para las personas chinamperas? ¿Regar con bombas de riego es algo natural?

La falta de agua se ve reflejada en todas las actividades que se realizan en las Chinampas. Aunque cuesta más trabajo, pero no se dejan de hacer. Se sigue sembrando con la técnica ancestral, sacando el lodo del fondo del canal, lo que sigue vigente hasta la fecha. Anteriormente, los chinamperos navegaban hasta el mercado de Jamaica con sus cultivos para venderlos, y ahora lo normal es esperar los camiones de carga para llevar los cultivos a la venta.

Comprar un terreno dentro de las chinampas y construir una casa se ha normalizado, ya que empiezan a hacer pequeños asentamientos dentro de la zona chinampera. Es fácil comprar en la chinampa, porque el metro de tierra es aún más barato que en el pueblo.

No cabe duda que las personas chinamperas se han ido acostumbrando a los nuevos cambios, lo que puede confirmarse cuándo se les pregunta si se cansan trabajando en las chinampas, a lo que responden: “No ya nos acostumbramos”.

Haciendo el análisis de toda esta información, los chinamperos no están dejando las chinampas en el olvido. Simplemente están sintiendo y expresando los cambios que han vivido por medio del tiempo. Pero es importante reconocer que a pesar de todas sus problemáticas, siguen trabajando y buscando soluciones para seguir cultivando, porque solo ellos lo ven, lo saben y lo viven.

Retomemos las preguntas anteriores. ¿Qué hace regresar a los hijos de los chinamperos a el lugar de trabajo de sus padres?

Las entrevistas con los chinamperos del pueblo de San Gregorio coinciden en los relatos de su infancia. Las chinampas juegan un papel importante en las familias del pueblo, tanto es la importancia que tiene como la forma en que organizan el día a día de los chinamperos. El clima y la naturaleza determinan sus horarios de trabajo, lleva a fortalecer la identidad y cultura del chinampero.

El escuchar:

“Yo desde pequeño recuerdo que venía con mi mamá a dejar el desayuno y jugaba con la herramienta, en lo que desayunaban los trabajadores”.

(Lino Narciso, en Chinampas de San Gregorio, Xochimilco, 2024)

El niño siempre estuvo presente en las chinampas, vivió y aprendió en este contexto formo y fortaleció su identidad

Según G. Giménez (2007) “La identidad tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás. Implica, por lo tanto, hacer comparaciones entre las gentes para encontrar semejanzas y diferencias entre las mismas. Cuando creemos encontrar semejanzas entre las personas, inferimos que comparten una misma identidad distinguible de la de otras personas que no nos parecen similares. (pág. 60).

Como señala el autor G. *Giménez*, yo entiendo por identidad la percepción que tiene una persona de sí misma. Es como el individuo se autovalora y se percibe. Dentro de la identidad, cada individuo tiene atributos distintivos, como la pertenencia social, que nos lleva a identificarnos con algún grupo social. En consecuencia, los chinamperos, cuando son adultos, se identifican con este grupo social y eso los hace regresar a las chinampas a trabajar. Asimismo, este grupo de chinamperos desarrolla un valor sentimental por las chinampas y sus actividades.

Don Lino Narciso nos dice: Si algún día muero y no tengo a quien heredarle mis chinampas ya sea hijos o nietos, prefiero que mis chinampas mueran junto conmigo que heredárselas a alguien más.

(Lino Narciso, en chinampas de San Gregorio, Xochimilco. 2024)

En estas pequeñas líneas, vemos un sentido de pertenencia, amor e incluso celo por cuidar lo suyo. Es algo que el chinampero ama y quiere proteger a su manera de ver la vida.

El proyecto ha ido evolucionando conforme se analizan las palabras de las personas chinamperas. En gran parte, la falta de agua ha ido evolucionando los pensamientos, conocimientos y carencias de las familias chinamperas. Sin embargo, vemos una parte muy fuerte en el sentimiento por cuidar y proteger sus chinampas. Recordemos que cada persona ve y concibe el mundo a como el individuo lo vive.

2.6.1 Actividades económicas y productivas

El pueblo de San Gregorio, cuyo nombre se remonta a Atlapulco, ha sido históricamente un lugar con abundante agua. Aunque en años anteriores el pueblo contaba con mayor cantidad de agua, que se reflejaba en la presencia de ojos de agua y canales, actualmente ha disminuido significativamente debida a la desecación de los ojos de agua.

Sin embargo, a diferencia de otros lugares como Iztapalapa, donde los canales se secaron y las chinampas desaparecieron, en San Gregorio los canales siguen manteniendo agua, lo que permite que la tradición de la chinampería siga viva.

La autora: Mendoza comenta que:

“Como se puede observar en el mapa, los sectores de chinampería se encuentran en un estado de transición hacia la urbanización en el lado oeste, que corresponde al pueblo de Xochimilco. La zona marcada como “agricultura chinampera” corresponde a San Gregorio Atlapulco” (...se identifica en número de chinampas que se encuentran dentro del polígono de la UNESCO, Patrimonio de la Humanidad, este es mayor al del ANP de Xochimilco y por lo tanto abarca más pueblos; vale la pena aclarar que el ANP se encuentra dentro del polígono de la UNESCO. En esta caracterización se muestra que San Gregorio Atlapulco es por mucho la zona en que se conserva más chinampas...) (2018, pág. 77).



Imagen de internet:<https://share.google/T1kg0KmJWslEiCaU>. Visita.1.junio2025

Es decir las Chinampas siguen siendo una parte vital y activa de la economía de San Gregorio, ya que gran parte del pueblo depende de ellas para su sustento. La producción de las chinampas es la principal fuente de ingresos para las familias chinamperas., quienes cultivan una variedad de productos que se distribuyen en grandes cantidades en la Central de Abastos de Iztapalapa, el mercado de San Gregorio y pueblos cercanos. La economía local se sostiene en gran medida gracias a la producción y comercialización de los productos de las chinampas.

La actividad chinampera es un motor económico que genera empleos y oportunidades de negocio para una amplia variedad de personas. Desde los trabajadores que cultivan y cosechan los productos, hasta los proveedores de servicio y materiales, la actividad chinampera sostiene una red compleja de empleos y negocios.

Los empleos directamente relacionados con las chinampas incluyen la producción y comercialización de productos frescos, la provisión de abono y semillas, y la reparación de canoas y mantenimiento de canales. Además, existen una serie de subempleos que rodean la actividad chinampera, como el transporte de carga y descarga de mercancía, y la provisión de materiales y servicios.

En resumen, la actividad chinampera es un sector económico vibrante que genera empleos y oportunidades de negocio para una amplia variedad de personas.

2.6.2 “Dependiendo el tiempo”: las actividades y los horarios de las personas chinamperas.

Al caminar por los canales de San Gregorio, se respira un aroma a salitre que nos habla de una tierra que disfruta la humedad constante. Según información del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en su inventario nacional de humedales:

“... esta región tiene un clima Templado subhúmedo con lluvias de verano de humedad media (68 %), Templado subhúmedo con lluvias en verano de mayor humedad (21%), Templado subhúmedo con lluvias de verano de menor humedad (8%) y Semifrío subhúmedo con lluvias en verano de mayor humedad (3%)” (2006, Pág. 6).

El clima templado subhúmedo de San Gregorio Xochimilco es ideal para la siembra de diversas hortalizas. Las personas que se dedican a la agricultura en esta región pueden cultivar con éxito plantas como lechugas de diferentes variedades, como la orejona, la sangría, los corazones, la francesa, entre otras. Además, también se pueden sembrar rábanos, espinacas, cilantro, verdolagas y chile chicuarote.

Estas hortalizas son especialmente adecuadas para este clima, ya que requieren un ambiente húmedo para crecer y desarrollarse de manera óptima. La

combinación de lluvias en verano y una humedad constante durante todo el año crea un entorno perfecto para la producción de estas deliciosas hortalizas.

2.7 Los ahuejotes

Caminar por las chinampas es una experiencia que invita a la reflexión y al disfrute de la naturaleza. El viento suave que se filtra entre los ahuejotes, árboles que rodean las chinampas, es un acompañante constante en este recorrido.

La presencia de los ahuejotes es más que decorativa; sus raíces profundas y fuertes ayudan a contener la tierra de las chinampas, evitando la erosión y mantenimiento la estructura de estos jardines flotantes. La forma en que crecen, les da un aspecto característico que se ha convertido en sinónimo de las chinampas.

Esta tradición de plantar ahuejotes alrededor de las chinampas se remonta a la época prehispánica, y ha sido una práctica constante a lo largo de la historia. Su importancia no solo radica en su función práctica, sino también en el valor simbólico y cultural que representan.

De acuerdo con el libro “Manual De Buenas Prácticas Chinamperas Con Enfoque AbE”:

“Las chinampas se forman cuando se acumula materia orgánica alrededor de los árboles de ahuejote, sirven para mantenerla en su lugar. Esto la hace un espacio óptimo para cultivar alimentos, pues siempre esta irrigado y hay una presencia de recursos naturales que sirven como fertilizantes de los productos agrícolas sembrados”. (Pág. 12).

2.8 Raíces de Sabor

En el corazón de las chinampas, se encuentra un ecosistema vibrante que sustenta la vida y la economía de las familias chinamperas. La siembra de

hortalizas es el pilar fundamental de esta tradición, ya que proporciona alimentos frescos y nutritivos, así como un sustento económico.

Pero, ¿Cómo influye esta siembra en la alimentación diaria de estas familias? Para descubrirlo, platiqué con algunas amas de casa, esposas de los chinamperos, que me compartieron sus secretos culinarios.

“Cuando las espinacas, las verdolagas están listas para cortar, las preparamos para comer” (Ofelia Birrichaga, 2024).

Me dijo con una sonrisa:

“Si tenemos verdolagas, las cocinamos con carne de puerco o pollo, o simplemente con jitomate y cebolla. Si las espinacas están listas, hacemos tortitas de espinacas. Y siempre hay una hoja verde en casa, ya sea lechuga para ensalada o cilantro para hacer un rico mole verde (Janeth Cruz, 2024).

La respuesta de estas amas de casa revela la importancia de la siembra de hortalizas en la alimentación de las familias chinamperas. Al consumir los alimentos que ellos mismos han sembrado y cuidado, estas familias no solo se alimentan de manera saludable, sino que también se sienten orgullosas de su trabajo y la capacidad de proporcionar alimentos para sus seres queridos.

“Cuando las verdolagas están listas para cosechar, sabemos que es hora de preparar un delicioso guisado que reunirá a mi familia en la mesa” (Karen Vásquez, 2024)

En esta investigación, nos enfocamos en las mujeres, ya que ellas son las principales responsables de preparar los alimentos para sus familias. Al escuchar sus palabras, es evidente que la cocina es una forma de expresar amor, cariño y responsabilidad hacia sus seres queridos.

Esta dinámica me recuerda el libro *“Vivan los tamales”*, en el que se describe la visión de los mexicas sobre la responsabilidad de la mujer en la alimentación de los hombres.

En este sentido, observo que en el pueblo, las mujeres siguen siendo las encargadas de cocinar, mientras que los hombres se encargan de proveer los alimentos a través de la siembra y la cosecha (*M. Pilcher, 2001*).

Es interesante notar cómo esta división de actividades mantiene viva la cultura local, donde las mujeres transforman los ingredientes frescos proporcionados por los hombres en deliciosos platillos que nutren a la familia. Esta colaboración silenciosa es un testimonio del amor y la dedicación que las mujeres ponen en la cocina, y se refleja en la rica tradición culinaria del pueblo.

La observación participativa reveló que las mujeres del pueblo visitan las chinampas para dejar el desayuno a sus familiares, y en ocasiones, recogen hortalizas frescas como espinacas, verdolagas o lechugas. Esta actividad es vista como cotidiana y necesaria, ya que las mujeres utilizan estos productos para preparar la comida en casa.

Sin embargo, existe una línea fina entre la participación aceptable y la desaprobación. Si una mujer originaria del pueblo se dedica a trabajar en las chinampas de manera más intensiva, puede ser objeto de juicios y miradas de desaprobación por parte de la comunidad, especialmente en los hombres se observa en la interacción, por ejemplo, el saludar a los otros hombres e ignorar e invisibilizar a la mujer; mientras que en las mujeres es más común las miradas de desaprobación, e incluso las habladurías.

Esta actitud sugiere que, aunque las mujeres tienen cierta autonomía para participar en la cosecha, todavía existen expectativas y actividades de género arraigadas en la comunidad, que pueden limitar su participación en ciertas actividades.

Al hablar con las señoras sobre los guisados de verdolagas, puedo afirmar que efectivamente es una tradición viva en San Gregorio.

Como esposa de un chinampero puedo decir que cuando nuestras verdolagas están listas para cosechar, las arrancamos y las preparamos en un “delicioso” chile verde.

En el libro “Semillas de Identidad II” hay un relato titulado “Recuerdos de la Piedad Ahuehuetla” que describe la vida en tiempos prehispánicos. El relato habla

de la abundancia de agua en el pueblo, con un lago, un arroyo y ojos de agua cristalina.

Me llama la atención la descripción de la comida tradicional de Ahuehuetla donde se menciona el consumo de ajolotes, ranas verdes y verdolagas, pero como un recuerdo.

Lo que más me emociona es ver cómo el guisado de verdolagas se mantiene vivo aquí en San Gregorio. Los niños consumen verdolagas en vapor y ven cómo sus padres las cultivan. La socialización de los niños en torno a la comida y la cultura es fundamental. Ven como su papá cultiva las verdolagas, cómo su mamá las lava y guisa.

Cabe mencionar que yo por ejemplo, siendo universitaria y él que mi esposo sea uno de los pocos pobladores que han migrado, como familia rompemos con los esquemas del pueblo. Acción o motivos que a muchos miembros de su familia no aprueban que la mujer tenga mayor autonomía y libertad en participar o hacer actividades en su desarrollo personal.

Sin más bien, la hora de la comida es un momento especial que se mantiene vivo en San Gregorio. Como se observa en varios testimonios en la designación de actividades sigue muy fuerte de forma tradicional yo misma reconozco que en ocasiones sigo reproduciendo.

San Gregorio es un lugar donde la tierra, la cultura y la comida se unen en una tradición culinaria.

El libro también incluye una lista de pueblos Prehispánicos de la Ciudad de México, y San Gregorio ocupa el número diecinueve. Esto me llena de orgullo y emoción, ya que puedo escribir sobre nuestra cultura y tradiciones no como un recuerdo, sino como algo vivo y presente (2016).

Capítulo 3: “La socialización, como transmisión de técnicas de cultivo entorno a la chinampa”

3.1 Formación del papel de la mujer en las Chinampas de San Gregorio

Jade María es una niña de ocho años originaria de San Gregorio Atlapulco. Su padre es nativo del pueblo, mientras que su madre proviene del estado de Toluca. Jade nos comparte su experiencia ayudando a su padre a sembrar en las chinampas, una actividad que solo realiza en compañía de él.

Aunque su padre es originario del pueblo, Jade menciona que no la lleva muy seguido a las chinampas, a pesar de vivir cerca. Solo acude algunas veces, generalmente después de completar sus tareas en casa o regresando para realizar actividades con su madre. Esta experiencia única permite a Jade conectarse con su padre y su herencia cultural de manera significativa.

Así como el autor *Zapata* en su tesis de maestría subraya la distinción entre el espacio doméstico y el territorio, caracterizado por su estrecha relación con la naturaleza. Los elementos terrenales, como las montañas, lagunas adquieren un carácter sagrado y poseen un significado profundo que se cuida y se defiende de manera comunitaria (2016).

En las primeras observaciones que realicé en los espacios de la pequeña Jade, se destaca la existencia de una clara división de actividades asignadas según el sexo y, por construcción social, el género. Aunque ella cumple con sus responsabilidades domésticas como tender su cama, sacar los trastes al lavadero y lavarlos, acomodar y levantar sus juguetes, su participación en las actividades de siembra y trabajo en las chinampas se limita a acompañar a su padre.

Esto sugiere una distribución de actividades marcadas entre hombres y mujeres, donde las actividades productivas fuera del hogar están asociadas a la figura paterna, mientras que las tareas domésticas se comparten con su madre. Esta

dinámica refleja una estructura social y cultural que asigna diferentes responsabilidades y espacios según el género, lo que puede influir en la formación de la identidad y el papel de la mujer en la sociedad

De acuerdo con lo que nos plantea la autora *Susane Gaskins (2010)* en su análisis de la rutina típica de una familia maya, observamos cómo las actividades y responsabilidades asignadas a cada miembro de la familia contribuye a la formación y socialización de los niños y las niñas. En este contexto, la autora destaca cómo los niños y las niñas comienzan a introducirse en su vida cotidiana y cultura a través de la participación en actividades específicas.

Por ejemplo, en el caso de las niñas mayas, vemos cómo ellas comienzan a aprender y a participar en actividades domésticas junto a su madre, mientras que los niños mayores de trece o veinte años comienzan a involucrarse en actividades productivas como el trabajo en las milpas. Esta distribución de actividades y responsabilidades permite a los niños y niñas a desarrollar habilidades y conocimientos específicos que les permiten integrarse a su comunidad y cultura. En este sentido, la experiencia de Jade se puede considerar un caso representativo, pues como muchas niñas del pueblo, desarrollan un involucramiento y es a través de su participación en actividades domésticas y su relación con su familia, como se van introduciendo en su entorno cultural y comunitario, que es el entorno chinampero.

En este entorno, se evidencia una distribución de tareas basadas en la fuerza física., pues la pequeña Jade se enfoca en actividades que demandan habilidad y delicadeza, como el manejo de plantas y la siembra, mientras que su padre se encarga de las tareas más exigentes físicamente, como el transporte de materiales pesados. Esta división del trabajo sugiere que, en el contexto de las chinampas, existen expectativas claras sobre las responsabilidades y capacidades de hombres y mujeres, lo que refleja una visión tradicional en la asignación de las actividades según el género.

Al observar el comportamiento e ir analizando todas las imágenes mientras la familia realiza sus actividades, me llama la atención el contraste entre la fuerza del

hombre mientras carga herramienta y la delicadeza de la niña, a pesar de estar en un entorno que requiere esfuerzo físico.

Esto me recuerda las imágenes pictográficas, o las iconografías del Códice Florentino, las cuáles son hermosas al mismo tiempo que reveladoras, pues en dicho Códice se puede apreciar cómo los hombres se representan utilizando herramientas pesadas y realizando tareas exigentes, mientras que las mujeres aparecen en un papel más sereno y delicado, rodeadas de niños y realizando actividades domésticas. Es fascinante cómo estas imágenes reflejan lo que aún en la actualidad se puede observar en las Chinampas.

A través de su participación en las actividades de las chinampas, Jade integra conocimientos adquiridos en la escuela con la práctica cotidiana. Relaciona conceptos matemáticos como la medida, la distancia y el peso con la realidad de su entorno, lo que le permite desarrollar habilidades prácticas y aplicar teorías en situaciones concretas, como podemos ver tiene la habilidad, inteligencia de objetivar los contenidos aprendidos en el ámbito de su cotidianidad. Como se puede leer, la niña Jade crea de forma autónoma un vínculo o un diálogo entre lo que aprende en la escuela y lo que aprendió y sabe hacer en las chinampas, de tal forma que ella daría cuenta de lo que varios teóricos y teóricas han denominado: diálogo de saberes.

Además, Jade desarrolla una comprensión profunda de la naturaleza y de los conceptos científicos como la fotosíntesis, la siembra y el crecimiento de las plantas. Aprende a valorar la importancia de la naturaleza y las riquezas que ofrece.

La experiencia de Jade en las chinampas se convierte en un laboratorio vivo puede aplicar y reflexionar sobre sus conocimientos. Al compartir sus experiencias y cálculos, Jade demuestra cómo la educación formal se relaciona con la vida real y cómo puede aplicar sus habilidades y conocimientos en diferentes contextos. La niña se desplaza con sorprendente facilidad en las chinampas, a pesar de la ausencia de calles con nombres.

En su lugar, utiliza una serie de referencias visuales y espaciales para orientarse, como la ubicación de árboles, esquinas y presas. De esta manera, puede identificar cada chinampa por su dueño o características distintivas, demostrando una comprensión profunda del espacio y una notable habilidad para navegar en su entorno. La autora *Podestá (2007)* nos ofrece una perspectiva valiosa sobre la forma en que los niños comprenden y se relacionan con su entorno a través de las representaciones sociales.

Estas representaciones no solo les permiten dar sentido a su espacio, sino que también les brinda una herramienta para ubicarse dentro de él y comprender su lugar en el mundo.

En el caso de Jade, vemos cómo ella utiliza referencias del entorno y es muy meticulosa en observar detalles, tales como una rama con cierta forma, los colores de la tierra, las formas de los árboles, las esquinas y las presas, o los lugares donde los chinamperos descargan el abono, o donde lavan la verdura, es decir, espacios muy significativos para orientarse y conocer su entorno. Esto nos muestra cómo las representaciones sociales son una parte fundamental de la forma en que los niños experimentan, se apropian y comprenden su mundo.

La técnica de representación que sugiere *Podestá (2007)*, como el dibujo o la fotografía, es una forma poderosa de explorar y comprender la visión del mundo de los niños y niñas. Al analizar el dibujo de Jade, podemos vislumbrar cómo ella ve su entorno y cómo se relaciona con él.

Esta perspectiva nos invita a reflexionar sobre la importancia de las representaciones sociales en la formación y desarrollo de los niños y niñas, y considerar cómo podemos utilizar estas representaciones sociales para enriquecer nuestra comprensión de sus experiencias y perspectivas. Al hacerlo, puedo ganar una comprensión más profunda de cómo los niños y niñas comprenden, se relacionan y socializan principalmente con su mundo, tal como lo menciona la autora *Podestá* en su trabajo de investigación (*Podestá, 2007*).



Jade María Cruz. Chinampas de San Gregorio. 2024

Su confianza al desplazarse sola por las chinampas es notable, especialmente considerando la extensión del territorio. Cuando se le pide que vaya de una chinampa a otra a buscar algo, ella se dirige con seguridad, sin necesidad de acompañamiento. Esta habilidad para desplazarse de manera autónoma es un testimonio de su capacidad para adaptarse y aprender en su entorno.

La seguridad y confianza que muestra la niña al desplazarse por las chinampas me recuerda la descripción que hace la autora *Gaskins (2010)* sobre la forma en que los niños mayas se desplazan y realizan diferentes tareas en su entorno.

Según Gaskins, los niños mayas desarrollan una gran autonomía y confianza en sí mismos al realizar mandados y tareas en la selva y en sus comunidades. De igual forma, vemos como la niña Jade se desplaza por las chinampas para realizar diferentes tareas, como traer herramientas u objetos para su papá quien está trabajando.

Me parece interesante cómo ambos casos muestran cómo los niños pueden desarrollar una gran autonomía y confianza en sí mismos al desplazarse y realizar diferentes tareas en su entorno. Esto subraya la importancia de brindar a los niños para explorar y aprender de su entorno de manera autónoma, lo que permite desarrollar habilidades y competencias valiosas para su desarrollo y bienestar.

La comparación entre los niños mayas descritos por *Gaskins* y la niña Jade nos invita a reflexionar sobre la universalidad de las experiencias infantiles y la importancia de considerar el texto cultural y social en el que los niños y niñas crecen y se desarrollan (*Gaskins, 2010*).

Las chinampas presentan varios riesgos, siendo uno de los más peligrosos caer al canal. El fondo del canal es lodoso y está lleno de raíces, lo que puede causar ahogamiento debido al espesor del lodo. Sin embargo, la niña es consciente de estos riesgos y conoce perfectamente las orillas del canal, así como los puentes que lo cruzan.

Lo más notable es la confianza y seguridad que los padres le brindan a la niña para que se mueva libremente dentro de las chinampas. Aunque no pasa todo su tiempo ahí, desde pequeña ha visitado las chinampas y ha aprendido a identificar los riesgos. Ella sabe cuidarse sola y tomar decisiones informadas sobre qué hacer y qué no hacer. Retomando las ideas de la autora *Suzanne Gaskins*, se destaca la importancia de la influencia del adulto en el comportamiento de las y los niños.

En su texto “La independencia de la motivación”, la autora describe cómo los niños mayas tienen la libertad de explorar y tomar decisiones de manera autónoma, lo que les permite desarrollar habilidades y responsabilidades. Un ejemplo de esto es cómo los niños mayas pueden decidir si asistir a la escuela, tomar medicina, dormir o comer.

En este sentido, se observa cómo Jade ha aprendido a identificar y resolver problemas por sí misma, demostrando su capacidad para tomar decisiones y cuidarse en su entorno, específicamente en las chinampas. Esto se alinea con las ideas de *Gaskins* sobre la importancia de la autonomía y la toma de decisiones en la infancia. Pues cómo hemos visto, Jade, aunque en efecto es una niña excepcional, es una muestra de muchas niñas que en la zona muestran alta capacidad de autonomía, de reconocimiento del paisaje, del entorno, de la naturaleza, y al igual que la niña Jade, son apoyadoras de sus papás en el contexto de las chinampas, y también son empáticas en el ámbito del hogar, ayudando a sus mamás, pero también cumpliendo con sus propias actividades asignadas.

Aun así, su mamá y su papá siempre están atentos y vigilantes, listos para advertirle y explicarle porque no debe acercarse a ciertos lugares o tocar

determinadas plantas venenosas. La forma en que los padres le explican las cosas, sin regañarla, es especialmente destacable.

En lugar de simplemente decirle qué no hacer, ellos le explican el porqué, lo que es muy beneficioso para su crianza y desarrollo.

Jade, al jugar con las y los niños más pequeños, asume un papel de liderazgo y responsabilidad. Cuando ellos quieren realizar alguna actividad que ella sabe que es peligrosa, Jade les explica por qué no deben hacerlo, utilizando las mismas explicaciones que sus padres le han dado a ella. Cuando se observa a Jade jugar con los niños y niñas, parece que escapa de su realidad, porque al final es un juego donde ellos imaginan.

Al observar a los niños, parece que se escapan de su realidad, pero en sí, están recreando su vida cotidiana a través del juego. Como menciona la autora: *Alba Amaro* en su tesis de maestría, los niños se acercan a su realidad a través de la imaginación y la representación.

En el caso de Jade, ella quiere representar a sus padres y explicarles los peligros que existen en las chinampas, pero lo hace de manera lúdica, dentro del juego. De esta forma, los niños y niñas como Jade, recrean su realidad, sus experiencias y sus conocimientos, a través del juego y la imaginación.

En este sentido, el juego no es solo una forma de escape, sino una herramienta para que los niños se acerquen a su realidad, la comprendan y la recreen de manera significativa como lo afirma la autora *Amaro. (2006)*.

Aquí, es donde ella, a través del juego, representa su realidad, su vida cotidiana.

De esta manera, Jade no solo juega con las y los niños, sino que también les transmite sus conocimientos y experiencias, ayudándolos a comprender los peligros que existen dentro de las chinampas. A través de este proceso de enseñanza informal, Jade contribuye a la seguridad y el bienestar de los niños más pequeños, demostrando una madurez y responsabilidad notable para su edad.

Jade vive un proceso de aprendizaje integral, donde sus experiencias en las chinampas con su papá, en casa con su mamá y en la escuela formal entrelazan y enriquecen mutuamente, Tal y como lo afirma el autor *Giddens (1991)*.

“...La socialización no es un tipo de “programación cultural” por lo cual el niño absorbe, de un modo pasivo, las influencias con las que entran en contacto” (pág. 52).

Esta interconexión de saberes le permite desarrollar una comprensión profunda de su entorno y de las actividades que se llevan a cabo en él. La autora *Gaskins* destaca la primacía del trabajo adulto en la vida de los niños mayas. En esta cultura, la vida cotidiana de los niños está estrechamente vinculada a las actividades laborales de los adultos. El trabajo de los adultos influye significativamente en las actividades y experiencias de los niños en la zona Chinampera, las familias Chinamperas integran el trabajo y la vida familiar.

El caso de Jade es un ejemplo claro de esto, donde las actividades de Jade se centran en torno al trabajo de su papá y de los adultos.

A medida que Jade crece, se vuelve más competente y asume responsabilidades más complejas. Esto se debe a que su entorno está diseñado para apoyar el trabajo de los adultos y fomentar el aprendizaje y la participación.

Estoy de acuerdo con la autora *Gaskins* en que la integración del trabajo y la vida familiar es fundamental en la socialización y el desarrollo de los niños. En la zona Chinampera la producción económica y el trabajo están estrechamente vinculados a la vida familiar y comunitaria, lo que proporciona a los niños una visión más amplia y significativa del trabajo y la responsabilidad.

La niña aprende sobre el trabajo de su papá en las chinampas, comprendiendo la importancia de la agricultura como fuente de sustento y de supervivencia para su familia. Esto le permite valorar el esfuerzo y la dedicación que implica producir alimentos y generar ingresos. Estas actividades se convierten en una fuente importante no sólo productiva y alimentaria, sino de entrada económica para la familia.

Además, Jade entiende cómo los conocimientos exquisitos en la escuela formal se aplican en la vida cotidiana, tanto en las actividades domésticas como en el

trabajo de su papá en las chinampas. Esta conexión entre la teoría y la práctica le permite desarrollar habilidades y competencias que le ayudan a crecer como persona y a tomar conciencia de su lugar en el mundo.

En este sentido, la vida de Jade se caracteriza por una circularidad enriquecedora, donde los aprendizajes y experiencias se retroalimentan y se potencian mutuamente, permitiéndole desarrollar una visión integral y armónica de su entorno y de sí misma.

3.2 Reciprocidad, devoción y poder del Santuario Chinampero

San Gregorio es un pueblo con una fuerte tradición católica, aunque también coexisten otras creencias religiosas. La religión católica es la más destacada en la comunidad, y se refleja en las grandes festividades que se celebran en el pueblo.

Estas festividades son una oportunidad para que la comunidad se reúna y celebre. Se cierran avenidas para dar paso a los festejos, que incluyen bailes, música, toritos y danzantes. La fiesta del santo patrón San Gregorio el 12 de marzo, es una de las importantes y se celebra con gran entusiasmo.

Una de las tradiciones más significativas de San Gregorio es la peregrinación al Santuario del Señor de Chalma, ubicado en el Estado de México. Esta peregrinación es un acto de fe y devoción, en el que los creyentes caminan hacia el santuario para expresar su gratitud, pedir favores o simplemente para conectarse con su fe.

Según la autora *Mette Marie Walcher R. (2007)* dice que los peregrinos:

Experimentan un estado emotivo que resulta de su alejamiento de la vida cotidiana y de su ingreso progresivo a una situación sagrada o liminal, de la cuál retornan fortalecidos, a pesar de las inclemencias del viaje. El transito tiene un carácter sacro que refrenda la relación de los peregrinos con la deidad visitada, que se observa en el sacrificio que supone el recorrido y los actos purificadores que se realizan (pág.221).



Liliana Chávez Sanjuán. Agua de cadena.junio.2025

En el pueblo de San Gregorio, existen varios santuarios dedicados al Señor de Chalma que gozan de reconocimiento oficial. Estos santuarios son estructuras elaboradas de madera, con ventanas de cristal, que alberga imágenes de Señor de Chalma. Cuando estos santuarios participan en la peregrinación al Santuario del Señor de Chalma en el Estado de México, son recibidos con honores debido a su reconocimiento oficial. Así mismo la autora *Mette Marie Walcher (2007)* comenta:

(...) las peregrinaciones a Chalma considera que en este sitio los evangelizadores españoles crearon un santuario de sustitución, esto es, se trata de un espacio sacralizado desde la época prehispánica, al cual se le dio un sentido religioso católico al reemplazar a las deidades precortesianas por las occidentales (pág.222).

Para ser parte de la organización de los santuarios y asumir el cargo de mayordomo se debe comprometer a cuidar y atender a la imagen, realizar festividades en su honor y proporcionar los elementos necesarios para su nicho. El cargo de mayordomo es un honor que se otorga por un año, y para obtenerlo, se debe inscribir en una lista de espera que puede tardar entre cinco y quince años.

Sin embargo, en el pueblo también existen grupos de amigos y organizaciones independientes que crean sus propios santuarios en honor al Señor de Chalma, aunque estos no tienen reconocimiento oficial. A pesar de esto, son respetados y valorados por la comunidad local. Este tipo de organizaciones son muy comunes en los pueblos originarios como lo menciona la autora: *Mari Ana Portal (2007)*.

Las celebraciones religiosas implican una participación organizada y solidaria en la cual los lazos efectivos y sociales se ajustan y se refuerzan. Mediante la memoria y el ritual se recrean las fiestas y con ello los habitantes marcan simbólicamente un desdibujado territorio, lo reconocen, significan y apropian para generar procesos de identificación y proceso (pág. 176)

3.2.1 ¿Cómo nace el Santuario Chinamperito?

En este contexto, surge la organización del Santuario Chinampero integrada por agricultores dedicados a la siembra en las chinampas. Estos trabajadores del campo anhelaban tener una imagen propia para rendir culto y expresar su gratitud por las cosechas abundantes, la autora: *María Ana Portal (2007)* menciona:

(...) Esto explica porque quienes participan en ella conciben a éste de manera similar a como se hacía en los calpullis respecto de sus dioses protectores: un santo patrón cuida a su pueblo, es quien abastece de lo necesario para la vida- agua, viento, lluvia, alimento, etc.- Y es quien ayuda a garantizar el bienestar de los pobladores (pág. 177).

Gracias a la generosidad de una señora familiar de las y los chinamperos, quien les regaló una imagen del Cristo del Señor de Chalma, la organización se motivó a crear un nicho digno para albergar esta imagen. Para ello, buscaron a un artesano experto en la creación de nichos de madera.

El nicho resultante sería un espacio sagrado diseñado para resguardar la imagen del Cristo, y se espera que fuera preservado y cuidado durante generaciones, gracias a la fe y el amor de la comunidad. Con el tiempo, el santuario del Señor

de Chalma se convertiría en un lugar emblemático, conocido afectuosamente como el “Santuario Chinampero” o “El Chinamperito”.

El nicho del Santuario Chinampero es una obra de arte que refleja la tradición artesanal de la comunidad. Está tallado en madera oscura con un tono rojizo, y sus esquinas y orillas están adornadas con una guirnalda de flores y hojas verdes, crema y amarillo, con centros dorados. La cúpula del nicho simula la cúpula de una iglesia, y en la punta se encuentra una cruz tallada en la misma madera.

El nicho es un espacio sagrado que alberga la imagen del Cristo, y cuenta con cristales en los lados para que la imagen sea visible desde diferentes ángulos. La puerta del nicho es de cristal y se puede abrir para admirar la imagen de cerca. La ropa del Cristo es una falda llamada *sendal*, y muchas de estas ropas son donadas por personas que deseen agradecer o pedir algo al Cristo.



Liliana Chávez Sanjuán. Iglesia de San Gregorio Atlapulco. 2024.

Es importante destacar que la comunidad se involucra activamente en la creación de estas ropas, utilizando técnicas tradicionales como el tejido a gancho o el punto de cruz. La corona del Cristo está hecha de oro, y su peluca es de cabello natural, donado por personas que se consideren libres de pecado.

El nicho también cuenta con floreros y flores de plástico que combinan con la ropa del Cristo. En algunos casos, se coloca una pequeña canoa en los pies del Cristo, simbolizando el medio de transporte tradicional de los chinamperos. Esta canoa es un elemento decorativo que se utiliza ocasionalmente, dependiendo de la persona que viste al Santuario.

Una vez que el nicho está listo, se produce a bendecirnos y recibirlo con una especie de ritual que incluye una misa y agua bendita para purificarlo y prepararlo para albergar la imagen del Cristo de Chalma, es decir el Santuario Chinamperito.

3.2.2 Organización, participación en la peregrinación

Una vez que el Cristo está en su nicho, los mayordomos y la organización de chinamperos comienzan a planificar las festividades en su honor. Una de las celebraciones más importantes es la peregrinación a Chalma, que comienza en mayo.

Días antes de la peregrinación, el mayordomo y los devotos del Santuario realizan una velación en honor al Cristo. Esta velación consiste en cantar alabanzas al Cristo acompañado de concheros, que llevan sus instrumentos musicales tradicionales que incluyen conchas de armadillos y tortugas, sonajas, silbatos y guitarras. La música de la época prehispánica, mencionada por el autor Sánchez, me lleva a reflexionar sobre la conexión entre la cultura zapoteca y las tradiciones actuales en San Gregorio.

Los silbatos zapotecos, hechos con formas de animales, producían sonidos que conectaban con el inframundo, como el ulular de un búho. Esta conexión con el inframundo, los nahuales y los rituales dedicados a los muertos, es una práctica ancestral que sigue viva en la actualidad.

En San Gregorio, las danzas y las velaciones de los concheros son un ejemplo vivo de esta conexión. Ellos utilizan instrumentos tradicionales, como conchas de armadillo y tortugas, sonajas, guitarras y silbatos, para crear sonidos que les permite conectarse con sus deidades. El sonido de la concha, que proviene del mar, es especialmente significativo, ya que evoca la conexión con el ulular del búho, mencionada por el autor. (*Sánchez, 2005*).

La vestimenta de los concheros en San Gregorio también es digna de mención, ya que utilizan colores y símbolos que reflejan su conexión, muy parecido con lo que ocurre con la cultura zapoteca según (*Sánchez, 2005*). En este sentido, la música y la danza de los concheros son una forma de conectar con la época prehispánica y de honrar a los ancestros. Al mismo tiempo, también son una expresión viva de

la identidad cultural de San Gregorio, y un ejemplo de cómo la tradición y la innovación puede coexistir en armonía. (*Sánchez, 2005*)

Durante la velación, se ofrece al Cristo ramos de flores, veladoras, fruta y adornos de globos.

En algunas ocasiones, el santuario estrena nueva vestimenta. Originalmente, esta tradición era llevada a cabo por personas chinamperas, pero con el tiempo, ha atraído a personas de todo el pueblo y más allá que han conocido y se han enamorado del Cristo Chinampero. Detrás de la presentación del ritual al Cristo, con su misa y ofrendas, se esconde una gran organización que requiere la participación de muchas personas. Estas personas, movidas por su voluntad y devoción, se unen para hacer posible esta celebración.

Es este esfuerzo colectivo, participan originarios del pueblo, personas de comunidades aledañas y estados vecinos que vienen a trabajar en las chinampas. Todos son recibidos y atraídos por el Cristo, y quieren participar en su fiesta como forma de agradecimiento.

En este momento, se desencadena un proceso de socialización donde personas de diferentes orígenes, incluyendo chinamperos originarios, personas de comunidades de otros estados, mujeres y niños, se unen para realizar diversas actividades en honor al Cristo.

3.2.3 Participación de las mujeres

Las tareas se distribuyen entre los participantes, sin importar su procedencia o condición social. Los hombres se encargan de actividades como cortar leña, instalar lonas y sillas, y adornar el espacio. Las mujeres, por su parte, se ocupan de preparar alimentos tradicionales como arroz, tamales y chile, así como de embolsar michiotes.

Al hablar de las ricas comidas culinarias tradicionales que se preparan en estas festividades, me recuerda al texto “Vivan los tamales” de la autora *Pilcher*, donde nos habla de la importancia de los tamales en la cultura mexicana. Los

tamales representaban un símbolo de banquetes festivos y eran una parte fundamental de las celebraciones.

Es interesante destacar que, según la autora *Pilcher* los arqueólogos aún no han encontrado el origen exacto de la preparación de los tamales. Sin embargo, se menciona que las hojas de maíz utilizadas para envolver tamales son fósiles que indicaban que podrían haberse consumido alrededor de la pirámide del sol y la luna de Teotihuacán en el valle central, doscientos cincuenta años antes de Cristo. En el texto, también se describe cómo las cocineras preparaban los tamales con masa y frijoles. Luego, los envolvían en hojas de maíz y los cocían a vapor. La autora *Pilcher* también menciona cómo las amas de casa adineradas repartían tamales en ollas o molcajetes en fechas especiales.

En San Gregorio, es emocionante ver cómo los tamales siguen siendo una parte fundamental de las celebraciones, preparados de la misma manera que se describe en el texto. Se utilizan hojas de maíz y se cocinan a vapor y se les agrega salsa y carne, que pueda variar entre pollo o puerco. También es destacable la preparación de tamales de frijol, que es una tradición que se remota a la época prehispánica.

Es valioso ver cómo estas tradiciones culinarias siguen siendo una parte importante de la identidad cultural de San Gregorio, y cómo los tamales siguen siendo un símbolo de celebración y reunión familiar (*Pilcher, 1998*).



Liliana Chávez Sanjuán. San Gregorio Atlapulco. 2024



Liliana Chávez Sanjuán. San Gregorio Atlapulco. 2024

3.2.4 Las mujeres de Puebla

En esta narrativa, me refiero específicamente a algunas mujeres de Hueyapan, Puebla, que migran a San Gregorio en busca de una mejor solvencia económica. Algunas de ellas vienen acompañadas de sus esposos, quienes llegan a trabajar a la zona, y se establecen en el pueblo por algún tiempo.

En este contexto en el que estas mujeres se relacionan con la comunidad local, específicamente en ocasiones festivas. Por ejemplo, son invitadas o llevadas por sus esposos a celebraciones como la del Santuario Chinamperito. Es por esto que me refiero a ellas como “las mujeres de Puebla”, destacando el lugar de donde provienen. No obstante, y ya explicando el origen de las mujeres de Puebla, continuamos con la narrativa.

Ellas, al llegar a San Gregorio, se integran rápidamente en la comunidad local, participando en diversas actividades y celebraciones.

Sus participaciones en las festividades y celebraciones locales, como la del Santuario Chinamperito, Son especialmente destacadas. En estas ocasiones, las mujeres de Puebla comparten sus tradiciones culinarias, musicales, artísticas, creando un ambiente de interculturalidad y convivencia.

De esta manera, las mujeres de Puebla se convierten en un puente cultural entre su lugar de origen y su nuevo hogar en San Gregorio, contribuyendo a la riqueza cultural y social de la comunidad local.

3.2.5 Participación de mujeres originarias y mujeres de Puebla

Al recorrer el espacio donde se llevan a cabo las actividades, se puede apreciar la riqueza cultural y la diversidad que se vive en ese momento. Un grupo de señoras provenientes de Puebla, se ríen y disfrutan mientras preparan los tamales, hablando en su propia lengua y compartiendo momentos de alegría. En medio de la alegría y risas, las mujeres originarias del pueblo ocupan un lugar destacado en la organización de las actividades.

Elas tienen un papel de liderazgo y toman decisiones importantes, como determinar dónde se colocará el bote de los tamales, cómo se acomodaran y quien se encargará de hacerlo.

Estas mujeres demuestran gran seguridad y confianza en sus habilidades, lo que les permite tomar el control de las tareas más importantes. Por ejemplo, deciden quien se encargará de acomodar los tamales en un bote que puede contener hasta 400 o 500 tamales.

Mientras tanto, las mujeres que vienen de Puebla disfrutan del momento y apoyan a las mujeres originarias del pueblo. Ellas ayudan a pasar los tamales, a contarlos y a realizar otras tareas, pero cuando se trata de tomar decisiones es evidente que las mujeres originarias del pueblo tienen un papel más importante y su opinión es más valorada.

Este liderazgo y esta confianza en sí mismas son un reflejo de la importancia que tiene ser originario del pueblo y tener una conexión profunda con la comunidad y sus tradiciones.

Puedo percibir que a las mujeres de Puebla no les molesta no tomar decisiones ni tener un papel de liderazgo en la organización de las actividades. Ellas no discuten ni pelean por opinar o tomar el control, sino simplemente ayudan, apoyan y disfrutan el momento, parecen sentirse cómodas y satisfechas con su papel de colaboración en la celebración.

3.2.6 ¡Y las mujeres qué en todo esto!

Nuestra condición de ser mujeres nos une en una misma tarea: cuidar y alimentar a nuestros seres queridos. Aún que algunas de nosotras somos originarias de San Gregorio y otras hemos llegado aquí como avecindadas, nuestra identidad como mujeres nos une en una misma tradición.

La autora *Pilcher*, (1998) citando a Bonfil Batalla, resalta la importancia de la mujer en la cocina, donde se cultiva el amor y la dedicación. Nuestra habilidad para moler el maíz, prepara tortillas y cocinar para nuestros familiares es una parte fundamental de nuestra identidad y una forma de expresar nuestro cariño y atención a nuestros seres queridos.

El proverbio mexicana “la buena ama de casa tiene que alimentar bien a la familia” refleja la responsabilidad que hemos asumido como mujeres. Esta tarea no es solo una obligación, sino también una forma de demostrar nuestro amor y dedicación hacia nuestros familiares (*Pilcher, 1998*).

Hasta hoy en día, como mujeres, ocupan un lugar central en la cocina y en la preparación de alimentos. Lo hacemos con amor, dedicación y una habilidad que se transmite de generación en generación. El código Florentino describe perfectamente nuestra habilidad en la cocina:

“la mujer buena, guisa, cocina bien, sabe cuándo su guiso está mal, sabe voltear tortillas, sabe charlar tortillas, sabe prepara la masa, y sabe ver el fuego”.

Esta es una parte fundamental de nuestra identidad como mujeres y una forma de unirnos en nuestra condición de cuidadoras y nutrición de nuestros seres queridos (Sahagún, 1577).

Este libro presenta una visión tradicional de las actividades de género, donde las mujeres están relegadas a actividades domésticas y marcadas por estereotipos. Sin embargo, en la actualidad, hemos avanzado significativamente en la lucha por la equidad de género. En el año 2025 la educación y la conciencia sobre la

igualdad de género han permitido que las mujeres participen activamente en diversas esferas de la sociedad, trascendiendo los límites tradicionales. Es un logro significativo que las mujeres puedan elegir libremente su camino y desarrollarse personalmente y profesionalmente.

Estoy de acuerdo con la autora feminista: *D'Ávila* que sostiene que las mujeres han ganado terreno en la lucha por la equidad. Ahora, más que nunca, es fundamental que las mujeres se amen y valoren así mismas, más allá de las actividades de género que les han sido asignadas (*D'Ávila 2021*).

3.2.7 Participación de los hombres

Por otra parte, los hombres originarios y los trabajadores provenientes de las comunidades de Puebla también juegan un papel activo en las actividades. En momentos de descanso, se reúnen en un círculo de convivencia, compartiendo risas, historias y, en ocasiones, un vaso de cerveza.

Al mismo tiempo, están listos para prestar su ayuda cuando se necesita, especialmente si las mujeres requieren apoyo para realizar tareas físicas y demandantes. Su disposición a ayudar y ser útiles es evidente.

3.2.8 Participación de los niños y niñas

En el contexto de las mayordomías y actividades, los niños desempeñan un papel fundamental. Aunque aparentemente están jugando y divagando por el espacio, en realidad están participando activamente en las tareas.

Reciben instrucciones específicas, como “tráeme las tinas de debajo de la escalera” o “pásame las hojas de ese lado”, y realizan mandados sencillos pero importantes. También colaboran en las tareas como pelar chícharos, junto con las niñas.

Cuando llega el momento de la celebración y las alabanzas, los niños cambian su comportamiento. Caminan con respeto y lentitud por el espacio, y las madres les recuerdan que deben comportarse adecuadamente, guardar silencio y sentarse bien.

Es notable observar cómo los niños aprenden y se aceptan a las normas y comportamientos de los adultos. Un ejemplo de estos es cuando un niño pequeño se acerca al Cristo, se persigna y regresa a su lugar con respeto y tranquilidad.

3.2.9 Ser mayordomo

En el contexto del Santuario Chinampero, los mayordomos desempeñan un papel fundamental en la organización de las actividades. Sin embargo, surge la pregunta de quienes son los candidatos ideales para ocupar este cargo y por qué no hay mayordomos que provenga de las comunidades de Puebla.

La respuesta parece estar relacionada con el hecho de que los mayordomos deben de tener una solvencia económica para cubrir los gastos de las celebraciones, que no pueden ser significativos. Esto incluye la compra de alimentos, bebidas, bombas pirotécnicas, el alquiler de una banda, entre otros. Según la autora: *María Ana Portal (2007)*.

(...) lograr esto exige un gran esfuerzo; no es algo que surja de manera espontánea. Se necesita financiamiento, capacidad de convocatoria y organización del más mínimo detalle. Esta compleja labor está en manos de los mayordomos de cada iglesia. Ellos son los encargados de mantener vivo el vínculo con los otros santos y sus comunidades, garantizando así la reciprocidad. Es por ello que podemos decir que cada mayordomo constituye en una suerte de “representante” del santo de su comunidad hacia el exterior (pág. 177).

(...) encontramos que un número considerable de los miembros de una familia recibe un salario, que suministra el excedente necesario para costear la fiesta. Así mismo, jóvenes y mujeres reciben su propio salario y ello los convierte en potenciales mayordomos, cosa que no es común en las zonas rurales, donde tanto mujeres como jóvenes dependen de los adultos varones para participar en los cargos, y muchas no tienen acceso a ellos (pág. 177).

En este sentido, los originarios del pueblo tienen una ventaja en cuanto recurso económico, lo que les permite asumir el papel de mayordomos. La tradición y la costumbre también juegan un papel importante en la selección de los mayordomos, ya que siempre han sido personas originarias del pueblo.

Por otro lado, las personas que vienen de Puebla son bien recibidas y se les invita a unirse a las celebraciones. Sin embargo, su participación económica es limitada, y suelen realizar donaciones más modestas. Esto sugiere que hay una relación entre el poder económico y papel del mayordomo, donde los originarios del pueblo tienen más recursos y, por lo tanto, más influencias en la organización de las celebraciones.

3.3.1 Técnicas de cultivo

Sin duda, la socialización ha sido muy importante en la manera de aprender las técnicas de siembra. Dentro del entorno de la zona chinampera, existen diferentes maneras de aprender: personas que aprenden en la práctica, personas que aprenden observando en algunos casos depende de la persona que les enseña.

La socialización es importante para que tanto como niños y niñas como adultos aprendan estas técnicas.

Las técnicas de siembra han pasado de generación en generación, los chinamperos del pueblo de San Gregorio siguen trabajando con estas técnicas tradicionales, así como lo menciona la autora *Mendoza (2018)*.

(..) Sin embargo fueron los aztecas, la última tribu en llegar al Valle, quienes consolidaron esta técnica en el gran sistema de chinampas que más tarde se convirtió en Tenochtitlan. La agricultura intensiva llevada a cabo en estas islas artificiales, mismas que permitía producir durante todo el año, permitió a los aztecas alimentar a una población en constante crecimiento. Una de las características más relevantes de esta técnica, reside en la posibilidad de abastecer de agua a la producción de alimentos aún sin lluvia, por lo tanto la ciudad Azteca tenía comida suficiente durante todo el año (Pág. 46).

Aunque con el paso del tiempo han incorporado algunas tecnologías, las técnicas ancestrales son las que han permitido que la zona chinampera se mantenga viva y productiva, aprovechando los recursos naturales como el lodo, el canal, el agua, los ahuejotes y el abono.

Dentro de las chinampas, se desarrollan diferentes técnicas de siembra dependiendo de la hortaliza que se vaya a sembrar, ya que cada una requiere un enfoque específico. Las personas que crecen desde pequeños en este entorno adquieren rápidamente los conocimientos debido a su exposición constante y a la observación de prácticas cotidianas.

Por otro lado, aquellas personas que se incorporan a la zona chinampera más adelante aprenden principalmente a través de la práctica y la experiencia directa. La diferencia en el proceso de aprendizaje entre quienes han crecido en la zona y quienes se integran posteriormente resalta la importancia de inmersión y la tradición en la transmisión de conocimientos.

Los hijos de los chinamperos originarios aprenden y adquieren habilidades a través de la observación y la socialización con sus padres en las chinampas. Este proceso se caracteriza por:

- La observación y la participación activa en tareas simples
- La libertad de explorar y aprender de manera autónoma
- La transmisión de habilidades prácticas y responsables cotidianas por parte de sus padres

- La relación estrecha con el padre, quien desempeña un papel importante en la transmisión de conocimientos y tradiciones

Los hijos e hijas de los chinamperos originarios aprenden y crecen a través de actividades específicas en las chinampas, principalmente los fines de semana.

Los niños varones suelen ir a dejar el almuerzo y participar activamente en las tareas de la chinampa, lo que les permite desarrollar un vínculo estrecho con el entorno y aprender habilidades prácticas.

Las niñas también participan, aunque su involucramiento es más limitado debido a las actividades de género tradicionales en la comunidad. Al conversar con los chinamperos originarios, se observa que los niños de padres originarios desarrollan una conexión profunda con el entorno chinampero, aunque su asistencia a la chinampa se limita a los días libres.

- Están inmersos en el ambiente donde los alimentos que consumen provienen directamente de la chinampa
- Observan y aprenden de los horarios y rutinas de trabajo de su familia
- Tienen acceso a las herramientas y prácticas agrícolas, lo que les permite familiarizarse con el trabajo en la chinampa
- Escuchan atentamente las conversaciones en casa sobre las actividades y logros de su familia principalmente de su padre, lo que refuerza su vínculo con la chinampa

Esta conexión genera sentido de pertenencia y conocimiento sobre la vida chinampera. Ahora, se analizará la jerarquía existente entre los niños de padres originarios y aquellos de chinamperos avecindados o asentados en San Gregorio, explorando las diferencias en su relación con las técnicas de aprender en las chinampas.

En el trabajo de campo se observa cómo los niños que provienen de padres no pertenecientes al pueblo de San Gregorio, conocidos como chinamperos

avecindados o asentados, aprenden a través de la práctica y el juego desde una edad temprana.

Desde bebés, están presentes en las chinampas mientras sus padres trabajan, durmiendo en camas improvisadas con plásticos y cobijas. Algunos niños son puestos en una carretilla improvisada como una pequeña camita bajo la sombra de un ahuejote, y son movidos según la posición del sol para protegerlos del calor. A medida que crecen y comienzan a gatear y a moverse, son colocados en áreas específicas de la chinampa donde pueden explorar sin dañar las siembras.

Es enriquecedor y asombroso ver cómo los y las niñas, desde muy temprana edad, comienza a tener una conexión con la tierra. Los pequeños disfrutan tocando la tierra, sintiendo su textura seca o húmeda, y en algunos casos llegan a probar la tierra. Esto se debe a que los infantes se desplazan en la tierra, aprende a caminar y a disfrutar de su entorno de manera natural.

Los juguetes de los niños son las hierbas, los tronquitos y los insectos que encuentre en la chinampa. De esta manera, el niño aprende a conocer y a disfrutar del entorno en el que sus padres están trabajando. Los padres le dan la libertad de explorar y conocer la tierra, pero también están al pendiente de los peligros que puedan existir, como las herramientas o el canal.

A medida que el niño crece, aprende a internalizar los peligros del lugar. Los padres le enseñan a evitar ciertos peligros, diciéndoles “no te vayas”. “dejo eso”, “te vas a cortar”. De esta manera, el niño va adquiriendo conocimientos y habilidades importantes para su seguridad y bienestar en la chinampa.

3.3.2 La vida de los niños y niñas de familias Chinamperas avecindadas

A diferencia de los niños que tienen padres originarios de San Gregorio, los niños de las familias chinamperas avecindadas en ocasiones no asisten a la escuela. En su lugar, se dedican a trabajar en la zona chinampera desde una edad temprana.

Cuando estos pequeños adquieren la habilidad de manejar una bicicleta, comienzan a trabajar en la chinampa y pueden recibir un sueldo aproximadamente de 100 pesos. Debido a que estas familias son migrantes, a menudo no tienen con quien dejar a sus hijos, por lo que los llevan a trabajar en las chinampas.

En este entorno, los niños se desplazan con facilidad y realizan tareas sin problemas. Aprenden a remar a través de los canales, a desplazarse sobre puentes muy estrechos y a utilizar herramientas con habilidad. Esto se debe a que han crecido en este entorno y han observado a sus padres trabajar desde pequeños.

En muchos de estos niños fueron cargados en la espalda de sus madres mientras trabajaban, lo que les permitió observar y aprender en su cotidianidad. Esta forma de aprendizaje les permite desarrollar habilidades y conocimientos que les serán útiles en su vida diaria.

Cuando estos niños crecen, se convierten en personas independientes y autónomas que pueden desplazarse y trabajar en la zona chinampera sin necesidad de supervisión adulta. Su experiencia y habilidades les permiten desenvolverse con confianza en este entorno.

3.3.3 La lengua y la cultura en la formación de las y los niños Chinamperos.

Un aspecto destacado de estos niños es que las indicaciones y órdenes que reciben de sus padres se dan en su lengua materna. Muchas de estas lenguas son indígenas, como el náhuatl, el otomí y el chinanteco. Los niños y niñas reciben las indicaciones en su lengua materna, lo que les permite comprender y aprender de manera más efectiva.

Además de recibir órdenes, los y las niñas también aprenden a contar y a realizar tareas en su lengua materna. Por ejemplo, pueden aprender a contar las piezas de lechuga en náhuatl o en otra lengua indígena. Esto les permite

desarrollar y mantener lazos fuertes con su comunidad de origen así mismo con su cultura y se puede estar influenciada por las diferencias culturales y lingüísticas entre los dos grupos, lo que lleva a los niños de comunidades indígenas a sentirse más cómodos jugando con niños y socializando con otros pequeños que comparten su lengua y cultura. Esto, a su vez contribuye la formación de grupos y círculos sociales dentro de la comunidad chinampera.

3.3.4 La transmisión de la Tradición Chinampera

Con el paso del tiempo, los niños que crecieron en las chinampas desarrollan habilidades y técnicas para sembrar, cosechar, regar, fumigar y realizar otras tareas relacionadas con la agricultura. A medida que los dueños originarios de las chinampas envejecen, surge la necesidad de encontrar a alguien que se haga cargo de las tierras.

En este contexto, los niños que se convirtieron en adultos y que son avecindados en la zona, se convierten en personas clave para la continuidad de la tradición chinampera. Los dueños chinamperos originarios de San Gregorio les prestan sus chinampas, herramientas y materiales necesarios para sembrar, y los avecindados aportan su mano de obra.

Este arreglo se conoce como “sembrar a media”, donde los dueños originarios proporcionan los recursos y los avecindados se encargan del trabajo. De esta manera, las chinampas siguen siendo trabajadas y se evita que se vendan.

Esta dinámica ha cambiado la composición demográfica de la zona chinampera ya que ahora hay más población de chinamperos avecindados y asentados que siembran en las chinampas que chinamperos originarios. Muchos de los hijos de los dueños originarios no han continuado con la tradición, mientras que los avecindados han encontrado una oportunidad para trabajar y vivir en la zona.

La opción de rentar las chinampas también es considerada, pero los dueños originarios prefieren mantener el control sobre sus tierras y no deshacerse de ellas. De esta manera, los niños que crecieron en las chinampas y ahora adultos,

ocupan un lugar importante en la siembra y la continuidad de la tradición chinampera.

3.4 La importancia de la Territorialidad en la Tradición Chinampera

La decisión de los padres originarios de dar sus chinampas a medias es un tema complejo que se relaciona con la importancia de la territorialidad y la herencia familiar. Para ellos, las chinampas no solo son un recurso económico, sino también un patrimonio familiar que ha sido transmitido de generación en generación.

La territorialidad es un aspecto fundamental de la identidad de los originarios del pueblo, y la pérdida de sus tierras sería un golpe significativo a su sentido de pertenencia y conexión con su historia y cultura. Por lo tanto, cuando los hijos de los padres originarios no pueden o no quieren trabajar las chinampas, los padres optan por dar las chinampas a medias a otros agricultores, en lugar de venderlas o deshacerse de ellas. El autor *Zapata Jair (2016)*, menciona que

...Los individuos en su contacto directo con el medio físico para la construcción de su espacio cultural, dotando de significados el territorio, a partir de hitos, coordenadas y jerarquías, que conforman sus propios "límites" tradicionales o sagrados, incorporados a la vida diaria a partir de las distintas posibilidades y limitaciones que el medio le presenta (pág. 7).

De esta manera, los padres originarios aseguran que las chinampas sigan siendo trabajadas y que no caigan en el olvido o pasen a manos de extraños. Esto es especialmente importante para ellos, ya que consideran que las chinampas son una parte importante de identidad familiar.

La decisión de trabajar las chinampas a medias también refleja la importancia que los originarios del pueblo dan a la continuidad y la preservación de su patrimonio cultural y territorial. Coincido con el autor Zapata Jair 2016

Finalmente la noción del territorio se configura a partir de las construcciones de unidades complejas articuladas entre sí, que se posee, se cuida y se defiende de manera comunitaria (pág.7).

Al mantener el control sobre sus tierras y asegurarse de que sean trabajadas por otros, los padres originarios pueden garantizar su legado y sus chinampas sean preservadas para las generaciones futuras.

3.4.1 La Jerarquía y el poder en la Zona Chinampera

La jerarquía es un aspecto importante en la dinámica social de la zona chinampera. Los chinamperos originarios mantienen una posición de autoridad y respeto debido a su condición de dueños de las tierras. Esto les otorga un estatus más alto en la jerarquía social, lo que les permite mantener un cierto nivel de control y poder sobre los trabajadores que llegan de fuera.

La relación entre los dueños de las chinampas y los trabajadores es similar a la de patrones y empleados. Los dueños originarios se consideran a sí mismos como los “patrones” y los trabajadores que vienen de fuera son vistos como “peones” o trabajadores de menor jerarquía.

Esta dinámica se mantiene incluso cuando los trabajadores están involucrados en un arreglo “a medias”, donde comparten los beneficios y las responsabilidades de la producción.

La jerarquía social en la Zona Chinampera se basa en gran medida en la propiedad de la tierra y el control sobre los recursos. Los dueños originarios mantienen su posición de poder o autoridad debido a su control sobre las tierras y los recursos, lo que les permite dictar las condiciones de trabajo y las relaciones laborales.

Esta dinámica social y económica es importante para entender la estructura y la organización de la zona chinampera, y cómo se mantienen las relaciones de poder y autoridad entre diferentes grupos sociales. La jerarquía social y la propiedad de

tierra son aspectos que influyen en la vida cotidiana y las relaciones sociales en la zona chinampera.

Capítulo 4: “Materiales educativos: para fortalecer la identidad y el diálogo de saberes de las personas chinamperas”.

4.1 Fundamentación de Material audiovisual ¿Por qué trabajar un documental?

Título: ¡Soy Chinampero de San Gregorio!

Material a elaborar: Un documental de aproximadamente 25 minutos

La labor de crear un documental es una oportunidad para desarrollar un proyecto que no solo informa, sino también involucra y compromete a la comunidad. Al trabajar con personas e informantes que proviene de la misma realidad que se está documentando, se puede crear un producto que es auténtico, relevante y comprometido con la comunidad.

Va de acuerdo con la investigación cualitativa que se encarga de recolectar, información de entrevistas, grabaciones, lectura de documentos etc. El documental también permite provocar respuestas emocionales y poderosas en los espectadores ya que ofrece una mirada íntima a la vida de los personajes reales, logrando despertar y fomentar empatía de una manera que otros medios no pueden lograr.

Además la organización y estructura de un documental me permite aumentar mi creatividad en la creación y organización de textos, sonidos, imágenes, entrevistas, para poder trasladar al espectador más allá de la pantalla provocando en ellos sentimientos como alegría, tristeza o inspiración.

Dentro de las chinampas se desarrollan diferentes saberes comunitarios como la agricultura, climatológicos, prácticas ancestrales, rituales, etcétera. Estas prácticas serán documentadas en el día a día de la vida de los chinamperos y la comunidad, es razonable mencionarlos en este momento e identificar a los distintos agentes

que la conforma: Chinamperos, organizaciones o autoridades dentro de las chinampas, hijos de padres chinamperos, niños que habiten dentro de la zona chinampera, ancianos chinamperos retirados, señoras que venden en carretillas los productos de las chinampas, personas encargadas de transportar los productos a la central de abastos, población en movimiento relacionados con la zona chinampera y mayordomos del santuario Chinamperito,

Es importante porque cada uno de estos integrantes guarda con sí mismo un sentido de identidad y territorialidad en distinta forma y obedece a la experiencia que cada uno haya construido en el territorio chinampero.

4.2 Justificación “Soy Chinampero de San Gregorio”

El documental es una forma de agradecer a la comunidad de chinamperos su participación y colaboración en el proyecto de investigación.

Es importante visibilizar como se vive la vida cotidiana en un pueblo dentro de la Ciudad de México además de ser San Gregorio un pueblo reconocido por sus cultivos y su manera ancestral de sembrar, pese a el paso de los años esta práctica ha prevalecido en las nuevas generaciones.

Visibilizar y exponer públicamente la importancia y el enriquecimiento de conocimientos que adquieren los niños y niñas por medio de la chinampa y el trabajo colectivo. Según el autor: *Makarenko A. (1978*

“Los padres no deben pensar que la educación familiar no tiene ninguna relación con la profesional. Es precisamente la preparación familiar la que tiene mayor importancia en la calificación futura del individuo. El niño que haya recibido en el seno de la familia una correcta educación del trabajo, emprenderá luego con mayores perspectivas de éxito su preparación especializada. Y los niños que no hayan recibido ninguna educación del trabajo en su hogar, no podrán lograr calificación, sufrirán frecuentes fracasos y serán malos trabajadores si los establecimientos estatales no logran corregirlos” (1978, pág. 59).

Así mismo muchos de los niños de padres vinculados a las chinampas aprenden a trabajar y a la vez van obteniendo una educación en el trabajo.

Es un tema importante a trabajar porque en el entorno chinampero se gestan una maravilla de conocimientos. Todos adquiridos de diferentes maneras, algunos por medio de la observación, otros casos teniendo una participación periférica legítima y muchas personas no dan crédito a los conocimientos que están adquiriendo a través de su vida cotidiana, hasta que lo ponen en práctica, es como la persona se da cuenta que posee los conocimientos.

La siembra ancestral se práctica en todas las chinampas del territorio perteneciente a Xochimilco, con el paso del tiempo han evolucionado algunas técnicas con la llegada de la tecnología, fertilizantes y químicos. Es importante indagar si la tecnología ha intervenido en la socialización que se tenía anteriormente entre las personas que se encuentran dentro de las chinampas.

Las chinampas de Xochimilco fueron declaradas como patrimonio de la Humanidad en 1987, (según la Secretaria de Agricultura y Desarrollo Rural). Al ser las últimas en el mundo creo necesario que la población y principalmente los habitantes de San Gregorio valoren, respeten y protejan las Chinampas y a su vez que el pueblo tenga un empoderamiento de desarrollar y reconocer lo que tiene y que es tan valioso tanto que la UNESCO lo reconoce como patrimonio cultural.

Va dirigido al público en general, principalmente a habitantes del Pueblo de San Gregorio para despertar en ellos la importancia:

- Que los niños y niñas sigan participando en las actividades familiares dentro de las chinampas.
- Respetar la diversidad cultural
- Preservar los conocimientos ancestrales
- Empoderamiento de las comunidades

- Que más habitantes del pueblo se sumen a desarrollar, cuidar y reconocer el patrimonio cultural que tienen.

También va dirigido a demás espectadores para que conozcan y tengan una mirada sobre la vida cotidiana entorno a las chinampas de San Gregorio.

Objetivo: Documentar, y dar a conocer la vida cotidiana que viven los habitantes originarios del pueblo de San Gregorio y avecindados en las Chinampas.

Objetivos:

- Visibilizar los conocimientos que los niños y niñas adquieren dentro de las chinampas.
- Que las personas adultas revaloricen la importancia de permitirle al niño o niña participar en las actividades de las chinampas.
- Dar a conocer a los habitantes de San Gregorio y público en general las actividades que se gestan dentro de las chinampas y cómo influye en la formación de los niños y niñas que están en contacto con la naturaleza, la familia, el trabajo, y todo el entorno de las chinampas.
- Que el documental les sirva como un instrumento para auto reconocerse y darse a conocer como una comunidad chinampera.
- Revaloricen sus saberes y valorar lo que tienen otras comunidades que llegan con otras culturas de fuera.

Metodología para elaborar el documental

Según (*Hammersley 1994*) La etnografía se define esencialmente como descriptiva otras veces como una forma de registrar narrativas orales.

Recordemos lo que nos dice (Hammersley, 1994) acerca de la etnografía

“La etnografía (o su término cognado, observación participante) Simplemente es un método de investigación social, aunque sea de un tipo poco común puesto que trabaja con una amplia gama de fuentes de información” (pág.1).

A través de este método etnográfico que trabaja Hammersley daremos inicio a nuestra investigación utilizando la observación participante.

Cabe señalar que en la investigación también se trabajara con niños y niñas y utilizaremos el método que nos sugiere la autora (*Amaro 1997, 2007*) Quien articula el uso de la etnografía visual, como es la fotografía, con las cuestiones lúdicas con población infantil, vinculadas al método de talleres en las propias comunidades en donde realicé la investigación.

La historia de vida como lo sugiere el autor (*Aceves, J.2013*).

“La historia oral se trata siempre de recopilar un conjunto de relatos personales que den cuenta de la vida y de la experiencia de los narradores o informantes entrevistados”.

Es una metodología que utilice con las personas adultas ya que dentro de la comunidad chinampera hay adultos de 80- 85 años aproximadamente aun dedicados a las chinampas. Escuchar y tomar su experiencia y su historia de vida es importante porque son personas respetadas en la comunidad.

4.3.1 Recursos metodológicos

Por ejemplo los grupos focales son una técnica de investigación cualitativa, que consiste en realizar entrevistas en grupos con apoyo de un guion de entrevista preparado previamente.

En mi investigación me acerque a distintos grupos focales por ejemplo el grupo de chinamperos, y el grupo de “santuario chinampero” etc. Estos grupos me ayudaron a generar información al momento de interactuar entre ellos. Una técnica que me sirvió fue llevar durante toda la investigación un diario de campo donde

anote lo que se trabaje cada día, también la fotografía fue un recurso que utilicé como lo sugiere *Hernández O. (1998)*

4.4 Conceptos

La socialización es el primer concepto a desarrollar, es importante documentar porque en las chinampas se dan una socialización entre vecindados, originarios, niños y niñas que se encuentran dentro de la zona chinampera, analizar que aprendizajes adquieren los niños y niñas a través de la socialización.

La autora *Rogoff* nos habla de cómo el niño no se centra en sus procesos individuales, si no en sus habilidades cognitivas que el niño o niña deriva de la participación en las actividades socioculturales que lleva en su vida cotidiana.

Las infancias se desarrollan conforme a un contexto específico llevando a cabo actividades de su una cultura específica cómo puede ser por ejemplo otomí, náhuatl, y se suma la interacción con la naturaleza la forma de crianza que las madres le dan a los niños y niñas, porque aunque vivan y se desenvuelvan en San Gregorio tiene una cultura por parte de sus padres, son conceptos que se tienen que analizar estando en interacción con la comunidad.

4.5 Fundamentación de material educativo: Tarjetas de aprendizaje

“Espiral de conocimientos en torno a las chinampas.

Este material es el resultado de un esfuerzo colaborativo con niños y niña del pueblo de San Gregorio Atlapulco, algunos de los cuales residen en la zona chinampera y otros acompañan a sus padres al trabajo en las chinampas.

Además de un grupo de expertos en agricultura y chinampas, integrado por Horacio Cruz, Lino Narciso, José Isabel, Sebastián Santos, Janet Cruz, Hugo Gómez, Andrés Martínez y Jovanni Cruz, compartieron sus conocimientos y experiencias.

Además, un grupo de niños y niñas entusiastas, incluyendo a Dylan, Jade María, Nicolás, Tania, Brandon, Génesis, Ángel, Pedro, Santiago e Ian participaron activamente en el taller de diálogo de saberes realizado en la zona chinampera. Las tarjetas de aprendizaje basadas en pedagogías propias son una forma innovadora de enseñar y aprender, ya que se enfoca en la cultura, la comunidad y las experiencias del niño.

4.5.1 ¿Qué son las tarjetas de autoaprendizaje?

A medida que revise este material, podrá apreciar y disfrutar de las actividades que se han diseñado y elaborado en armonía con las prácticas culturales propias del territorio chinampero.

Este material también funciona como una guía práctica para que los maestros y profesores de las escuelas de San Gregorio puedan utilizar las tarjetas de aprendizaje y desarrollar las actividades diseñadas en ellas. Además será especialmente útil en proyectos de aprendizaje significativo, ya que permite incorporar activamente a los padres de familia y a la comunidad en las actividades educativas, promoviendo una conexión más fuerte entre la escuela y el entorno local.

Estas tarjetas de autoaprendizaje son innovadoras y cautivadoras, con un diseño sencillo pero inteligente que ofrece a los niños y niñas un amplio panorama para explorar y construir sus propios aprendizajes a través de experiencias significativas. Al compartir estas experiencias con su entorno, se fomenta el aprendizaje colaborativo y se potencia el intercambio de saberes.

Lo que destaca a este material pedagógico en su enfoque en actividades cotidianas propias del territorio chinampero, lo que permite a los niños conectar sus aprendizajes con su realidad territorial, entorno natural, cultural y social.

Cada tarjeta promueve el trabajo en equipo, la resolución de desafíos y el aprendizaje significativo contextualizado, abordando aspectos como el ser, el

conocer y el hacer, a partir de situaciones familiares y significativas para los niños y niñas.

Además, las tarjetas cuentan con un diseño visual atractivo, ilustradas con dibujos creados por los propios niños de la comunidad. Estos dibujos reflejan su entorno y las actividades que realizan diariamente, lo que hace que las tarjetas sean aún más significativas y cercanas a ellos. El diseño invita a los niños y niñas a tomar las tarjetas y sumergirse en las actividades propuestas, fomentando su curiosidad y participación activa.

Cada tarjeta cuenta con un título atractivo y una introducción que fomenta la participación y el intercambio de saberes. A través de ejercicios sugeridos, las tarjetas ofrecen la oportunidad de compartir conocimientos propios y profundizar en ellos, articulándolos con saberes escolares que están relacionados por ejemplo con la biología, la química, las matemáticas y con los aportes nutricionales de los alimentos. Esto permite crear un puente entre el conocimiento comunitario y el escolar, lo que es de gran importancia para el aprendizaje significativo.

Con el apoyo del profesor y la comunidad, el niño se siente seguro y motivado para explorar y conectar sus saberes de manera efectiva.

4.5.2 ¿Qué aprenderán los niños y las niñas con las tarjetas de autoaprendizaje?

Al trabajar en el territorio donde los niños aprenden y socializan, se busca garantizar la pertinencia, pertenencia y relevancia de los contenidos para los niños que habitan en el pueblo de San Gregorio y principalmente en la zona chinampera. Por ello, se han integrado como ejes transversales que atraviesan en algunas áreas del currículum de la Nueva Escuela Mexicana.

Las tarjetas están diseñadas para que los niños y niñas desarrollen habilidades en tres dimensiones clave: saber ser, saber hacer y saber conocer. A

través de actividades cotidianas, estas tarjetas apoyan y fortalecen el aprendizaje y desarrollo de los niños, proporcionándoles herramientas valiosas para su crecimiento educativo y personal.

Las tarjetas no solo fomentan el aprendizaje escolar, sino que también promueven valores importantes como el respeto por los demás. Al ofrecer una visión más amplia del mundo, los niños pueden comprender mejor las diferentes perspectivas y formas de actuar, gracias a la integración de saberes universales. Esto les permite apreciar y valorar las contribuciones de diversas culturas, promoviendo relaciones de beneficio mutuo y enriquecimiento intercultural.

A medida que exploran y comparten los conocimientos adquiridos, los niños pueden desarrollar una mayor empatía y aprecio por la diversidad cultural y también una valoración de su entorno y la maravilla que hay a su alrededor además de observar la riqueza de lo que hay en su vida cotidiana

Las tarjetas son una herramienta valiosa para el desarrollo de competencias para la vida en los niños. Al utilizarlas, los niños pueden mejorar su capacidad para participar activamente en la escuela, expresarse de manera efectiva y transmitir conocimientos y habilidades importantes de su comunidad. Además, las tarjetas fomentan la creatividad y la apropiación de conocimientos, lo que les permite a los niños generar nuevas ideas, ser críticos y resolver problemas de manera innovadora. Esto les brinda herramientas valiosas para enfrentar desafíos y contribuir positivamente en su entorno.

Al utilizar las tarjetas, se fomenta la participación activa tanto de niños como de adultos. También enriquecen el proceso de aprendizaje, ya que fomenta la comunicación entre la escuela y las personas conocedoras del pueblo, como aquellas que se dedican a distintos oficios.

Esto crea un fuerte vínculo entre la comunidad y la escuela, algo que la Nueva Escuela Mexicana busca impulsar, al promover que los niños aprendan de los demás y se enriquezcan con las experiencias y los conocimientos de su entorno. De esta manera, las tarjetas contribuyen a crear un vínculo tan importante entre la escuela y la comunidad.

Se incluyen imágenes digitales del material didáctico en desarrollo para su revisión. Aunque todavía se están afinando algunos detalles en conjunto con la comunidad chinampera, esperamos que esta muestra preliminar les permita evaluar y retroalimentar sobre el contenido.





Reflexiones finales

Como se habrá leído a lo largo de este trabajo, uno de los logros de esta investigación resultó en la reivindicación de la riqueza cultural, e incluso en el patrimonio cultural inmaterial del pueblo de San Gregorio Atlapulco y su zona chinampera, un patrimonio vivo que ha sido injustamente desvalorizado.

A pesar de la percepción errónea de que el trabajo de las y los chinamperos es poco valorado, tanto por ellos mismos, como por las personas que apenas tienen una noción de lo que son las chinampas.

Así, en esta tesis uno de los aspectos que se destacan y desarrollan ampliamente, son la complejidad y la profundidad de los conocimientos ancestrales que se poseen, tales como la técnica para preparar el lodo sembrar en las chinampas; las formas de medición sin usar más que su cuerpo; las maneras de orientarse

territorialmente y saber la hora del día con técnicas como el uso de un árbol ahuejote, e incluso, las prácticas rituales para pedir una buena siembra, y que si antes se hacían pidiendo a los elementos de la naturaleza, ahora se hacen al santo llamado “Chinamperito”, pero el ritual sigue en pie.

Uno de mis motivos al iniciar con la construcción de este trabajo fue reconocer la importancia de este patrimonio cultural de todo lo que involucra las chinampas y a las personas en dichos espacios; documentar el valor del trabajo de las familias chinamperas, que han sido capaces de mantener viva la tradición a pesar de los desafíos y las adversidades, por ejemplo, la inserción de fertilizantes, nuevas máquinas o tecnología más avanzada, o lo precario que resulta que te paguen lo cosechado, etc., fue uno de los temas que más se trabajaron en la tesis.

La tesis que tiene usted en sus manos, busca ofrecer una visión más profunda de Xochimilco, principalmente de San Gregorio Atlapulco, un pueblo ubicado en esta alcaldía que vas más allá de los tradicionales paseos en trajinera.

Para aquellos interesados en conocer la verdadera esencia de este lugar, esta investigación presenta un panorama diferente, que muestra la vida cotidiana de las y los habitantes de San Gregorio y el trabajo en la zona chinampera.

Además de ser un grito de resistencia, esta tesis es un llamado a la reflexión y un homenaje a las familias chinamperas de San Gregorio. En un mundo donde la urbanización y la modernidad parecen devorar la tradición y la cultura, este trabajo rescata la esencia de un pueblo que se niega a desaparecer.

Como ya lo comenté, detrás de la fachada turística de Xochimilco, hay una realidad que pocos conocen: la lucha diaria de las familias chinamperas por preservar su forma de vida, su cultura y su identidad.

Esta tesis es un testimonio de su fuerza y su determinación, un recordatorio de que la tierra y el agua no son solo recursos naturales, sino la base de la vida y, en este caso, la cultura de un pueblo.

Este escrito resulta un modesto exhorto a que recordemos como humanidad, que la preservación de los cultivos y las cosechas de alimentos sanos resultan determinantes para nuestra vida, porque nos nutren, nos alimentan y benefician a nuestro cuerpo.

Realizar mi investigación también cambió mi perspectiva y visión sobre las actividades que realizamos como familia. Al hacer etnografía en la zona chinampera, encontré algunos hallazgos importantes que no había visibilizado, como la forma en que las actividades de género están definidas dentro de la comunidad. Las mujeres suelen enfocarse en la cocina, los alimentos, la casa y la crianza, y aunque podemos trabajar en la chinampa, nuestra participación depende en gran medida de si somos originarias del lugar o no.

En mi caso yo al ser avecindada me puedo hacer cargo de las chinampas porque además mi esposo se va a trabajar a Estados Unidos durante ocho meses al año. Sin embargo, incluso el espacio de las chinampas para las mujeres está restringido a sólo entregar a la orilla de la chinampa la comida para los hombres. Y otro hallazgo importante es que para las niñas y los niños de las familias chinamperas llevarlos es señal de castigo cuando, por ejemplo, tuvieron bajas calificaciones. No es el caso de mis hijos a quienes hemos intentado transmitir no solo el conocimiento en torno a las chinampas, sino el amor por esta práctica.

Otro hallazgo significativo en relación con la comunicación, es el uso del silbido como una forma de lenguaje para comunicarse de chinampa a chinampa, o a lo largo de la misma. Es interesante ver cómo las y los niños que si acuden a las chinampas aprenden desde su entorno y hacen una especie de péndulo entre la escuela y la chinampa. Por ejemplo cuando se desarrolló el nivel de aplicación de las matemáticas de la niña Jade.

Sin embargo, también descubrí que el valor y el respeto dentro de la comunidad están estrechamente ligados al dinero y a la posición social. Cuanto más se gasta en una mayordomía, mayor es la jerarquía que se obtiene. Estas son observaciones duras y realistas, pero reflejan la realidad que encontré.

Algo muy importante es que a pesar de que los chinamperos valoran sus tierras, los nuevos materiales y técnicas de trabajo están generando un gran impacto negativo en el medio ambiente. El uso de náilons y acolchados para acelerar el crecimiento de las siembras está causando una contaminación excesiva dentro de las chinampas. Además, el uso de plaguicidas fuertes está dañando la tierra y contaminando el entorno.

Es sumamente paradójico que los mismos que sembramos y cuidamos las chinampas seamos los que las estamos contaminando. Aunque tal vez tengamos conciencia de que nuestras prácticas están dañando el medio ambiente, la realidad es que ya es una forma común de sembrar y eliminar plagas. Es importante reconocer que nuestras acciones tienen consecuencias y debemos buscar formas más sustentables de trabajar la tierra para preservar las chinampas. Durante este trabajo, me di cuenta de la importancia de cuestionar y analizar críticamente las prácticas culturales que perpetúan la desigualdad de género en nuestra comunidad. En el pueblo de San Gregorio, el machismo es una realidad palpable que se refleja en la división de actividades y responsabilidades entre hombres y mujeres. Las mujeres suelen ser relegadas a tareas domésticas y de cuidado, mientras que los hombres se encargan de proveer económicamente.

Esta división de actividades se reproduce desde una edad temprana, y las madres jugamos un papel importante en la transmisión de estas prácticas. La socialización de los niños y niñas se basa en la idea de que hay tareas específicas para cada género, lo que limita las oportunidades y las expectativas para ambos. Me parece preocupante que la comunidad desaprobe cuando una mujer realiza actividades que se consideran propias del hombre, lo que refuerza la idea de que hay actividades fijas y predeterminadas para cada género.

Pienso que es importante que como seres humanos tengamos una mirada crítica sobre estas prácticas, y quienes tengamos posibilidad de cambiar ese pensamiento inequitativo respecto al género podamos intentar que nuestros hijos e hijas no sigan arrastrando estos procesos históricos de misoginia y machismo respecto a nosotras, las mujeres.

Considero que el tema del machismo y las actividades marcadas por género en la comunidad chinampera es un tema muy relevante y que merece ser desarrollado con mayor profundidad.

Aunque en mi tesis no logré profundizar en este aspecto como me hubiera gustado, creo que es un buen punto de partida para futuras investigaciones. En particular, pienso que sería interesante explorar cómo las prácticas culturales y

sociales perpetúan la desigualdad de género en esta comunidad, y cómo se pueden desarrollar estrategias para promover una mayor igualdad y equidad. Me parece que es un tema fuerte y delicado que requiere una atención especial, independientemente de la socialización y otros aspectos que se abordaron en mi tesis.

Considero que este tema podría ser un buen punto de partida para una posible formación en posgrado, ya que permitiría profundizar en la comprensión de las dinámicas de género, pero sobre todo ir buscando alternativas, proyectos de intervención etc. que puedan ir reorientando estas prácticas.

Un tema que se quedó pendiente en mi investigación es la competitividad y la envidia que existe entre las familias chinamperas. Esta rivalidad se manifiesta en la competencia por tener la mejor semilla, sembrar más, vender más, tener más terrenos y poseer más recursos. Sin embargo, en este afán de superación se olvidan de la importancia, la unidad, la solidaridad y, principalmente, el cuidado de los terrenos de siembra, los cuáles son dañados con toda inserción de tecnología que acelere el crecimiento de las cosechas. Este asunto está en el marco en el individualismos de las personas chinamperas como ya se había expuesto en el capítulo tres va en detrimento de las propias familias chinamperas.

La competencia entre chinamperos es intensa. Algunos venden sus productos a precios bajos para vender más rápido, lo que obliga a otros a hacer lo mismo. Esto lleva a una disminución en los precios y a una pérdida de rentabilidad para los productores.

Por ejemplo, una pieza de lechuga se vende entre tres y cinco pesos. Si un productor vende a cuatro pesos y otro a tres, el segundo tendrá más posibilidades de vender. Esto crea una presión para bajar los precios y mantener la competitividad. Reflexionando, también la competencia puede afectar la calidad de los productos. Algunos productores priorizan la cantidad sobre la calidad para vender más.

Realizar las tarjetas de auto aprendizaje, me hizo ver en mi un panorama más amplio de los conocimientos de las personas chinamperas, principalmente de las

niñas y niños que se mueven en este contexto. Reunir a las personas para crear un dialogo de saberes, compartir un espacio debajo de un árbol y ver a niñas y niños interesados escuchando lo que sus padres, madres o abuelos platicaban fue una gran satisfacción lograr que los niñas y niños se interesen por aprender sobre las chinampas. En resumen, esta experiencia me permitió aprender sobre la importancia de los saberes comunitarios, vincular la teoría con la práctica y desarrollar un péndulo con la educación forma y la comunidad.

Finalmente la realización de esta tesis ha sido una experiencia enriquecedora que ha ampliado mis horizontes y transformado mi perspectiva del mundo. Al trabajar con diversos autores y reflexionar sobre mis observaciones, he adquirido una mirada más profunda, crítica y sensible hacia la realidad. La interacción con los niños, niñas y la comunidad me ha sensibilizado y permitido ver el mundo con empatía y comprensión.

Anexos

Guion técnico

Las Chinampas como espacio de socialización y transmisión del conocimiento en las niñas y niños en el Pueblo de San Gregorio Atlapulco.

Material didáctico desde las Pedagogías Propias.

Por: Liliana Chávez Sanjuán

Asesora de Tesis: Alba Liliana Amaro García

Pregunta de investigación: ¿De qué manera se da la socialización y la transmisión en niños y niñas en la Zona Chinampera del Pueblo de San Gregorio Atlapulco CDMX?

Título: ¡Soy Chinampero de San Gregorio!

	Imagen	Sonido	Observaciones
--	--------	--------	---------------

	Introducción		
Escena:1	Corre imagen (Soy Chinampero de San Gregorio) letras realizadas con chilacascle del canal (10 segundos) Corren las imágenes de las letras: 1.1 – 1.30	Corrido de San Gregorio (Autor: Telesforo Pérez Reyes) Inicia con volumen alto y va bajando el volumen(10)	Aparece el nombre en pantalla con letras grandes (Las letras llevan animación) ¡Soy Chinampero de San Gregorio! Las letras estarán elaboradas con chilacascle del canal
Escena:2	Entra en pantalla imágenes de los chinamperos de la comunidad. (6 imágenes) 2.1 2.2 2.3 2.4 2.5 2.6	Música de naturaleza Voz en off: Niño Santiago Cruz Narrador: (¡Somos chinamperos de San Gregorio y somos únicos en el mundo!, *agregar música* nuestras chinampas y nuestra técnica de siembra son reconocidas como patrimonio cultural de Xochimilco).	Las imágenes llevan animación al aparecer en pantalla.
Escena:3	Entra en pantalla imagen de la ubicación (3. Segundos) 3.1 Entra en pantalla video de la entrada del pueblo (5 segundos) 3.2	Voz en off: Liliana Chávez San Gregorio es un pueblo que se ubica a las orillas de la zona sur de la Ciudad de México y pertenece a la alcaldía Xochimilco.	
Escena:4	Aparece en pantalla imagen (3 segundos) 4.1	Voz en off: Santiago Cruz Narrador: ¡Te invito a conocer más sobre nosotros!	
Escena:5	CORTINILLA Aparece de fondo imagen (cortinilla 0.0) Aparece en pantalla la pregunta escrita con animación ¿Qué necesitas para verte como un chinampero? (4 segundos)	Voz en off. Liliana Chávez Narrador: ¿Qué necesitas para verte como un chinampero?	
Escena:6	Aparece en pantalla imagen	Voz en off: Liliana Chávez Narrador:	

	de dibujo de una persona en calzoncillos. (4 segundos) 6.1 6.2 6.3 6.4 6.5 6.6	Necesitas un pantalón viejo, botas o tenis viejos, una playera de manga larga y ¡lo más importante!, ¡un sombrero para protegerte del sol! Y se nos olvidaba algo ¡la bicicleta! Para poder desplazarte dentro de las chinampas.	
Escena:7	Cortinilla Imagen de fondo (cortilla0.0) Aparece en pantalla cintilla con el texto “Técnica de siembra de lechuga, espinaca, cilantro, entre otros ” (5 segundos)	Música de danza azteca, volumen bajo. Voz en off: Liliana Chávez	Imagen Color sepia
Escena:8	Aparece en pantalla imágenes de cada paso de la técnica de siembra Video de Giovanni Cruz narrando como se siembra 10 segundos Continúan las imágenes con los pasos que se van narrando (4 segundos por imagen) 8.1 8.2 8.3 8.4 8.5	Continúa la voz en off del video de Giovanni Cruz Música de la naturaleza de fondo en volumen bajo.	Corre Video según la narración
Escena:9	Aparece en pantalla imagen (cortilla 0.0) Aparece cintilla con la pregunta ¿Cómo se siembran las verdolagas?	Voz en off: Liliana Chávez Narrador: ¿Cómo se siembran las verdolagas?	Imagen Verdolagas en el canal
Escena: 10	Aparece en pantalla imagen de un túnel de verdolagas (4 segundos) Aparece video con el señor narrando, solo (40 segundos) continua con tren de imágenes con los pasos a	Voz en off: Giovanni Cruz Birrichaga y Horacio Cruz Música de fondo: silencio Minuto 3:20 inicia cumbia sonidera	

	seguir para sembrar verdolagas. Con intermedios de videos.		
Escena:11	Cortinilla Aparece en pantalla imagen (Cortinilla 0.0) Con cintilla con el texto “Así amarramos los manojos”	Voz en Off: Santiago Cruz Música de fondo: Música prehispánica azteca	
Escena:12	Se reproduce el video completo de Giovanni amarrando los manojos.	Voz en off: Giovanni narrando en el video como amarran los manojos. Música de fondo: prehispánica azteca	
Escena:13	Cortinilla Entra en pantalla imagen de cortinilla(0.0) Cintilla: ¿En dónde venden las hortalizas?	Voz en off: Liliana Chávez	Imagen Camión de transporte de hortalizas
Escena: 14	Entra en pantalla imagen de los camiones que transportan la verdura a la central de abastos 4 (segundos por imagen) Imagen de la central de abastos 4 (segundos por imagen)	Voz en off: Liliana Chávez Narración: La central de abastos es la principal fuente para comercializar sus productos, diariamente salen 5 o más camiones del pueblo de San Gregorio hacia la central de abastos. Ahí sus productos son trasladados a todo México incluso a los Estados Unidos. Música de fondo: Sonido famoso (Entra con volumen alto y disminuye)	
Escena: 15	Cortinilla Aparece en pantalla imagen de cortinilla (0.0) Conociendo a don Lino Narciso	Aparece música de: El tiempo pasa (entra con volumen fuerte y va disminuyendo) Voz en off: Lino Narciso	Imagen Fotografía de don Lino
Escena: 16	Corre video del señor Lino Narciso recordando como su papá le enseño	Voz en off: Lino Narciso	Música Mi querido viejo
Escena: 17	Cortinilla Entra en pantalla imagen (cortilla 0.0) Cintilla	Música de fondo: cien años pienso en ti Voz en off: Santiago Cruz	Imagen Chinampero desayuno

	¡Así desayunamos los chinamperos!		
Escena:18	Corre tren de imágenes de chinamperos desayunando	Corre narrativa de Santiago Cruz	Niño Santiago narra cómo se desayuna en la chinampa.
Escena: 19	Aparece video de don Lino Narciso hablando sobre los chiles Chicuarotes Y video de recorrido en la chinampa	Voz en off: Lino Narciso	
Escena:20	Cortinilla Aparece imagen (cortinilla 0.0) Historia de Don José Isabel Carmen Cruz González.	Música de fondo: Paloma negra, Sonora Altepexana. Voz en off: Liliana Chávez	Imagen Fotografía de don José caminando
Escena: 21	Aparece en pantalla Imagen de acercamiento del rostro de don José Isabel Continúa con tren de imágenes hasta terminar la narrativa.	Continúa música de fondo volumen bajo. Voz en off: Liliana Chávez Con una mirada cansada pero los pasos bien firmes don José Isabel de 80 años de edad sigue trabajando sus chinampas, trabajo que heredó de su padre don Eliseo Cruz. Don José mejor conocido como don Chávelo ha trabajado por más de 70 años en las chinampas su familia se conforma por 7 Hijos, 3 mujeres y 4 hombres junto a su esposa Ofelia. En sus tiempos de juventud recuerda haber navegado de los canales de San Gregorio hasta el mercado de Jamaica lugar donde entregaba su cultivo. A las 6 de la tarde él vivió el tráfico en los canales pues todos los chinamperos salían con sus canoas llenas de verdura. Con el paso del tiempo los ojos de agua con los que el creció algunos se secaron otros fueron entubados para abastecer de agua a la Ciudad de México.	

		Pero aun así con toda la problemática de falta de agua y canales secos resistió y continuo trabajando en la chinampa, tanta fue su resistencia y amor por las chinampas que en lugar de dejar de ser chinampero y buscar un empleo como muchos más lo hicieron, el decidió trabajar en conjunto con sus cuatro hijos varones les enseño a trabajar la tierra barbechar, regar, fumigar, arrancar entre otras actividades. Ahora sus hijos y nietos han heredado sus conocimientos. Formando don José un gran legado de chinamperos herencia transmitida de generación en generación.	
Escena:22	Cortinilla Aparece en pantalla imagen (cortinilla 0.0) Cintilla: Santuario Chinampero	Voz en off: Santiago Cruz Música de fondo: Concheros	
Escena: 23	Aparece en pantalla imagen del santuario chinampero y continua con tren de imágenes	Voz en off: Santiago Cruz Narrativa: El santuario chinampero es querido y venerado en el pueblo de San Gregorio. Sus mayordomos año con año le celebran festividades como el 28 de agosto día de San Agustín, el 31 de Diciembre, y principalmente la peregrinación al Santuario de Chalma. Todos los chinamperos nos vamos caminando en peregrinación, llevamos cargando a nuestro cristo al que llamamos el Chinamperito. El	

		mayordomo a lo largo del camino de San Gregorio a Chalma nos ofrece alimentos, agua y hospedaje. Caminamos a paso chalmeño, que es muy rápido, rápido. Llevamos cargando una bocina para escuchar música en el camino, un tequilita que nos ayuda a no sentir en cansancio, un impermeable por si nos llueve en el camino, los cohetes no pueden faltar los echamos en el monte para avisar por donde vamos, la campanita del Chinamperito va sonando Llegando a Chalma nos reunimos con todos los del santuario del pueblo de San Gregorio que también van a la chalmeada. En la entrada de Chalma suenan las bandas de viento dando la bienvenida a todos los Santuarios que vienen en la peregrinación de San Gregorio, muy alegres bailamos y cantamos tomando unos tequilas y cervezas celebrando que llegamos con bien a Chalma. El Chinamperito es atendido y cuidado con mucho amor por nosotros los chinamperos su cuerpo es protegido con algodón para que no se lastime durante la peregrinación, lleva sus mudas de ropa para cambiarlo así como su loción, sus flores, su sahumerio, su campanita, y sus cohetes. En todas las festividades el Chinamperito disfruta de	
--	--	---	--

		música de viento en vivo, comida, bombas, arreglos florales, veladoras, dulces y en ocasiones chinelos o arrieros.	
Escena:25	Aparece en pantalla	Corre en pantalla videos de las actividades que se realzan en las festividades del santuario, Corre narrativa de Horacio Cruz	
Escena:26	Aparece en pantalla Imágenes proporcionadas por Jovanni Cruz Corre tren de imágenes	Música de fondo: Concheros Se escucha narrativa de Jovanni Cruz	Música Continua y entran sonidos de bombas pirotécnicas Aparece animación de bombas pirotécnicas en pantalla
Escena:27	Aparece en pantalla imágenes del recorrido de la peregrinación	Narrativa: de Liliana Chávez Santuario Chinampero	Música de concheros va disminuyendo
Escena : 28	Aparece en pantalla tren de videos de los chinamperos	Voz en off: narrativa de Liliana Chávez hacia los chinamperos Se hace reflexión de la importancia de reconocer el trabajo de las familias chinamperas	Entra música de fondo: Mi gusto es
Escena:29	Aparece en pantalla Imagen de la caminata a Chalma	Música de danzantes aztecas	Corre texto de agradecimientos
Escena:30	Aparece en pantalla imagen de caminata a Chalma 2	Música de fondo concheros	Corre texto “Derechos de autor”

Bibliografía

Aceves J. (2013) Un enfoque metodológico de las historias de vida. Cuéntame tu vida. México. Mora. Pag.11

Amaro A. (2015). Entre maestros. Diversas vías comunicativas para acercarnos a los niños: la imagen, el juego y sus voces. México. Universidad Pedagógica Nacional. Pág.: 70

Amaro, A. (2006). Juego e interacción social en un barrio de Amecameca. Estado de México. (Tesis de maestría, Centro de investigaciones y estudios superiores en antropología social).

Artes de México. (Noviembre 2016). Semillas de identidad II, Nueve tesoros de México. Revista- libro, trimestral, número 123

Generación Anáhuac. (7 de enero de 2020). El regreso de las chinampas. Arte y cultura. (www.anahuac.mx) accedió el 20 de noviembre.

Giddens A. (1991) Sociología. (pág. 52) Editorial Alianza

Giménez, G. (2007) Estudios sobre la cultura y las identidades sociales. (p.60) ITESO. México.

Guber, R. (2001) La Etnografía Método, campo y reflexividad. (p.57) Editorial Norma. Buenos aires.

Hammersley, Martyn y Atkinson, Paul (1994) Etnografía. Método de investigación. Barcelona. (Pág. 1) Paidós

Lave, J., & Wenger, E. (1991). Situated learning: Legitimate peripheral participation. Cambridge University Press. Nueva York. P.1.

Makarenko A. (1978) Conferencias sobre educación infantil. México. Quinto sol. Pág. 59

Mendoza, X. (2018). Las chinampas del humedal de Xochimilco: Sistema de Biorremediación para la sostenibilidad. (Tesis de maestría). El colegio de la frontera norte, México. pág. 48,77

Portal. M. (2007) Los pueblos originarios de la Ciudad de México: atlas etnográfico. /coordinadora Teresa Mora Vázquez. México: Instituto nacional de Antropología e historia. Pág. 176, 177.

Pronatura México A.C.2021. Manual de Buenas Prácticas Chinamperas con Enfoque AbE. Autores: Palma A. Murillo, E., Flores Armillas, O., Trejo, A & Mondragón, R. Ciudad de México.

Reid, A. (2014) Las Chinampas de Iztapalapa: su tecnología, historia y desaparición, UAM México. P.185

Rojas, T. (1984). "Las chinampas de México: métodos constructivos", Arqueología Mexicana, 48-51 <https://arqueologiamexicana.mx/Índice-tematico-mexico-antiguo/las-chinampas-de-mexico-metodos-constructivos>

Tovar, M. (2010). Educación en valores patrimoniales. (pag.20) Documento preparado para la oficina Regional de la UNESCO.

Walcher.M. (2007) Los pueblos originarios de la Ciudad de México: atlas etnográfico. /coordinadora Teresa Mora Vázquez. México: Instituto nacional de Antropología e historia. pág.221, 222.

Zapata J. (2016) Espacio y Territorio Sagrado. Lógica del ordenamiento territorial indígena. Confederación Indígena Tairona, Colombia Síntesis Conceptual de la Tesis de Grado, para optar el título de Magister en Estudios Urbano-Regionales. Apoyado por la Universidad Nacional de Colombia Pág. 7

Entrevistas

Diana Karen Vázquez (Entrevista realizada el 2 de Noviembre de 2024) En San Gregorio Atlapulco

Janeth Cruz Birrichaga. (Entrevista realizada 30. Noviembre. De 2024) En San Gregorio Atlapulco

Jovanni Cruz Birrichaga, edad 39 años. Originario del pueblo de San Gregorio. Ocupación: Chinampero. (Entrevista realizada el 25 de Octubre de 2024)

Niña: Jade Marfa. (Entrevista realizada 15 de Octubre de 2024)

Señor Lino Narciso, edad 80 años. Originario del pueblo de San Gregorio Atlapulco. Ocupación: Chinampero. (Entrevista realizada el 18 de Octubre de 2024)